## TESIS DOCTORAL (T.I)

Francisco del Rosal (¿1537-1613?), lexicògrafo y humanista.

Universidad de Granada. 1989.

Enrique Gômez Aguado.

## UNIVERSIDAD DE GRANADA

## ACTA DEL GRADO DE DOCTOR EN FILOLOGÍA MISPÁNICA

Curso de 19.88 a 19.89	Folio	Número 491
SOMEZ AGVADO	ribunal nombrado para el Grado de Do	in discurso sobre el siguiente
tema, que libremente había elegido: Εξχιίόζαδ FO Υ Ηυμδ	FRANCISCO DEL ROSAL	(ċ 1537 - 1613 ?),
Terminada la lectura y contestad	las las objecciones formuladas por lo	
G A	ranada 24 de Junio	de 19.89
EL PREGIDENTE,	Fdo: J. DRTE	√  →  →  →  →  →  →  →  →  →  →  →  →
M. Hun 2	Markon J	El Vocal,
Firms del Grade	winde,	
	fecha se ha conferido a D.	
11112011201111	el Grado de Doctor en la Facu	
conforme a lo p	prevenido en las disposiciones vigentes	•
C	Granada de EL DECANO.	de 19
CERTIFICO: Que el Acta que ante	ersidad.	
GCO Claria ao 13	Granadade	de 19
	El Catedrático Secretario,	

V.º B.º

INDICE

INTRODUCCIONpag.	1
CAPIT.1 Notas biogrāficaspāg.	9
CAPIT.2 Obras de F. del Rosalpag.	31
. Licencia y Privilegio realpag.	42
. El Ms. originalpag.	45
. Copias manuscritaspàg.	50
Ms.Apag. Ms.Bpag. Ms.Cpag. Ms.Cpag.	52 106 112 114
	4
CAPIT.3 Situación de la Lexicogra- fla etimológica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.	127
fla etimològica española en el s.XVI y el tema del orígen del castellanopàg.	
fia etimològica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg.	156
fia etimològica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg.	156 . 167
fia etimològica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg.	156 167 174
fia etimològica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg.	156 167 174
fia etimològica española en el s.XVI y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg El Corpuspàg Estructura de los articulospàg Las Definicionespàg. CAPIT.5 Enciclopedismo humanistico del Alfabeto primeropàg.	156 167 174 179
fia etimològica española en el s.XVI·y el tema del origen del castellanopàg.  CAPIT.4 Técnica lexicogràficapàg El Corpuspàg Estructura de los articulospàg Las Definicionespàg.	156 167 174 179

CAPIT.6 Ideas lingülsticaspåg.	241
. <i>Ideas gramaticales</i> pāg.	242
. Ideas fonéticas y ortográficas.pag.	251
CAPIT.7 Fuentes y Autoridadespag.	317
. <i>Fuentes</i> pàg.	326
. Autoridadespag.	347
. Registro interno de autores y citaspàg.	366
CAPIT.8 La Etimologiapag.	376
. Concepto històrico de la etimologiapàg.	380
. Onomatopeyapag.	394
. Etimologia positivistapåg.	. 399
. Etimologia metatizadapāg	406
. Etimologia hebreapag	. 412
. Etimologia arābigapāg	. 417
CAPIT.9 Registro de Voces Internaspag	. 426
CAPIT.10 Ultimas observacionespàg	
. <i>Estilo</i> pag	. 495
. Prelación cronològica y voces sin autoridadpàg	. 504
CONCLUSIONESpag	<sub> </sub> . 518
BIBLIOGRAFIApag	J. <b>52</b> 5

INTRODUCCION

El trabajo que presento es fruto casi de una obstinación.

Avanzado el año 1976, tuve contacto por primera vez en la Biblioteca del Ayuntamiento de Còrdoba con la obra manuscrita de un ilustre cordobés que suscitò mi curiosidad. Una lectura apresurada y fragmentaria de su contenido me sugiriò la idea de que la obra de del Rosal debia ser conocida y editada en Còrdoba. Viviamos inmersos por entonces en una especie de efervescencia cultural autòctona y había que redescubrir los valores olvidados para cimentar la identidad històrica de la región y de sus hombres.

El tiempo, sin embargo, me ha ofrecido otras certezas de mejor indole: que las ideas sòlidamente culturales e històricas no mejoran al provincializarse y que, desde luego, los planteamientos políticos que atomizan y aldeanizan la cultura suelen empobrecer la comprensión global de su propia esencia. Así pues, opté por un nuevo enfoque, más serio a mi entender, y aquí están los resultados.

Desconfiando en un primer momento del valor en conjunto de la obra de del Rosal y de la relevancia de su persona, trasladé mis impresiones y reticencias

a mi ilustre y antiguo profesor de la Universidad de Granada Dr.D.Antonio Llorente Maldonado, quien desde Salamanca se dignò responder a mi carta con un talante auténticamente universitario. La opiniòn del profesor Llorente alentò mi iniciativa y situò en su lugar exacto el valor del trabajo en términos que fueron para mi decisorios

Posteriormente, mantuve contactos con los profesores Dr.D.Gregorio Salvador y con el malogrado profesor Dr.D.J.Fernàndez-Sevilla quienes me ofrecieron sus interesantes puntos de vista y alentaron siempre mi renovado empeño.

con el Dr.D.Manuel Alvar reencuentro Mi Ezquerra, antiguo compañero de Universidad, fue decisivo. Desde la Universidad de Målaga y a través de conversaciones personales unas veces y de contactos por carta otras me fue abriendo unas perspectivas claras y me aportò sus propios materiales con una generosidad abrumadora. No en vano coincidiamos en un terreno por el que el profesor Alvar Ezquerra lleva discurriendo la mayor y mejor parte de su actividad investigadora.La supervisión y corrección pacientes del director de este trabajo, el profesor Dr.D.José Andrés de Molina, ha posibilitado el resto. Para todos y desde ahora el testimonio de mi mejor reconocimiento.

Hasta hoy, del Rosal solamente es conocido de los estudiosos, y solo aparece citado por algunos de los numerosos autores que han historiografiado los estados de lengua de los siglos XVI y XVII. Había, pues, que empezar una vez más desde el principio. Y si bien un tema virgen aún para la investigación soslaya el problema de la dispersión de sus fuentes de estudio y su cotejo, no es menos cierto que presenta de golpe toda la complejidad de su esencia, sin otros asideros que el propio y nudo trabajo de investigación, sin otras referencias. Con este ánimo, pues, comenzó su andadura que hoy remata.

Nuestra tarea adquiriò pronto una clara orientación: conocer quién era del Rosal y hacer un estudio de su única obra conservada. Y en ambas direcciones hubo que remontarse a las fuentes y partir de cero.

La identificación de del Rosal ha sido un trabajo penoso. Su figura estaba pràcticamente inédita em la historiografía cordobesa y hubo que ensayar numerosos caminos en su búsqueda, gran parte de los cuales se cerraban apenes transitados. El trabajo de acopio de datos lo empezamos en Córdoba en fuentes obligadas de información. De esta manera empleamos años y trabajo en los archivos parroquiales, en las secciones de manuscritos de bibliotecas y en el Archivo de

Protocolos de esta ciudad donde, orientado por los datos del ilustre académico D. José de la Torre y del Cerro fuimos recogiendo, con la avaricia del que nada posee, pequeños apuntes que quedaron en fragmentos de su biografia.

Pero del Rosal, que nace en Còrdoba, se gradúa Osuna, estudia medicina en Salamanca y ejerce de médico durante treinta años en la Castilla fria para morir finalmente en su ciudad natal, nos hizo aun mas dificiles las pesquisas de su seguimiento. Comenzamos entonces a recabar información -unas veces in situ y otras por correspondencia de la que guardamos los originales- en Salamanca donde teniamos noticias de un trabajo de vaciado de los libros de matricula de la Facultad médica del sigio XVI; en el Archivo Universitario de Osuna, en el Archivo de MM.Agustinas Canònigas del Real Monasterio de Santa Dorotea y en el Archivo de Protocolos de Burgos; en el Archivo Diocesano y Censos de la ciudad de Astorga (León), en el Archivo Històrico Provincial de Zamora donde se conserva toda la documentación sobre Establecimientos de Beneficiencia de la provincia; en el Archivo de la Mitra de Zamora que contiene los legajos de Benavente obligadas indiciados, amén de 1as debidamente consultas al Convento de PP.Agustinos Recoletos de Madrid y a la Biblioteca de PP.Agustinos de El

Escorial. Todo esto ha sido una aventura cuajada de anécdotas peregrinas que reflejan en cierto modo el calvario del investigador español. Fue un trabajo que pudimos habernos ahorrado. La realidad nos ofreció una certeza: del Rosal no fue un hombre cuya notoriedad fuera importante en su época y en el ambito específico en que lo estudiamos. Por eso su paso por la vida y por la ciencia lingüística de su tiempo ha sido silenciosa, casi de puntillas.

Mejor suerte, en cambio, le cupo a su obra. Pese a haberse perdido casi en su totalidad, ha sobrevivido a este naufragio la que nos legò en el siglo XVIII su copista y escoliasta P. Zorita, agustino recoleto, trasladada a la letra de los manuscritos originales. De la copia manuscrita primera que se encuentra en la Biblioteca Nacional tuvieron origen otras tres: una en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, otra en la Biblioteca de la Real Academia la Lengua, y una tercera -la que conocimos inicialmente- en el Archivo y Hemeroteca Municipal Còrdoba. Habia, pues, que cotejar las cuatro copias, tarea a la que dedicamos un tiempo más que razonable. De todos estos extremos hablamos cumplidamente en el cuerpo del presente trabajo.

Siendo esta obra conservada de del Rosal

acusadamente proteica, era imposible abordarla conjuntamente con el minimo rigor y sin dispendios de tiempo. Renunciamos, pues, a su estudio total soslayando los Alfabetos 2°, 3°y 4° —no sin tenerlos presentes en nuestras consideraciones— y acometimos el estudio que hoy presentamos del Alfabeto primero por su caracter lexicogràfico y presentar, ademàs, una autonomia suficiente.

Las variantes observadas en las copias que se citan me aconsejaron que el trabajo proyectado debla hacerse desde el manuscrito de la Biblioteca Nacional, tarea que emprendimos apenas conseguido su microfilm.

Pero aŭn asi,la complejidad del primero de los Alfabetos léxicos ofrecla aspectos excesivamente . renunciar. a manera que sin tal vastos. de observaciones puntuales de posibles tratamientos: fuimos esbozando como un amplio trabajo de caràcter introductorio que posela, a nuestro entender, las razones justas y más adecuadas para ulteriores estudios. Quedò, pues, nuestra idea en una introducción general a Francisco del Rosal y a su obra màs especificamente léxica. Era un espacio vacio que habla que llenar de contenidos porque todas las \* referencias halladas por mi sobre del Rosal adolecen de las generalizaciones que merodean siempre en torno a los temas virgenes aŭn y en los que todos opinan y

repetido sin el rigor adecuado -y descontextualizadoacaba por adulterar aspectos muy principales de su
esencia primitiva. De ahí que las carencias
perceptibles en este trabajo sean debidas, no tanto a
olvidos y omisiones que pudieran aparecer
flagrantes, cuanto a esa servidumbre que conlleva toda
elección tras establecer las prioridades, que
corresponden.

Esta es la razón de por qué tratàndose del primer Diccionario etimológico, hablando con rigor, de la lengua castellana no hemos entrado con la atención que merece en el estudio de la etimología, por ejemplo. Creemos que sólo este aspecto es materia sobrada para, al menos, un par de trabajos similares al nuestro.

Dicho esto, de todo cuanto se sigue hemos
pretendido sentar y desarrollar los aspectos
siguientes:

- esbozar una biografia esencial del autor hasta donde nos ha permitido la documentación manejada,
- dar noticia de las copias de su única obra conservada,
- situarlos y valorarlos en el contexto amplio de su época,y
- analizar los aspectos más perentorios del primero de sus Alfabetos léxicos, con especial atención a:

- el valor històrico en si de la obra,
- . su técnica lexicogràfica,
- sus contenidos enciclopédicos y lingüísticos,
- . sus fuentes y autoridades,
- algunas observaciones etimològicas.

En la frecuente lectura que hemos mantenido de este primer Alfabeto hemos constatado cômo a lo largo de sus artículos afloraba un segundo diccionario, también etimològico, imperceptible en la lematización del corpus. Tuvimos, pues, que realizar un registro total de voces internas. Su extracción fue muy laboriosa y su cratamiento excesivamente lento, a pesar de habernos asistido por ordenador cuyos programas hubo que revisar continuamente para darles la mayor versatilidad en términos informàticos. El resultado fue aceptable pero con las limitaciones propias de un procesamiento donde la lògica no es siempre reducible a automatismos de circuito.

En conclusión, creemos que este trabajo es honesto y que se ha rematado en los términos previstos, aunque a la postre resulte poco lucido para el esfuerzo ingente que ha supuesto su ejecución.

CAPITULO 1

NOTAS BIOGRAFICAS

Francisco del Rosal nos ha dejado pistas muy valiosas en su obra que permiten hijvanar una biografia de urgencia. Su copista y escolíasta el P.Fr. Miguel Zor ta de Jesús Maria las aprovecho y reconstruyo con ellas más tarde una relación cronològica de hechos que perfilan de una forma tan amplia como incompleta las lineas de una biografia cuyos nuecos trataremos de rellenar nosotros en parte, aun sabiendo que existen zonas sin documentar que escapan a un tratamiento más minuciose.

Efectivamente, recorriendo las paginas de su unica obra conservada y aún inédita encontramos -como azarosos hallazgos- unas huellas de su paso por la vida que luego han ido repitiendo otros estudiosos sin apenas modificaciones ni progresos notables. Quiza la gran dificultad con que hemos podido ir documentando su biografía ha hecho desistir del intento a quienes se acercaron a ella.

Todas las referencias que encontramos refuerzan la tesis de que Francisco del Rosal es cordobés(1), y

<sup>(1)</sup> Ruiz Leòn, J., Glorias de Còrdoba, Diario de Còrdoba, n° 10454, Año XXXV, de 12 de Noviembre de 1884, dice que quizà fuese de Montoro, pueblo de la provincia de Còrdoba al que del Rosal alude en algunas ocasiones demostrando conocerlo incluso en pormenores como vemos, por ejemplo, en hoces (fol.188 v). Ruiz Leòn, sin embargo, afirma que tampoco él ha logrado prueba alguna que 16 confirme.

existen sobrados motivos en su biografia para afirmarlo.De ello pasamos a ccuparnos ordenadamente.

A partir de Zorita se viene dando como probable el año de 1560 como fecha del nacimiento de del Rosal (1). Hemos rastreado los archivos parroquiales de la colación en que vivió y los Libros de Nacimientos más tempranos datan de 1568. En ellos no hemos encontrado su inscripción (2).

El ilustre académico Francisco Rodriguez Marin nos aporta un dato que creemos decisivo para modificar la fecha que aduce el P.Zorita. Según el erudito ursaonense (3), del Rosal "se graduo en este

<sup>(1)</sup> Ms.A, pròlogo, en su apartado Razòn de esta obra y Noticias de su autor (fol.5 r).

<sup>(2)</sup> Idéntica fortuna hamos tenido en el registro de los Libros de Matrimonios y Velaciones donde, por el contrario, si figura la inscripción del matrimonio de su hermana Andrea (parroquia de S.Lorenzo en Còrdoba, Libro de Matrimonios y Velaciones, T.I, años de 1571-1594, fol.139, 1aPartida). Por ella sabemos que en 1592, y a 2 de Mayo, sus padres ya habian fallecido y que el domicilio familiar seguia siendo la calle Anqueda.

<sup>(3)</sup> BRAE, T. 10, año 1923, pàg. 314, en su articulo Nuevos datos para las biografias de algunos escritores españoles de los siglos XVI y XVII Y cita la fuente: Archivo Universitario de Osuna, Grados, fol. 5 del cuaderno de 1553.

Este mismo dato vuelve a repetirlo en Cervantes y la Universidad de Osuna, en Homenaje a Menéndez y Pelayo, II, Madrid, 1899, pàgs. 757-819, en cuya pàg. 798 dice lo siguiente:

<sup>&</sup>quot;Rosal (Francisco del), natural de Còrdoba. Se graduò de bachillar en artes con diez y siete compañeros todos cordobeses, excepto uno, a 14 de Junio de 1553, siendo testigos de estos actos el Conde de Ureña, fundador y patrono

dia [14 de Junio de 1553] de bachiller en Artes con otros diez y siete discipulos del Licenciado Francisco Gòmez, todos cordobeses " en la Universidad de Osuna.

Sabido es que los Estatutos de diversas universidades de la época establecian que el alumno, antes de cursar los estudios de Facultad, debia someterse a la aprobación del examinador de Gramática quien, en su caso, le otorgaba la licencia. Asi pues, del Rosal habria concluido por esas fechas, aparte de la instrucción primaria y alguna enseñanza humanistica -concretamente, la Gramàtica latina-, los cursos de que constaba el Bachillerato en Artes, previos a los Medicina que le llevarian estudios de Licenciatura. Del Rosal, pues, pasaria a la Universidad de Osuna con quince o dieciséis años, lo cual supone retrotraer su fecha de nacimiento hacia 1537.

De igual manera, no creemos que del Rosal falleciera en 1610. Efectivamente, es seguro que por

los léxicos l'y 3°.

de la Universidad, y el rector, Don Juan Caro de Sotomayor. Presentò a los graduandos el licenciado Francisco Gòmez". Y añade a pie de pàgina la cita: Grados, reg. 1, fol. 5 de 1553.

Este autor es, ademàs, un conocedor singular de la obra de del Rosal, pues aparte de la cita que comentamos nos hemos encentrado, por ejemplo, hasta catorce màs de ellas en su edición critica del Quijote publicada en Madrid, 1928. Sus lugares exactos son: T. I, pàg. 83, 295, 331 y 352 // T. II, pàgs. 66 y 321 //T. IV, pàgs. 273 y 410 // T. V, pàgs. 31, 275 y 373// T. VI, pàg. 259 y, finalmente, en el T. VII, pàgs. 141 y 147. En todas ellas se remite indistintamente a sus cuatro Alfabetos, con predominio de

esta fecha vivia aŭn nuestro autor.El mismo nos confiesa en su Pròlogo haber conocido ese año la obra de Bernardo de Aldrete (1). Hemos hallado para mejor corfirmación una escritura de venta de un lagar de su propiedad, fechada en el mes de Febrero de 1610, en que figura, además, su firma autògrafa que reproducimos fotográficamente en este trabajo (2).

Lo que si es cierto es que ya habia fallecido en 1614 según una escritura de heredad a censo otorgada por su esposa, viuda, y que firma su hijo Alonso. Pudo haber fallecido, pues, de 1611 a 1614 (3).

<sup>(1)</sup> Ms.A.fol.7r. Su redacción apoya del todo esta hipótesis nuestra: "El año de 1610 (...)llego a mis manos el libro que compuso el Sr.Dr.Bernardo de Alderete..." Hemos subrayado las formas verbales absolutas de pasado que desvinculan normalmente del tiempo presente la acción que expresan. Es decir, del Rosal -situado fuera de 1610- lo recuerda en el momento de su redacción como un pasado remoto. Signo, igualmente, de que del Rosal escribió su Prólogo cuando ya había concluido el Diccionario, procedimiento, por lo demás, habitual en numérosos autores.

<sup>(2)</sup> Archivo de Protocolos de la ciudad de Côrdoba, Oficio 31, Tomo 67, fol. 186 (175). Es de fecha 1 de Febrero de 1610. Cfr.i., pág. 41.

<sup>(3)</sup> Ibid., Oficio 21, T.85, fol.517. Es de fecha de 11 de Junio de 1614.

Este documento, de transcripción paleográfica muy difícil por su deficiente conservación en algunos de sus folios, nos ha permitido saber que su esposa Isabel de Carriedo era analfabeta, pues en él se declara no saber escribir y delega su firma en la de un testigo presente en la escribania. El domicilio de la familia era por entonces en la colación de la Magdalena y en los datos que leemos deducimos que su hijo Alonso -de quien del Rosal habla en su obra solo para decirnos que lo crió un ama montañesa que tenían en la casa- se hallaba en minoridad y, por consiguiente, solicita a su madre autorización para otorgar la escritura ya que figura como tutora en el acto.

Esos documentos que hemos podido manejar y otros (1) ilustran suficientemente quiénes fueron los antepasados de del Rosal. Su historia familiar gira sobre todo en torno a su ascendencia paterna de la que tenemos noticias hasta su tatarabuelo. De sus nombres deja constancia en el articulo senda del rosal (2) y Zorita lo reproduce en su *Pròlogo* (3).

La familia paterna de del Rosal reproduce el modelo de clase media labradora en alguna de sus ramas.

La minoridad de Alonso que genera su incapacidad jurídica para otorgar escritura pública por si mismo queda explicitada unas lineas más abajo donde podemos leer:

" E yo el dicho / Alonso del Rosal por / ser mayor de diez e

ocho años / e menor de veinte e ginco..."

Con datos tan difusos no podemos concluir una cronologia más exacta de la biografía de nuestro autor. De ser cierto el testimonio de Rodriguez Marin antes citado, deducimos que Francisco del Rosal murio en edad avanzada y que su hijo Alonso fue fruto tardio de su matrimonio.

<sup>(1)</sup> El acceso a nuevos datos sobre del Rosal es muy laborioso,dado el lamentable estado de conservación de los documentos y del enorme esfuerzo paleográfico que requiere su descifrado. Poseemos,sin embargo,numerosas referencias cuya lectura y traslación no nos han sido posibles porque el grado de deturpación que presentan lo hacen imposible; solamente un trabajo muy especializado de humectación y exfoliación sobre los legajos acumulados en el Archivo de Protocolos de Córdoba -y concretamente en los que hemos manejado por verter datos de nuestro autor-podría permitir un vaciado riguroso de cuanto contienen y que creemos es de excepcional importancia para la historia de esta época en Córdoba.

<sup>(2)</sup> Cfr.Ms.D, T.VI, Alfabeto 2°, påg. 1993 y T.IX, Fragmento 21, påg. 2535.

<sup>(3)</sup> Ibid., T. I, pag. 20.

Francisco del Rosal habla de las grandes heredades que poseyeron sus antepasados y de las que ya hoy no le queda casi nada (1).

La rama materna se cita en del Rosal de pasada (2). Hemos reconstruido su ascendencia siguiendo un manuscrito del siglo XVII por el que descubrimos que los ascendientes de nuestro autor por linea materna ya estuvieron unidos por lazos de matrimonio como se puede observar por este diagrama que hemos elaborado (3).

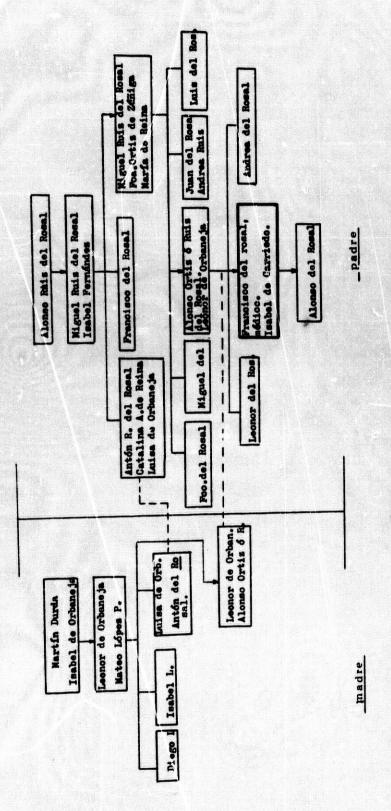
<sup>(1)</sup> En el articulo senda del Rosal (Ms.D,T.VI,Alfabeto 2,pàg.1993) se dice lo siguiente:

<sup>&</sup>quot;Es un camino que refiere Ambrosio de Morales en sus antiguedades hablando de Cordova, el qual camino và desde San Hieronimo hasta la Arrizafa (...) Y así es cosa llana que se llamò así por el nombre y alcuña de los de este apellide en la collacion de S.Lorenzo, que en aquellos pagos fueron herederos y señores de casí la mayor parte de él, aunque hoy tienen ya muy poco o casí nada. Y para mayor declaración yo fui hijo de Alonso Ortiz del Rosal y este de Miguel Ruiz del Rosal, y este de otro Miguel Ruiz del Rosal y este de Alonso Ruiz del Rosal; de todos los quales tengo testamentos y memorias de haber tenido grandes heredades en aquel pago y sitio".

<sup>(2)</sup> En Ms.D,T.VI,Alfabeto 2°,en orbaneja pàg. 1934,dice: "Apellido de Cordova,parece de Urbanella,que debio ser alguna antigua fundacion de lugar.Otros hay Urbanos y otros Urbanellos,de donde los Orbanejas;que me huelgo en nombrarlos por haber sido de este apellido mi señora madre,Leonor de Orbaneja".

Ibid,en durda, päg.1836: "Apellido antiquisimo en Cordova, de que tengo parte por mi madre" .

<sup>(3)</sup> Maraver y Alfaro, L., Historia de Côrdoba desde sus primeros tiempos hasta el siglo XIX, 25 vols., ms. En el T.2 del siglo XVI, año de 1563, leemos:



· Senealogia de del Rosal·

La historia familiar de los del Rosal està vinculada en todo momento a la ciudad de Còrdoba; de ahí surge su ascendencia y ahí estàn sus heredades. Creemos definitivamente que no es ya cuestionable el nacimiento de nuestro autor.

A través de su obra se multiplican los testimonios que apoyan nuestra afirmación. En ella nace y alli vive (1). Córdoba y su provincia son un lugar constante de referencias en ella, y, después de una prolongada ausencia, cuando se siente enfermo, quiere regresar y lo hace para morir en su ciudad (2).

<sup>&</sup>quot;En 19 de Julio, ante Rodrigo de Molina otorgó su testamento Leonor de Orbaneja, viuda de Mateo López Pastor, vecina a Santa Marina, hija de Martin Durda y de Isabel de Orbaneja. Fue madre de Isabel López y de Leonor de Orbaneja, que esta casó con Alonso Ortiz labrador, de cuyo matrimonio fue hija Leonor de Orbaneja nieta de la otorgante. Dejó por herederos a Luisa de Orbaneja, mujer de Antón del Rosal y a Leonor de Orbaneja, mujer del dicho Alonso Ortiz , ambas sus hijas y de dicho su marido; y a sus nietos Mateo, Maria, Francisca y Juan, hijos de Diego López, difunto, hijo de la otorgante. Nombró por albacea a Gonzalo Rodriguez de las Navas su primo".

Esta obra figura con la signatura Ms.40-5-14 en la Biblioteca y Archivo Municipal de Còrdoba.

<sup>(1)</sup> Ms.D,T.VI,Alfab,2°,pàg.1812,en Cordova, leemos: "Asi,por ser yo natural de esta insigne ciudad.." Y en pàg.1774, calle Anqueda, leemos: "En Cordova,en la Collacion de Sn.Lorenzo.Por haber sido en ella mi nacimiento y crianza,donde estan las casas de mis padres,diré su origen".

<sup>(2)</sup> V.i., pag., Nota, referida al Fragmento 46 De medico et regione. 28. Nota 2.

Sin embargo, la infancia de del Rosal se nos escapa. Tan solo algunos datos diseminados por su obra de madurez se aducen como recuerdos vagos de ella.

La famil.a del Rosal vivia en la colación de San Lorenzo, en la calle Anqueda junto al Convento de Monjas Agustinas del que hoy solo queda el recuerdo (1). Sus antepasados eran dueños de numerosas heredades por los pagos de San Jerônimo y la Arruzafa donde, a su vez, recibieron sepultura(2). Todavia en 1610 le quedaba a del Rosal un lagar de cuya venta hemos visto la escritura (3). De su familia más inmediata, sus abuelos fueron enterrados en San

<sup>(1)</sup> En el art.calle Anqueda citado una lineas más arriba, hallamos la primera noticia que posiblemente pueda explicar la vinculación posterior de del Rosal con los Agustinos Recoletos e incluso con los antiguos FP. Agustinos del Convento de S. Pablo en Córdoba. En ese mismo artículo nos dice Rosal: "Al fin de esta calle están hoy señales antiguas del monasterio que huvo, y aun vivia en mi tiempo persona que le vio trasladar. Y en las casas de mis padres hay hoy una escalera muy ancha y grande de madera gruesa y fija, muy labrada y pintada a lo antiguo, que fue escalera del coro del monasterio y se comprò al desbaratarle". Efectivamente, este monasterio se traslado por entonces al sitio que hoy es Liceo, frente a la calle de las Azonaicas.

<sup>(2)</sup> En Senda del Rosal afirma que el topônimo se creò precisamente por el arraigo en dicha zona de su ilustre apellido.Lo cita también Fr.Alonso García de Morales, Historia de Côrdoba, T. I, Lib. I, cap. XXII (ms). Tanto pel Rosal como García de Morales reproducen una descripción anterior de Ambrosio de Morales a quien, sin embargo, no cita este último.

<sup>(3)</sup> V.s., pag. 13. , Nota 2 .

Lorenzo y sus padres en San Juan de Letràn (1).

Del Rosal debiò, pues, cursar sus estudios de latinidad antes de graduarse de bachiller en Artes por la Universidad de Osuna. Hacia 1554 pasa a la Universidad de Salamanca donde se graduò en la licenciatura de Medicina.

La época salmantina de nuestro autor no està ni con mucho màs generosamente documentada que la anterior (2). Nuestras pesquisas han resultado vanas, y ello puede explicarse, quizà, porque nuestro autor, siendo estudiante de Medicina, solo hizo por entonces incursiones esporàdicas en los terrenos màs especificamente humanistas, zona ésta notablemente màs estudiada o, al menos, de la que poseemos màs y mejores trabajos de investigación.

Sabemos, según propio testimonio, que del Rosal conoció en Salamanca al Maestro Francisco Sanchez, el Brocense, con quien debió tratar y a quien cita en

<sup>(1)</sup> Cfr.Ms.D,T.VI,Alfab.2°,Campo de la Verdad (pàg.1783): Y pluguiera a Dios fuera yo tan dichoso,que se me hiciera mi sepultura y entierro en aquel santo Campo de la Verdad,segun le imagino tan consagrado de sangre preciosisima de Martires,dejando los entierros de mis abuelos en San Lorenzo,y de mis padres en San Juan de Letràn".

<sup>(2)</sup> La estancia de del Rosal en Salamanca fue de, al menos, seis años, tiempo en que curso sus estudios de Medicina que comprendian cuatro cursos más dos de prácticas que eran necesarios para poder comparecer ante el Tribunal de Protomedicato el cual podía o no otorgar la venia para ejercer la actividad médica.

ocasiones (1). Pero sus referencias a Salamanca son breves: alusiones a costumbres estudiantiles, a lugares visitados o a circunstancias muy concretas pero poco ilustradoras de su paso (2).

Concluidos sus estudios, pasa a ejercer su profesión de médico en numerosos lugares de la Castilla fría durante treinta años. Él mismo se refiere a través de su obra a lugares concretos y a personas que conoció en ellos, describiéndones en ocasiones costumbres, topónimos, acontecimientos, dichos y refranes, manejando materiales de primera mano que suponen un testimonio elocuente de su capacidad humana para la comprensión y de la permeabilidad de su espíritu, así como el de una rara habilidad para

<sup>(1)</sup> Por ejemplo,en bisiesto (fol.61r) y cabra (fol.74v). En galambao (fol.168r), dice: "Atribuian mis maestros, y todos los Humanistas e interpretes de este tiempo el niveam al resplandor de la grasa y manteca de la cosa suzia, y al fin vi desconfiado al Maestro Francisco Sanchez Brocense de entenderlo". Y en santantones (fol.457v) dice: " Y asi el Maestro Antonio de Lebrixa hizo pintar cos santantones en el paso de la escalera del claustro de la Escuelas Mayores de Salamanaca, y hizo estos versos alli escritos, que de antiguo apenas ya se leian, ni yo los podia sacar, si no me los leyera el Maestro Francisco Sanchez, que los tenia casi de coro".

<sup>(2)</sup> Cfr. bonete (fol.424 r y v), vacaciones (fol.466r) y estrellas (fol.433v). En el Ms.D,T.IV,latido (pag.1107) se dice: "Propio del dolor; de latere ,que es esconderse,por ser el dolor accidente oculto.Por lo qual me acuerdo haber salido de escuelas muchas vezes ronca la garganta y la cabeza vana de vocear sobre la común y vulgar duda y question de las causas del dolor; acerca de las quales tengo buenos estudios y trabajos, que por no salir de mi instituto, no pongo aqui".

detectar datos lingülstico-coloquiales de utilidad en el trato con las gente.Por su frecuencia en aparecer podemos afirmar que estuvo en Villalobos,Benavente, Astorga,Medina de Rio Seco,Aranda de Duero,Tierra de Campos y otros,cuando no se refiere en general a Castilla (1).

Casado por este tiempo con Isabel de Carriedo, sabemos que tuvo un hijo según propio testimonio llamado Alonso (2), al que hallamos de signatario en un protocolo de heredad a censo de 1614 (3).

El perfil humano de del Rosal es rico y complejo. En todo momento aflora el médico y el erudito. Sus alusiones a la Medicina son abrumadoras a lo largo de su obra, y su talante humano se encierra en unas claves dominadas por el rigor austero de su formación, la integridad de su actividad médica, la honradez del estudioso con escrupulo y la mesura de sus juicios.

<sup>(1)</sup> Son muy numerosas las citas a este respecto. Solo aducimos algunas que complementaremos con otras más adelante: fuego (fol. 438r), mentidero (fol. 399v), borracho (fol. 65r), confalon (fol. 98v), gainos (fol. 109v), cetre (fol. 115r), destajo (fol. 129r), corro (fol. 102v), gavilla (fol. 173r), y en el Ms. D, T. VI: bargas (pàg. 1756) y guil z (pàg. 1872).

<sup>(2)</sup> Cfr.brindar (fol.68v): "y criandome un Ama Montañesa un Hijo, decia muy ordinario conforme al usso de su tierra al niño Brun, para decir bever".

<sup>(3)</sup> V.s.,påg. 13 ,Nota 3.

Hemos contabilizado casi dos centenares de citas en las que los términos se explican desde una óptica médica, describiendo enfermedades, ofreciendo sintomatologías y haciendo historia de los males físicos del hombre de su época (1).

Del Rosal piensa que la sabiduria es la base de una buena medicina y que en su ejercicio se antepone siempre la urgencia del paciente sobre la teorización de la ciancia, y hace con frecuencia alusión a las virtudes que adornan al buen médico: la sabiduria, las buenas costumbres, la observación atenta, la mesura en el hablar.

La humanidad del médico que fue Francisco del Rosal aparece expresada de una forma singular en tres citas que recogemos a continuación y que ilustran cuanto venimos diciendo.

En el art. uno (fol.464v) leemos:

"Y como el Médico es Ministro de Naturaleza, y Remendôn de las obras de Dios, debe imitarle, no curando generalmen te, sino allegandose a contemplar la naturaleza y condición de este enfermo; para lo qual es menester prudencia y recato, y asi el que sin ella se halla se defiende con aquel brocardico: que lo in-

<sup>(1)</sup> Cfr. los articulos amarillo (fol.419r), anà (fol. 37v), asensios (fol.46v), dragon (fol.133v), enfermo (fol.140r), escaso (fol.146v), fuego artificial (fol.438v), gota (fol.176 v), mecanicos (fol.222v), nueve (fol.447r), oro (fol.451v), parto legitimo (fol.454r), sortijas (fol.460r), etc.

dividual es incomprehensible en la Medicina. Y el hombre, que es el pequeño mundo, por un Alma se rige, una vez nace, una vida vive y una vez muere".

Y en el art.fisico (fol.159v) dice:

"llaman al Medico en muchas partes de España; quiere decir Filosofo natural, de Physis que en Gr.es porque toda Naturaleza Medicina tiene por principio У fundamento la Philosophia natural.De aqui se levantò aquel vulgar axioma y aquella frecuente y verdadera sentencia que corre por las Escuelas de Medicina: Ubi desinit esse Phisicus, incipit esse Medicus, fin que es decir:el de Philosophia es principio de Medicina, o major: el buen fin de la Philosophia es buen principio de la Medicina. Y aunque esto es assi verdad, que las asentadas verdades de la pura y llana Philosophia son Fundamento de la Medicina, no por eso debemos entender mal aquel lugar de Hippocrates en el Libro de decenti ornatu, que dice: Medicus enim philosophus est Deo aequalis. Donde Hippocrates no entiende de la Philosophia natural, sino de la Moral que llama Sapientia,y esa quiere que tur ; el buen Medico.y de clarase luego pidiendo en el estos atributos y calidades: Argenti contemptus, reverentia, verecundia, etc. que por no trasladar toda la Columna pido al Lector le vea por ser lugar curioso. Assi que en aquel Lugar pide que sea el Medico dotado de buenas costumbres quales tuvieron aquellos celebrados Philosophos de aqur' siglo, y a esta llama alli Philosophia que no las sofisterias con que embarazan los ingenios y pierden el tiem po a costa de la salud del cuitado que le espera en la cama mas necesitado del remedio y prudencia de su Medico, que no de la materia prima en que el se quiebra la cabeza, siendo materia ultima y agena para su menester.Donde es de advertir que llamo Phisicos Hippocrates lib. de sterilib. a los que por razon y no por experiencia sola curaban".

Y hablando luego del oficio del médico en el **Fragmento** latino n°45 (**Ms.D**,T.IX,pågs.2592-2595) se dice lo siguiente:

Cum medicus minister sit Naturae eius

opera et operandi modum debet medicus sibi imitanda proponere. Tacite et oculte operatur Natura; sic Medicus operetur et taceat. Hoc est quod dicit Cornel. Cels. (lib.1°, in proem.): Medicinae princeps morbos remediis non eloquentia curari.Et ibidem etiam dixerat: Sapientiae studiosos maximos foreMedicos, si ratiocinatio hoc faceret, nunc illis verba superesse deesse medendi scientiam. Maximum enim in suis operationibus naturae silentium; nec Natura dignoscitur ex aliqua ratiocinatione aut disputatione, et ex ipsis operibus. Quinimo ut simplici ter et uno verbo dicam, ipsa actio, operatio vel opus est Natura. Numquid fortasse aliquis mihi Naturam ostendet nisi ipsam invisibilem et mutam agendi virtutem et opus ipsum naturale, in quo eius opera lucent? Unde aperte constat iure optimo Virgilium (lib.12 Aenid.) Artem medicam mutam appellase ut notat Mercurialis (lib.3 Var.Lect.cap.13) & Fulvii Ursini explicatione dicentis: Mutam a Virgilio Artem medicam nuncupatam, quia tota eius vis in operationibus ac remediis potius quam in sermonibus et elloquentia collocetur, quod Celsus et Galenus passim praedicant. Unde in medios loquaces illud proverbium seu dicterium emanavit: Medicus loquax aegrotanti rursus (vel alius morbus).

Natura non novit universalia, sad corpora creavit individua. Homo autem cum videat haec inter se corpora convenire et illa inter se excogitavit species et genera rerum, et varias rerum formavit ideas. Sic Medicus Naturae imitator non hominem curare debet, sed hunc hominem;

non generalibus solus niti praeceptis sed a presenti nunc dispositiones curativas sumere indicationes. Paulatim agit Natura et lentu procedit gradu ad cuius imitationem nihil speret Medicus fieri posse in curationibus subito et confertim".

La tradición literaria en torno a la figura del médico es amplia y arranca desde la clasicidad. Se trata de una literatura, generalmente muy critica, que en época de nuestro autor vio acrecentada su animadversión contra la preccupación por el lucro desmedido de los médicos en general y los procedimientos y usos espareos de una medicina aplicada por parte de numerosos tratadistas.Sin duda,del Rosal tenia su propia deontologia médica y pudo tener conocimiento de obras en que se perfilaba la figura ideal del médico de su época, tales como, por ejemplo, las del médico portugués, catedr**àtico en** Salamanca, Enrique Jorge Enriquez y la del también portugués Alfonso de Miranda (1).La coincidencia en estos tres autores es notoria en bàsicas, pero no apreciamos en ellos dependencias textuales.

<sup>(1)</sup> La obra de Enriquez fue publicada en Salamanca,1595,por Juan y Andrés Renaut y se titulaba Retrato del perfecto médico. La de Juan de Miranda lo fue por su hijo Gerònimo en Lisboa,1562,y es conocida -resueltos ya los problemas de autoria- como Diàlogo del perfecto médico (impresa recientemente,1983,a Dialogo del Manuel E.Mingote Muñiz por la Editora Nacional en cargo de Manuel E.Mingote Muñiz por la Editora Diblioteca de Madrid con el n°26 de la colección Biblioteca de Visionarios,Heterodoxos y Marginados.)

Pese a que algunas de las explicaciones médicas de del Rosal nos parezcan hoy pintorescas e incluso erròneas, no hemos de olvidar el caràcter globalizador de la Medicina aplicada de la época, muy influida, además, por médicos físicos, herbolarios y curanderos supersticiosos, a cuyas influencias no escapa siquiera del Rosal (1).

Sin embargo, esta erudición médica surge espontàneamente y al hilo siempre de unas labor lexicogràfica sentida con caràcter inequivoco. El propio autor es consciente de no hallarse escribiendo para médicos cuando dice: " si esto se escribiera solo para medicos, se tratara con otro estilo, y con riguroso terminos de Facultad " (2).

Los conocimientos de del Rosal son densos y dilatados, extraidos casi siempre de continuas lecturas con las que se muestra escrupuloso en sus citas, no siempre fiables sin embargo.

En el catàlogo de autores de quienes dice haberse documentado ofrece un repertorio copioso de hombres de ciencia de todas las épocas.Relaciones

<sup>(1)</sup> Cfr.gula (fol.181v), acelga (fol.19v), artemisa (fol.44r), castrar (fol.89r),isopo (fol.195v), nâcar (fol.233r),etc.

<sup>(2)</sup> Cfr.latido (fol.204r), calentura (fol.382v), gentileza (fol.439v)y yervas de S.Juan (fol.442r).

similares haliamos en otros autores, según era costumbre en le época, pero ello no resta importancia a una tarea tan prolija (1). Su obra, pues, está salpicada de referencias constantes a autores antiguos que nos autorizan a recalar en el trasfondo humanistico del autor, que no es nada despreciable. Profundo conocedor del latin y del griego, nos dice que posela el hebreo y el àrabe, así como otras lenguas europeas de cultura. Todo lo aprovecha del Rosal para ilustrar y clarificar sus etimologías.

La lista de autoridades que aduce es considerablemente extensa y variada:desde las Sagradas Escrituras, Homero, Herodoto y Platón a Aldrete y Covarrubias, pasando por el obligado Calepino, por S. Isidoro, Nebrija y los vocabulistas medievales. La utilización, sin embargo, de fuentes tan dispersas hace pensar que el acceso a ellas se pudo hacer a través de fuentes indirectas más próximas con mucho a él, a la vez que más ampliamente difundidas en su tiempo. Su incapendencia de criterios y el convencimiento de su recto hacer lo conducen con frecuencia a disentir de los datos que maneja, aportando puntos de vista personales de los

<sup>(1)</sup> Cfr. fulano (fol.164v).

que, en ocasiones, se complace. Màs adelante aportaremos estadisticas de referencias que nos orientan hacia las fuentes de su mejor y mayor predilección (1).

Francisco del Rosal simultaneò en todo momento su actividad médica con un cont.nuo trabajo de creación filològica, dispersa en temas que nos dan la justa medida de su copiosa erudición: temas médicos, gramaticales, historiográficos, de cultura general y no tan general, hasta el punto de su mente enciclopédica está aún por valorar por su contribución a la cultura de su época. Del Rosal opina de casi todo, y lo hace con el rigor que le permitió la limitación lògica de los tiempos en que vivió.

Treinta años permaneció del Rosal en la Castilla fría ejerciendo la medicina, al cabo de los cuales y sintiéndose enfermo decide regresar a su lugar de origen, convencido de que sus aires nativos aliviarían sus males(2).

En 1610 lo hallamos, pues, en Còrdoba y alli muere. La

<sup>(1)</sup> V.i.,pag. 326.

<sup>(2)</sup> Cfr.Fragmento 46,Ms.D, T.IX, pågs.2595-2598: "Cum ex quibusdam animi affectionibus, vel ex divina causa iam septem annos aegrotaverim, omnia expertus artis remedia, decrevi tandem Castellae veteris frigidas deserere regionis et ad calidiorem nativam et mihi a puero familiarem, seu potius propriam Baeticam accedere, ex qua oriundus et natus iam per pene annos triginta frigidiorem Castellam incolueram; et tandem charissimam patriam Corduvam invissimus".

última estancia de del Rosal en Còrdoba fue breve, dado que en 1614 ya había muerto. Según Ramirez de Arellano "hay presunción de que viviese sus últimos años en la calle del Hospital de S. Jacinto, según una escritura de arrendamiento que hemos hallado" (1).

En el art.campo de la verdad (Ms.D,T.VI, pågs.1783-1784) hallamos el dato siguiente:

"Y plugiera a Dios fuera yo tan dichoso, que se me hiciera mi sepultura y entierro en aquel santo Campo de la Verdad, según le imagino tan consagrado de sangre preciosisima de Martires, dejando los entierros de mis abuelos en San Lorenzo, y de mis padres en San Juan de Letràn".

Dato en el que aflora la profunda religiosidad de del Rosal, extremo éste que emerge casi en cada pàgina de su obra. Del Rosal trata con veneración y respeto la religión católica y no desaprovecha ocasión alguna de hacer profesión pública de una religiosidad intensamente vivida. De otra parte, el conocimiento que demuestra de la Teología, la Moral y la historiografía cristiana corre paralelo con su actividad médica a la que se vincula en todo momento

<sup>(1)</sup> Ramirez de Arellano, R., Ensayo de un catàlogo biogràfico de escritores de la provincia y diòcesis de Còrdoba, con descripción de sus obras, T.I, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, MCMXXIII, pàg. 556.

en una manifiesta actitud ética y deontològica de cuño acusadamente cristiano.

En la presunción de que del Rosal hubiese sido enterrado en el cementerio de la iglesia aludida, hoy la mada de S. José y Espiritu Santo, hemos consultado el libro primero de Defunciones y Enterramientos que obra en su archivo. Se registran en él los enterramientos ocurridos desde 1680 al 1788, fechas excesivamente tardías en nuestro caso. No obstante, el párroco nos indica haber visto un libro donde se relacionan todos los enterrados en el antiguo cementerio en cuyo solar se levanta hoy la casa rectoral. En espera, pues, de su aparición estamos.

Poco más podemos aportar sobre su biografia. Nuevos datos saldrán más adelante, pero siempre con medida, porque ni la tradición manuscrita a nuestro alcance ni la impresa ofrecen desgraciadamente ni más ni mejores certezas. Quizá nuestro desencanto en esta labor que consideramos tan limitada se deba, más que a la sobria realidad històrica que no da más de si,a esos sintomas carenciales que siempre percibimos en el análisis de las cosas entrañables.

## CAPITULO 2

OBRAS DE F.DEL ROSAL:

- EL MS. ORIGINAL COPIAS MANUSCRITAS

Las noticias que poseemos de la obra escrita de del Rosal son claras. En su obra nos dice el propio autor haber escrito o hallarse en fase de elaboración, e incluso en proyecto, algunas obras de las que solo nos han llegado sus titulos y sus temas en algunos casos.

Desconcemos, pues, los testimonios adecuados para esbozar con autenticidad la talla global de nuestro autor como hombre de letras, como pensador o como tratadista. Si las circunstancias futuras son más generosas con del Rosal que hasta ahora, quizà la aparición de algunos de sus manuscritos ayude a perfilar de otra manera su auténtico talante.

Francisco del Rosal nos ofrece, casi de pasada, una noticias breves de su producción escrita. Aparte la obra que nos ocupa y que creemos es sin duda la de más envergadura, compuso otras y se encontraba creando algunas más en el momento de escribir su Diccionario. Aún más, ideaba ya por entonces otras que probablemente no pasaron de ser un proyecto. Quizà los materiales de estas últimas pasaron a engrosar su Diccionario, pues su copista nos avisa de que tuvo dificultades en ordenar cédulas, notas y animadversiones que del Rosal plasmó en papeles dispersos que iba adjuntándole de una

forma tumultuaria y desordenada (1).

Asi, destaca de entre ellas una obra que posela manuscrita y que intitulò Humanae Sapientiae lumen a la que otras veces titula Humanae Sapientiae specimen. Según del Rosal es "un manuscripto, aun no publicado, un largo discurso de todas las Ciencias reduciendolas a un primer principio, del qual se va rastreando y sacando una universal contemplación de todas las cosas" (2).

Se trata, en nuestra opinión, de una creación ambiciosa, pues su denominación como Discurso General de las Sciencias y Artes y los contextos tan dispares en que aparece citada hacen pensar en una obra proteica en la que los saberes positivos predominan sobre la especulación. Algo semejante a una enciclopedia posibilista de una época en que todavía la ciencia era inventariable. Se encuentra muy en la linea, además, de los grandes proyectos enciclopédicos humanistas de la época.

<sup>(1)</sup> V.i.,pag.61.

Viene citado en el Ms.A,artículos angeles (fol.419v) y lenguaje (fol.442) donde confirma tenerlo escrito.Igualmente, se cita en el Ms.D,T.VI,pàgs.1781 y en la pàg.1999, artículos Cordoba y Sevilla,respectivamente. En este mismo Ms.D,,Alfabeto 2°,pàg.1792,art. Campo de la Verdad,dice: "Vide quae scripsimus in Libro quem vocamus Humanae Sapientiae Specimen,in pr°.et in Dei tractate."

E) ejercicio de su profesión médica le condujo a planteamientos teòricos que formulò en un Diccionario Médico que aparece citado en algunas de sus páginas ocasionalmente(1).Efectivamente, recorriendo su obra léxica hallamos numerosos pasajes en los que no cree correctas las bases de la medicina aplicada, apuntando en ocasiones a errores de bulto y superados ya en sus alguna dias, incluida especie farmacopea. Desconotemos la modernidad de sus ideas médicas y lo innovador de los planteamientos sanitarios que propugnaba, pero si percibimos en sus palabras un afân de desvincular la Medicina de concepciones rigidas a las que la condujeron determinados factores sociales y religiosos de época. Quizà formaban parte de este Diccionario Médico algunos trabajos y estudios que dice poseer sobre las causas del dolor, tema éste que ya por entonces se entendía polémico (2).

Vinculado a esta obra, leemos en del Rosal que alentaba el propòsito de escribir Sobre los libros de Useu partium, de Galeno (3). Si lo hizo o no, no queda

<sup>(1)</sup> Cfr. girofe (fol.173v), mampesada (fol. 217r) y en freno (fol.163r). Lo sugiere en latido (fol.204r).

<sup>(2)</sup> Cfr. latido y latir (fol.204r).

<sup>(3)</sup> Ofr. sonar (fol.281v).A este propòsico digamos que B.J.Gallardo, en su obra Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, T. IV, Madrid, 1888, col. 262, (reimp.

claro.Quizà volviò a refundir en su obra anterior cuanto se propuso en ésta a la que, según hemos podido ver, no cita en adelante.

Las aficiones lingüístico-teòricas de del Rosal son evidentes a lo largo de la obra que estudiamos y cuya sola existencia ya es significativa para cuanto venimos diciendo. Sin embargo, nos ha dejado dos testimonios más concretos que fijan nuestro interés, aunque sean a modo de simples referencias.

En dichos articulos de su primer Alfabeto, del Rosal dice haber escrito una Rethorica y una Artecilla con sus Notaciones (1). Por el contexto en que aparecen creemos que son unos tratados de gramàtica un tanto informales en los que el autor dio noticia y quizà sistematización de las dispersas ideas lingüísticas que aparecen diseminadas en su primer Alfabeto: el origen de la lengua, el género de los nombres, cuestiones de fonética aplicada, métrica, ortografia, oratoria, etc.

Gredos, Madrid, 1968), ofrece esta cita equivocadamente, fijândola en el artículo <u>señor</u>, como hemos visto también repetida en otros autores. Ello nos confirma el poco rigor con que algunos tratadistas hablan de del Rosal sólo de oídas o, todo lo más, trasladando citas que no se molestan en cotejar.

<sup>(1)</sup> Cfr. mano (fol.218r) v = \_\_ro (fol.234v), respectivamente.

Independientemente de que coincidan o no con sus planteamientos, no sabemos si muy globalizados, iremos viendo en el cuerpo central de este trabajo cu**àle**s fueron en nuestra opinión las ideas lingülsticas del autor a través del anàlisis minucioso del texto que nos ocupa, si bien podemos adelantar ya que no han de ser muchas las ocasiones en que del Rosal nos va a dar pie para ello (1).

Del Rosal nos da también, noticias de una obra escribia por entonces y que titularia aproximadamente Elogios de ilustres varones Còrdoba. Es un testimonio màs del cordobesismo de nuestro autor del que tantas veces hace profesión půblica y al que ya hemos tenido ocasión de referirnos (2).

Finalmente, en el articulo tres de su Alfabeto 4° (Ms.A, fol.462v) hace una alusión a Marcial de quien sugiere haber tratado anteriormente (3). Que esta

V.i.,pag. 242. (1)

<sup>(2)</sup> Ms.D, T. VI, Cordova (påg. 1814): "Asi por ser yo natural de esta insigne ciudad, (...) seré corto, remitiendome a lo que de ella escribe el docto varon hijo suyo Ambrosio de Morales, y a lo que en otras ocasiones escribiré cuando salgan los elogios que escribo de los ilustres varones que aquella ciudad ha dado y producido".

Dice asi: "Y como el mayor numero que se bebia era nueve (...) de ai el Castellano al gran bebedor dice que bebe los Kiries (3) ,que es decir,que bebe nueve veces por ternos,como los Kyries van ordenados, y bebe a la devoción y advocación de ellec, como los Gentiles a la Gracias y Musas, a Dioses y personas de estimación, como sobre Marcial tenemos notado" El subrayado es nuestro.

alusión sea o no de importancia para el epigrafe de que tratamos no lo hacemos cuestión ahora, pero queda muy clara en Rosal su estima por el poeta bilbilitano al que cita constantemente (1) y al que imitó en dos epigramas que nos ha legado. Aparecen (2) en el Alfabeto 2ºdonde leemos que los envió a Villalpando en 1609, celebrando el nacimiento del heredero de Juan Fernàndez de Velasco, Condestable de Castilla. Su transcripción es:

Romanos rerum dominos gentemoue Togatam Extinctos prorsus perdolet alma Venus At Juno et Pallas gaudent duxisse Pelasgos Hesperiam, et Graios inservisse nobis. Unde Belascorum proeclarum stema refulsit, Nuncque Deo placuit continuare genus.

## Alium de eodem clarissimo Natali

Nascere Belasco promissum nomen Achivo, Clara Ducum Soboles, nascere, magne puer. Cui pater ingenitam virtutem tradat habendam Quique faelix vivas cum seniore senex. En tibi natales celebrat fidissima sedes Illa, quae ab Elphanto nomina digna tulit.

En ellos nos avisa que "los dos primeros Disthichos de este [segundo] epigrama son imitados de Martial en el nacimiento del hijo del Emperador ".

<sup>(1)</sup> V.5.,pag.348.

<sup>(2)</sup> Ms.D, articulo Velasquez (påg. 2024 ss.).

Gran parte de la glosa a este articulo la dedica del Rosal a aclarar algunos términos que aparecen **en** ambos epigramas.

Del Rosal posee también una cierta destreza versificadora en castellano, pues con alguna frecuencia y en la microestructura de sus articulos hallamos algunas estrofas que, normalmente, traducen citas anteriores de las que son a modo de paràfrasis. Se trata de pequeñas composiciones de poco porte pero con la dignidad suficiente, nada mediocres.

Su métrica es muy variada: redondillas (1), copla (2),lira (3),silva (4),o incluso estrofas de cuatro varsos blancos endecasilabos (5), etc. Citemos, por ejemplo, la octava real siguiente:

Suegra ni de barro buena (Alfab.3°, fols.414r y v): "Parece imitado de lo que de la Madrastra cuenta Epigrama, que vertido en un Callimacho castellano, dice asi:

A su Madrastra en màrmol esculpida Llegò a poner guirnaldas un su Andado, Pensando que,trocada ya la vida, La dura condición avria trocado. Mas del sepulcro abajo tal caida Sobre el Mozuelo dio, que le ha matado. Huid, huid, Andados, de las vivas, Pues de piedra se muestran tan esquivas".

<sup>(1)</sup> Ms.A, carambano (fol.84v), condicion (fol.98r), tener lengua...(Alfab.3°,fol.414r), Un pelo o un cabello (ibid.,fol.415r).

<sup>(2)</sup> Ibid., pendencia (fol. 249r)

Ibid., Sabe muchas ruindades (Alfab.3°, fol.411r)

Ibid., aguar el vino (Alfab.4°, fol.418v).

<sup>(5)</sup> Cfr., almodrote (fol.34r) y cez(fol.289v).

Digamos para terminar que no acertamos a ver en los títulos de las obras de del Rosal ninguna altisonancia presuntuosa como parece deducir Thompson (1).

Ciertamente, la obra de del Rosal es dispersa y su profundidad se resiente, a veces, de ello, pero notemos que sus ideas no obedecieron en ningún momento a requerimiento de una sistematización seria. Su dedicación incluso a esta actividad no creemos que haya surgido de una predominante.Del Rosal era ante todo médico y asi aparece preocupado en su obra. Marginalmente, pero con asiduidad, ha ido estructurando el resultado de una fina capacidad y las preocupaciones de su cultura en un largo repertorio de temas que ordenô como mejor supo y que la ciencia de hoy no puede desdeñar (2). Siempre consideré una fâcil salida, poco airosa ademàs, la de quienes instalados en estados de ciencia muy elaborados pretenden descubrir inconfesadas trivialidades en hombres de épocas pasadas que nos

<sup>(1)</sup> Bussell Thompson, B., introducción y notas a La razón de algunos refranes. Alfabeto tercero y cuarto de Origen y etymología de todos los vocablos de la lengua castellana, Tâmesis B.L., London, 1976, pàg. 7.

<sup>(2)</sup> En la Licencia y frivilegio real figura el dato según el cual del Rosal estuvo trabajando su obra etimològica durante más de veinte años, según se puede ver en la copia facsimilar que incluyo y en su transcripción. V.i.,pàg.43.

ofrecieron, sin màs.lo que mejor poseian. Esto nos induce a abordar un estudio serio de su obra con el convencimiento de que la ciencia no siempre se construye con brillantes conquistas, sino también con las pequeñas escaramuzas de timidos acercamientos.

Y sin mas, pasamos a una consideración general de la obra clave de nuestro autor. ORIGEN, Y ETYMOLOGIA Le todos los Vocablos originales de la Sengua Castellana.

ALFABETO PRIMERO.

Por el Dor Francisco de el Rosal, Medico natural de Cordova.

Rose frodel By Sal symmet. Por parte devor chaicine franços deliveral medico naturaldelacia Deces domanos for Relación que mesur forescendo por especial medico per la propersión de la lenguacal citura y deces alvas de camiadas. Senatadas in un y y tembro que detro o respectado per la propersión de la lenguacal citura y deces alvas de camiadas. Senatadas in un y y tembro que la propersión curiorio en considera y norte per parte do mucho respectado mendo y restrator per per la tempo que ferencia e per la propersión de la propersión in minis notopulajnovimo nel ender sopona quel equelo ynomine o bindiere saga Lordi de o Linda Jueles od burmoldes o oparatir o indervaluje Emas neura Engona de inquenta multimis Poresida. Vello quelo contror indopona de inquenta parte Lane Refuello que lo sontenciare o la otra disagnas la sona se sua se se indicamento parte parte parte parte parte parte parte la otra de indicamento de sona de sona se sua smolde of aparel of judes rebreit emais neura laguar d'aparel of sides rebreit emais neura laguar d'aparel es salatoncia parte paratenneurani transair paral es soloite nuncia le Mandames Warren se orube Geomuty Severy Driene Tiener ardosorfram de Rasal medet Harurae Delacui de Pordoua Praque pue da jos. Vale ha grandado or Geny y hmolofia delalongua est Seliena y Precultio pertisanos Sace

#### EI REY

//1 Por quanto.Por parte de vos el doctor francisco del rrosal medico natural de la ciudad De cordoua nos fue echa Relacion que / auiades ydo observando por espacio de mas de veinte anos todos los bocablos de la lengua castellana y de cada uno,Le auiades señalado / El orijen y ytimologia que tenia de todo lo qual auiades conpuesto Un libro yntitulado "orijen y ytimolojia de la lengua castellana" / el qual os auia costado mucho trabaxo y estudio por libro curiosso e prouechosso y nos suplicastis os mandaremos dar Licencia / para le poder ynprimir preuilejio por El tienpo que fuesemos seruido o como la nuestra merced fuesse lo qual visto Por los de El nuestro / consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos Ultimamente sobrello fecha dispone fue acordado que / deuiamos mandar dar esta nuestra çedula en la dicha rraçon e nos tubimoslo por bien Por la qual os damos Licencia e facultad para / que Por tienpo y espacio de diez años cunplidos primeros siguientes que corran y se quenten desde El dia de la fecha deste nuestra gedula en / adelante vos o la perssona que Para ello vuestro poder ouiere y no,otra alguna podais ynprimir y bender El dicho libro que de suso se / hace mincion y por la presente damos ligencia y facultad a qualquier ynpressor destos nuestros rreynos qual Vos nonbraredes Para que / durante El dicho tienpo Se pueda ,'nprimir por El orijinal que en el nuestro consejo se vio que Ba rrubricado o firmado al fin de alonsso de vallejo /12 nuestro Escriuano de camara y uno de los que en el nuestro conssejo rressiden con traigais antes que se benda Le antellos.Juntamente con El dicho ori- / jinal Para que se vea si la dicha ynprision esta conforme a el e traigais fee en publica forma como por Correctos Por nos nonbrado se vio / y corrijiò La dicha ymprision por El di ho, orijinal e mandamos al ynpressor que anssi ynprimiere el dicho libro no ynprima El Prin /15 cipio y Primer pliego del ni entregue mas de Uno solo con El orijinal al autor o Perssona a cuya costa Le ynprimiere / para efecto de la dicha Correction è tassa hasta que antes y primero El dicho libro este correjido e tassado por los de El nuestro consejo / y estando, hecho y no de otra manera Fueda ynprimir el Principio y Primer pliego en el qual ynmediatamente /10 del Fonga esta nuestra licencia y Preuilegio e la aprouacion tassa y erratas y no lo podais vender ni vendais Vos ni otra Perssona / alguna hasta que este El dicho Libro en la forma susodicha so pena De caer e yncurrir en las penas contenidas en la dicha / pregmatica y leyes de nuestros rreynos que sobrello disponen e Mandamos que durante El dicho tienpo Perssona alguna sin 🖊 🔼 vuestra Licencia no lo pueda ynprimir ni bender so pena que El que lo ynprimiere y bendiere haya Perdido y Pierda qualesquier / libros moldes y aparejos que del tubiere e mas yncurra en pena de ginquenta mill maravedis Por cada Vez que lo contrario hiziere / De la qual dicha pena sea la tercia parte para que la nuestra camara y La otra tercia parte Para El juez que lo sentenciare y la otra /24 tercia parte para El que lo denunciare e Mandamos a los de el nuestro consejo Presidente y oidores De las nuestras Audiencias / alcaldes alguaciles de la nuestra cassa y Corte y Chancillerias y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades Villas y lugares / de los nuestros rreynos y Senorios a cada Uno en jurisdicion assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante /27 que os guarden y cunplan esta nuestra gedula e merced que anssi Vos hagemos y contra ella no vos bayan ni pasen ni consientan / yr ni passar en manera alguna so pena de la nuestra merced y de diez mill maravedis para la nuestra camara Fecha en carauaxales a veintiseis dias / de El mes de otubre de mill y seiscientos y un años.

Yo El Rey (rûbrica)

Por mandado del rey nuestro señor don luis de salazar (rúbrica)

(En el margen inferior) Licencia al dotor francisco del Rossal medico natural de la ciudad de Cordoua Para que pueda yn- / primir Un libro yntitulado orijen y ytimolojia de la lengua castellana y Freuilejio por diez años/Vallejo.

(Sobre esto una rúbrica y, al dorso, otras nueve).

## El Manuscrito Original

El manuscrito original del Diccionario de del Rosal figuraba en la Biblioteca de los PP. Agustinos Recoletos de Madrid por decisión del Vicario General de dicha Orden tras la muerte de quien lo posefa, el Rvdo.P.Ex-Vicario General de Nuestra Sra. de Guadalupe, acaecida el año de 1756. Aproximadamente dos años después, su bibliotecario, el P.Fr.Miguel Zorita de Jesús Maria, acometeria la labor de copiarlo y ordenar su contenido, pues era por entonces un tomo en folio *viejo y derrotado* casi ilegible, que se presentaba "encuadernado en un pergamino viejo, con su tapa y atadero a modo de libro de caja o cuentas sin portada ni titulo". Constaba de trescientas quince hojas. No obstante, dice el copista haber descubierto en él una obra útil porque estaba"bien trabajada, llena de noticias y especies no comunes y de erudición estimable; y así hice la intención de irle copiando y poniéndole en claro poco a poco en los ratos que otras más preciosas ocupaciones me lo permitiesen " (1).

<sup>(1)</sup> Ms.A, fol.2r.

Este original-hoy definitivamente perdido- se presentaba estructurado, según Zorita, de la siguiente manera:

- . Pròlogo al Lector
- Catàlogo de los Autores y personas doctas de quienes el Autor fue ayudado
- Disposición del Alfabeto castellano y razón general de las letras
- . Los Alfabetos.

Estos Alfabetos son cuatro y su denominación y extensión es la siguiente:

- Alfabeto Primero: comprendia doscientas once hojas y es el más extenso de los cuatro. Su titulo es Origen y Etymologia de todos los Vocablos originales de la Lengua Castellana. Por el Dr. Francisco del Rosal, Médico, Natural de Córdova.
- Alfabeto Segundo:comprendia veinte hojas.Su titulo es: Del Origen y Razòn de Nombres proprios de Lugares,Personas y Apellidos de Linages. Por el Dr.Francisco del Rosal,Médico,Natural de Còrdova.
- Alfabeto Tercero:comprendia veinticuatro hojas. Alphabeto Tercero, que contiene la
  Razon y Declaración de algunos Refranes y
  Fórmulas Castellanas, que dicen
  Hispanismos.Por el Dr.Francisco del Rosa), Médico, etc.
- Alfabeto Ultimo:comprende treinta y una hojas y se remata con la frase "fin del Origen de la Lengua Castellana ". Su titulo es: Alphabeto Ultimo, donde se da la Razôn y causa de algunas costumbres y opiniones recibidas, y otras cosas. Por el Dr. Francisco del Rosal. (1)

<sup>(1)</sup> Ms.A,en el Pròlogo del P.Zorita (fol.2r).

Intercalada entre los Alfabetos se hallò la Licencia y Privilegio real para su impresión otorgada para un periodo de diez años en Carvajales, el día 26 Octubre de 1601. Esta Licencia es la original como se deduce de la propia firma del Rey y de las rúbricas de los Consejeros, y en ella aparece el título de la obra Origen y Etymologia de la Lengua Castellana, y su autor Francisco del Rosal, médico, natural de Córdoba (1).

Siguen a los Alfabetos el "Indice de las cosas notables que en este Libro se escriben", que en opinión de Zorita es muy incompleto, y algunas otras hojas sueltas y sin numerar que contienen adiciones, animadversiones, correcciones o notas de erudición no siempre legibles. Todo lo cual parece reflejar el orden con que el autor presentó la obra para la edición que no llegó a realizarse.

Existe en la Biblioteca Pública Provincial de Còrdoba un manuscrito del propio P.Zorita y fechado en Madrid, Abril de1795, en el que traslada al P.Leal, Regente de Estudios del Convento de PF.Agustinos de Còrdoba, las noticias que posee de del Rosal.Los datos que aporta no difieren sustancialmente de cuanto

<sup>(1)</sup> En una de las consultas que efectué en la Biblioteca Nacional aludi a este hecho ante el funcionario que me atendia, haciéndome ver éste que tenian esta Licencia como copia. Enseguida procedieron a su catalogación y registro aparte, dado su valor de original.

leemos en el pròlogo de la obra que manejamos, pero vuelve a insistir en la diligencia y minuciosidad del trabajo hecho partiendo del original al trasladarlo "con un general registro vocablo por vocablo de toda la obra"(1).

Sin embargo, el original así ordenado inicialmente se complicó de nuevo cuando el autor lo retocó y aumentó a la vista de las obras de Aldrete y Covarrubias. Los caracteres griegos y hebreos que vienen anotados al margen se nos ofrecian ya en el original, según testimonio de Zorita.

Hemos creido siempre que la lección del original aportaria a nuestro trabajo mejores criterios de exactitud, razón por la cual nos hemos empeñado en su búsqueda con resultados negativos. Las indagaciones efectuadas las orientamos inicialmente hacia los Agustinos de El Escorial y los continuadores de los antiguos Agustinos Recoletos de Madrid, al parecer vinculados a nuestro autor por razones de tiempo posterior que se nos escapan. Tanto unos como los otros, pese a la amabilidad de su empeño, no han

<sup>(1)</sup> Papeles del P.Leal.Ms.en 4°, sin numerar. Està depositado en la Biblioteca Publica Provincial de Còrdoba y registrado con la signatura n°22.Pertenece al legado del Sr.Pavòn y contiene, entre otras cosas, una carta del P.Zorita al Prior de Copacavana a la que siguen cinco hojas y media con noticias de del Rosal.

aportado nada de interés para nosotros, de forma que si el azar no lo remedia creemos que los originales se han perdido definitivamente. Nuestras indagaciones en otros frentes así parecen confirmarlo (1).

<sup>(1)</sup> B.Bussell Thompson, en su edición de los Alfabetos Tercero y Cuarto del Dr.Rosal, o.c., pág. 4, Nota fitrae el juicio de J.M.Sbarbi según el cual el manuscrito de del Rosal se perdería "en la primera mitad del siglo XIX con el extravio general de manuscritos en la confusa época de la supresión de los Conventos en España".

#### Copias manuscritas

Hay documentadas cuatro copias manuscritas de la obra de del Rosal. Hemos tenido acceso : todas ellas y podemos adelantar ya desde ahoro que no poseen entre si más diferencias de fondo que los inevitables errores de copia, si bien no todas, como veremos, ofrecen la transcripción completa del manuscrito original.

Desechamos hace tiempo la posibilidad de preparar una edición ritica de la obra de este ilustre cordobés. Tal empeño no ha lugar dado que las copias que existen son transcripciones a la letra de la primera copia que el fadre Zorita hizo al trasladar el original lo obstante, señalamos las variantes más significativas despre ando al mismo tiempo, por irrelevantes, otras de menor entidad. El hecho de haberse perdido el original ha disminuido la posibil ad de un cotejo q e justificara la reracción ideal y definitiva de la obra.

Seguimos criterios cronològicos en el estudio de las ropias existentes y coincidimos así con el prof.B.Thompson (1) cuya nomenciatura alfabética

<sup>(1)</sup> Cfr.,B.Thompson,o.c.,pag.5 s.

asumimos para designar cada una de las copias y atendiendo a criterios cronològicos; con ello pretendemos ayudar a formalizar en cierto modo las citas de posteriores trabajos. Nuestra aportación, sin embargo, pretende ser más explícita y sin los errores de bulto que acusaremos en su momento frente al citado libro.

#### 1. - MANUSCRITO A.

Es un tomo en folio, Signatura Mas. 6929-T. 127, que està en la Biblioteca Nacional. Encuadernado en piel y cuyo titulo en el lomo es ROSAL.ORIGEN DE VOCAB. CASTELLANOS. CON ADICIONES. En la pàgina primera, al dorso, T. 127. Tiene 545 forios por las dos caras. Letra muy clara y cuidadosamente hecha. Posee caracteres griegos y hebreos al margen (1). Incluye -pàgina 469- el Privilegio Real original para su impresión. Con anagramas, titulillos y reclamos.

Es copia original del manuscrito también original y hoy perdido, realizada por el P.Fr. Miguel Zorita de Jesús María, religioso agustino recoleto, Ex-Definidor General, L. onista General de su Congregación en España e Indias, y Académico de la Real Academia de la Historia.

Es sin duda la copia primera y de la que tomaron origen las restantes. Apareca citada en lugar

<sup>(1)</sup> Las anotaciones marginales desaparacen en el art.embaucar (fol.136v) para reaparecer luego en el art.gaçafaton (fol.167r). Esta aparición aduce la existencia de un nuevo escribano que carece de la soltura caligráfica del anterior, ofreciéndonos unas grafías de dificil lectura por su tamaño reducido y la manera peculiar de sus trazos.

preferente por los escasos autores que hablan de del Rosal y es el texto que empleamos, sobre todo, para nuestro trabajo en un cuidadoso microfilm que para nuestro estud o hemos reproducido fotográficamente para mayor fidelidad al texto.

Detectamos en este manuscrito algunos errores de traslación originados, sin duda, por mala lectura de los originales en ocasiones y por las deturpaciones que éstos presentaban sin que por ello sufra la comprensión, pues las pesquisas etimológicas de nuestro diccionarista quedan intactas.

Al hablar del original hemos adelantado algunas noticias de este insigne religioso cuyo paciente trabajo ha salvado definitivamente la obra de del Rosal. Las fuentes consultadas coinciden en calificarlo como hombre de dotes naturales relevantes: dotado de prodigiosa memoria, de gran inteligencia y aptitudes más que probadas para las ciencias del espíritu, así como poseedor de una gran curiosidad intelectual. Escritor ascético (1).

<sup>(1)</sup> Alvarez de Baena, J.A, Hijos de Madrid ilustres, T.V, Madrid, 1791.
Ochoa, G., Historia General de la Orden de Agustinos Recoletos, VIII, Zaragoza, 1928.
Carceller, M., Historia General de la Orden de Recoletos de San Agustin. X, Madrid, 1962.
Aldea Vaquero, Quintin, Diccionario de Historia Eclesiástica de España, IV, CSIC., Madrid, 1975, pág. 2812, art. Zorita.

Fr.Miguel Zorita y Martinez de Jesús María nació en Madrid el 28 de Septiembre de1725. Ingresó en la Orden de Agustinos Recoletos donde tomó los hábitos en 1741 y profesó los votos religiosos el día 1 de Enero de 1743. Estudió Teología en el colegio que su Orden poseía en Salamanca. Gran amante de la Música a la que dedicó algunos estudios publicados y para la que, sin embargo, poseía escasas cualidades interpretativas por su mal oido. Fue Maestro de Filosofía y Comisario General por la Provincia de Tierra Firme. Llegó a ser Definidor General y Cronista de su Orden. Conocemos parte de su correspondencia epistolar con D. Juan Francisco Mazdeu. Ensigne predicador en Consejos y Tribunales y panegirista en beatimicaciones y canonizaciones.

Del F.Zorita se conserva una obra muy dispersa, parte de la cual permanece inédita. Así, publicò varias Oraciones panegiricas, una Elegia, varios Sonetos, una Noticia sobre la vida, escritos y viajes del Rvdmo. P. Maestro Enrique Flòrez y una recopilación titulada Cartas útiles.

De entre sus obras manuscritas, aparte de la traslación de la que nos ocupamos en nuestro trabajo, destacan un Bullarium de la Orden de Eremitas Recoletos y su Vida de la Venerable Madre Isabel de la Madre de Dios, fundadora de varios conventos de

recoletas, en tres volûmenes, entre otras.

En la introducción que añade a la obra de del Rosal aparece ya en 1756 como miembro de la Comunidad de frailes agustinos recoletos en el Convento que poseían en Madrid del que fue nombrado bibliotecario en 1758. En esta ocupación demostro un celo no común, vertebrando su actividad al hilo de una paciente labor de copia del manuscrito que estudiamos.

D.Anto o Mateos Murillo, presbitero y académico de número de las Academias de la Lengua y de la Historia; el Excmo.Sr.Conde de Campomanes, Director a la sazòn de la Real Academia de la Historia y Presidente Gobernador del Consejo; D.Francisco Pérez Bayer, Maestro del Sr.Infante D.Gabriel, y el Abate Don

Contô entre sus amistades a notables personas de

España. En la Junta que celebrò la Academia de la Historia el 22 de Sept. embre de 1786 fue elegido Zorita miembro correspondiente de la misma.

Juan Francisco Masdeu, autor de la Historia Critica de

Dice Zorita: "Son muchos los sugetos Literatos que viniendo a esta BB.han visto la obra,y la han hecho de ella mucho aprecio, como son (entre otros que no tengo presentes) los Señores Dn.Juan Antonio

Pellizér, Dn.Francisco Cerdà y Rico, Dn.Joseph Francisco Camacho, Presbîtero Rector de la Assumpcion en Cordova, y Canonigo de Orense, Dn.Juan Díaz de la Guerra Obispo de Siguenza, Dn.Manuel Abad y Lasierra, Obispo de Ibiza, todos Academicos de la Ri.de la Historia, y todos escritores de piezas muy eruditas" (1).

De la carta que escribió en 1795 al P.

Leal, Regente de Estudios del Real Convento dePP. Agustinos de Córdoba, se deduce que por entonces no era ya bibliotecario y posiblemente no formaba parte del mismo Convento según creemos deducir de su propio testimonio: "...Mi P. Frior de este de Copacavana, bien sabidor de lo mucho que tengo trabajado en la copia del libro del Dr. Rosal, me ha comunicado a mi aunque no soi el P. Bibliotecario la carta de V. P. y cometido la diligencia y respuesta sobre las noticias de dicho Autor" (2).

Lo cierto es que por estas fechas, dia 3 de Julio de 1785, la copia de los originales estaba muy avanzada pues ya había concluido enteramente los tres últimos Alfabetos y se encontraba en la letra G del primero

<sup>(1)</sup> Ms.A, Prologo del P.Zorita, fol.4r.

<sup>(2)</sup> Papeles del P.Leal, o.c., cfr.s., pàg. Nota 3.El subrayado es nuestro.

El P.Zorita ha desarrollado en la copia de del Rosal una actividad paciente e inteligente, lúcida e interpretativa, esclarecedora en muchos casos. Buscando la precisión del dato, apostilla a del Rosal con aportaciones propias que figuran, para su mejor detección, entre calderones. Pone en orden materiales de nuestro autor que aparecen desordenados en el original y se permite recomponer artículos dispersos para presentárnoslos de una forma digna y orgânica. De todo ello, sin embargo, va avisando con meticulosidad.

Estas interpolaciones de Zorita son escasas en número relativamente hablando. Las hemos localizado minuciosamente y sólo en el Alfabeto etimológico que analizamos no sobrepasan el medio centenar, cuarenta y seis para ser más exactos.

En ocasiones se vale de ellas para avisar que, aun figurando el lema como entrada de articulo, no se explica nada de ese vocablo (1). Junto a estos casos encontramos algunos, muy raros, en los que ni siquiera este ilustre escoliasta hace observación alguna y que se hallan igualmente desposeidos del cuerpo del articulo (2).

<sup>(1)</sup> Ofr. los articulos bardage, barnecer, clarea, criollo, coecho (que aparece desplazado en la CH), chalân, chança, despejo entretiños, partesana, polaina y ramplôn.

<sup>(2)</sup> Id. los art.atauxia, garduña, garrucha.

Otras veces. Zorita corrige a del Rosal en la transcripción -proporcionando alguna vez la variante fonética exacta (1)- o en la cita en que se apoya el autor para dar autoridad a su articulo (2).

No es extraño el caso en que el copista disiente del autor, bien dando su propia etimología o su impresión personal acerca de algo, o simplemente dejando constancia del hecho (3). A veces, incluso, su observación sirve para excusar en Rosal imprecisiones de estilo, aun respetando el texto (4). De menor importancia son las inclusiones en que se puntualizan pequeños retoques, como son:

- añadiduras marginales:art.conde, cara, campana, estrenar, mano, moçarabe, prieto, rala cosa, rico, caraxo (este solamente glosado y referenciado, pero sin lema introductorio. Rúsquese en el lugar que debiera corresponderle).
- puntualización o añadiduras de citas, de etimología o de remisiones: art. estameña, viña, polilla, rancor, turrón.

<sup>(1)</sup> Id. los art.co'mena, decendir, lluvia, malquisto, redoma, ribaldo y tundir.

<sup>(2)</sup> Id. los art.cabra (citando otra fuente),y cabrillas (advirtiendo que la edición que maneja es,probablemente,diferente a la del mismo autor que empleó del Rosal).

<sup>(3)</sup> Id. los art.coche, falencia, entre otros.

<sup>(4)</sup> Id. los art.devanar, payla, sobrado, tempano.

- traslación de enmiendas del propio autor: art.rumbo,barniz,pestorejo.
- aviso de posible error de copia por no entender bien la letra:art.tumba,rastro.
- inclusión de pàrrafos que,a juicio del copista, estàn fuera de lugar, restituyéndolos al que corresponde: art.behetria.
- enmiendas de traducción:art.ratera.

Con tal minuciosidad ha leido y transcrito Zorita a del Rosal que le sorprendemos en el articulo basa [en el naype] (fol.56r) excusando amablemente el seseo grafémico del lema con esta exculpación: " v°. està en q. el A. es Cordovés".

Este trabajo cuidadoso le ha sugerido a Don Roque Barcia el siguiente juicio: "Así vemos que la curiosa, la sazonada erudición del P.Zorita salva el precioso manuscrito del sabio Francisco del Rosal, lustre y gala de la ciudad de Córdoba, esa Ciudad de Córdoba a quien somos deudores de tanta gala y de tanto lustre" (1).

El P.Zorita muriò en Madrid el dia 10 de Mayo del año 1813. Volvamos, pues, al Manuscrito A.

<sup>(1)</sup> Barcia, Roque, Primer Diccionario General Etimològico de la Lengua Española, T.I, Edit. Alvarez Hnos., Madrid, pàg.LVI, col.izqda.

Este manuscrito que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid, y después del titulo, està estructurado de la siguiente manera:

a.Razòn de esta Obra y Noticia de su Autor (fol.2r).

Esta sección es enteramente del P.Zorita y nos comunica los datos del Ms.que empleó, las vicisitudes de su transcripción y los criterios que empleó en ella. Analiza asimismo las causas que personalmente entiende que hicieron desistir a del Rosal de la impresión de su obra, advierte de los añadidos que le hizo, para su reconocimiento (1), y establece una biografía sucinta del autor con los datos que ha ido recogiendo a medida que copiaba del original y cita, finalmente, sus obras.

<sup>(1)</sup> En el fo.3v leemos: "Mi intencion desde luego fue ceñirme precisamente al oficio de un puntual y fiel Copiador, sin quitar ni poner en lo literal del escrito, y asi lo he egecutado; y si sobre algun vocablo he añadido alguna advertencia, la he puesto y encerrado entre calderones. Solo en unos quantos Vocablos Covadonga, Loreto, Uncion y Wamba, y no sé si algun otro, despues de poner fielmente lo que el Autor dice a la letra, he añadido alguna Disertacion o Discurso mio, o en comprobacion, o para mas clara inteligencia de lo que dice el Autor, o por otros motivos inescusables que doi alli; pero encerrandolos tambien entre Calderones o Asteriscos. La Licencia y Privilegio Rl. para la Impresion no la copié, sino que original la saqué del Libro Viejo, porque no se perdiera, y la puse aqui donde se hallara."

Conviene, sin embargo, destacar que el notable esfuerzo del P.Zorita no pasò desapercibido en su tiempo, tal y como nos lo explica él mismo (fol.3v s.)

Amigo y Sr. Dn. Antonio Matheos Murillo, Presb. Academico de n°de ambas Academias de la Lengua y de la Historia, en las continuas Visitas con que me favorecia vio repetidas veces esta Obra de Rosal y lo que yo sobre ella iba trabajando.Por su medio tuvieron de ello noticia la Rl. Academia de la Historia y su Director el Exmo.Conde de Campomanes, y en consecuencia de eso me insinuò que comunicase a dha. Academia mis Quadernos conforme iba poniendo en claro, para q.trasladandoselos quedase con una Copia.Asi lo egecuté con todo gusto; la Academia lo estimò mucho y mucho mas el Sr. Campomanes, Presidente Governador que tambien era entonces del Consejo, quien se ofreció a favorecerme en quanto pidiera y deseara;y entre tanto en Junta celebrada en 22 de Septiembre de 1786, se me nombrò espontaneamente y se me diò el Titulo de Academico Correspondiente (...).

El Sr.Dn.Francisco Perez Bayér, Naestro del Sr. Infante Dn.Gabriel, noticioso de esta Obra y de mi empeño en copiarla, vino en persona a verla a esta BB. y con animo resuelto, segun me dixo, de llevarsela a su Casa, con el permiso de los Superiores, para copiarla y aclararla el mismo por su mano. Puse a sus ojos el Original, y lo que yo llevaba yà de mi copia; y en vista de esta, y de lo enredoso y confuso del Viejo Manuscrito, desistió de su intento, diciendome que no quería quitarme la gloria de mi empresa, y me animò a proseguirla.

El dicho Sr.Conde de Campomanes hace mencion de esta obra en el Discurso Freliminar, que escriviò y precede al tomo V del Diccionario del P.Lañes. Tambien habla de ella el Sr. Pingarron en su Frologo a la Ciencia de las Medallas. Y el Sr.Abate Dn.Juan Francisco Masdeu, aviendole yo comunicado dos especies o correcciones que tenla en su obra Rosal contra lo que en su Historia Critica de España tiene escrito sobre el Nombre de Wamba y de Recaredo, me respondió insinuando le oarecia que Rosal tenia razòn".

b. Orden de los Tratados, de que consta la Obra presente (fol. 6r). Este apartado es un indice de la disposición que Zorita da a su copia. Y hasta aqui es la aportación más clara que Zorita hace, a titulo de introducción, a la obra de que nos ocupamos.

c.Prologo de el Autor (fol.7r)

d.Razon general de los Principios de el Lenguaje
Castellano (fol.7v)

e,Catalogo de los Autores y Personas Doctas de quienes el Autor fue ayudado (fol.8r)

f.Disposición de el Alphabeto Castellano y Razón General de las Letras (fol.12r)

g.Consideracion General en la Mutacion de las Letras (fol.12r)

h.Orden de el Alphabeto Castellano que se guarda en este Libro para que sea facil hallar los vo ablos que se ofrezcan,con una advertencia que abajo se añade (fol.12v) i.ORIGEN Y ETIMOLOGIA de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana.ALFABETO PRIMERO.Por el Dr.Francisco del Rosal, m'dico, natural de Còrdova (fol.13r)

J.Alfabeto 2º, de el origen y razón de nombres propios (el lugares, personas y apellidos de linajes, por el Dr.Francisco del Rosal, médico, natural de Córdova (fol.13r)

k.Alfabeto tercero, que contiene la razon y declaración de algunos Refranes y Fórmulas castellanas que dicen Hispanismos. Por el Dr. Francisco del Rosal, médico, natural de Córdova (fol. 376r)

1. Alfabeto ultimo. Donde se da la razon y causa de algunas Costumbres y Opiniones recibidas y otras cosas más. Por el Doctor Francisco del Rosal, Médico, Natural de Cordova (fol. 418r)

m. Privilegio Real (Original) (fol. 469r)

n.Fragmentos c varia erudición del Dr.Francisco del Rosal, médico, natural de Córdova (fol.471r)

Esta sección es refundición de Zorita con los materiales aportados por del Rosal.Quizá sus palabras sean más elocuentes:

"Despues de concluidos los cuatro Alfabetos del Origen y Etymologia de todos los vocablos originales de la lengua castellana, sa hallan del mismo Autor en el mismo tomo en varias hojas sueltas, aunque en mucha parte faltas, rotas y gastadas de la humedad, algunas animadversiones, notas, escolios y apuntaciones sobre nopocos puntos de varia erudición lo que porque no se pierda del todo me ha parecido copiar también aqui del me jor modo que he podido.C mo no son piezas enteras o acabadas, sino solo trozos de ellas les doy titulo de Fragmentos. De estos, unos està en latin y otros en castellano, aunque todo tumultuariamento revuelto y confusos, pero porque aqui tengan algûn orden separo los castellanos de los latinos y empiezo por los primeros, asi porque en estos se tocan muchos puntos que dicen relación o tianen conexión con los articulos de los Alfabetos, como porque sus materias me parecen que son màs interesantes, especialmente parala historia. Los distingo con números que saco al margen para que en los vocablos o articulo: de los Alfa betos se pueda hacer llamadas, citando el número o la especie o noticia en estos fragmentos les correspondent (1).

Son en total treinta y siete fragmentos castellanos y trece latinos de extensión muy desigual y de los temas más dispares: normas de conducta, costumbres populares, referencias a profesiones de época, análisis de atributos pobuliarios, referencias arqueológicas, sobre el oficio del médico, referencias piadosas, etc.

<sup>(1)</sup> Ms.D, T.IX, pag. 2519.

Para mejor conocimiento y respetando el orden asignado por el copista, trasladamos a continuación sus contenidos resumiéndolos en los siguientes epigrafes:

# A. Fragmentos castellanos (Ms. D. págs. 2521-2570)

- 1.Los entendidos deben perfeccionar su obra añadiéndole lo que la falta
- 2. Acerca de la <u>verqüenza</u>, habla de lo importante del acto matrimonial
- 3. Sobre la no conveniencia del matrimonio entre consanguineos (este fragmento està redactado integramente en latin)
- 4. Sobre el uso de terminar las comidas con lechuga
- 5.Era costumbre antigua que los ciegos pidieran limosna con instrumentos de música
  - 6. Era costumbre alquilar bufones
- 7. Sobre la antigüedad de decir <u>Blando</u> como pluma y <u>Blanco</u> como leche
- 8.Fue uso antiguo en las Comedias y Autos pagar a los que aplauden y vitorean
- 9.Es uso antiguo aplaudir y vitorear con los pañuelos
  - 10.El enemigo de uno es el del mismo oficio
    - 11.Aûn existen en España restos de gentilidad
- 12.Preciarse de descender de gentiles es gentilidad
- 13.Las Carnestolendas son bacanales y fiestas de gentiles
- 14.Alfil Toledano es agüero romano notoriamente pernicioso

- 15.La costumbre en los zapateros de no trabajar los Lunes es costumbre gentilica
- 16.Es costumbre de gentiles obsequiar a quien se ha sangrado
- 17.Vituperios al Misacantano en tierras de Astorga
- 18.Uso entre nobles de blasones, jeroglíficos y simbolos:atención especial al uso de delfines
- 19.Los elefantes fueron insignia de Reyes:no se arrodillan y son prudentes
- 20. Sobre el significado de las estrellas y circulos en el reverso de la moneda de Alfonso, Rey de Castilla que gano a Toledo
  - 21. Armas de los Ortizes de Zůñiga en Côrdoba
- 22.Origen godo del uso del leòn rampante en Castilla y Leòn
- 23.Digase lo mismo del uso de la flor del lirio en Francia
- 24.Referencia a un error de interpretación de Ambrosio de Morales en unas piedras antiguas
  - 25. Referencia a otrá de Castulo o Cazlona
  - 26. Sobre una piedra de Porcuna
- 27.Sobre una piedra en casa de Agustin de Oliva, en C**ô**rdoba
  - 28. Sobre una piedra que hay en Jaén
  - 29. Sobre una piedra en Cazlona
  - 30. Sobre una piedra hallada en Câdiz
- 31.Censura a Ambrosio de Morales acerca de una inscripción sobre Wamba inscrita en una losa en las torres de las puertas, en Toledo
- 32.Sobre el *Kerdubelo* o *Cordubelo* ,patronimico de cordobés
- 33.Acerca del Obispo de Astorga, Nono, falsamente abogado del dolor de muelas

34.Acerca de una cita de Ambrosio de Morales en la que pide credibilidad para sus doctrinas

35.Relación de personajes traidos por Morales desde el año de 718 al año de 1037

36. Animadversión del arrecife de Andalucia

37.Consideración sobre las diferentes etapas de la vida.

#### B. Fragmentos latinos (pags. 2571-2604)

38. La Iglesia es como un rio que va creciendo

39. Sobre las facultades del alma y la libertad

40. Semejanza moral entre el higo y la rosa teniendo como referente común al hombre

41. Sobre el género de las gallinas

42. Animadversion astrològica

43. Animadversión sobre el matrimonio

44. Sobre la esterilidad de la mujer

45. Sobre el oficio del médico

46. Sobre el médico y la regi**ô**n

47. Sobre los funerales de los niños

48. Sobre la edad de los Jueces

49.Sobre el mal de senectud

50. Sobre algunos nombres de ciudades.

Probablemente, estos Fragmentos son anotaciones de pensamiento divergente, aŭn sin colocar, con que el autor confeccionaria los articulos de sus

Alfabetos.Puede,incluso,pensarse en la condición de material excedencario.

ñ.Elenco de todos los vocablos arabigos, arabizados u originados del arabe que se hallan esparcidos en los cuatro Alfabetos del Origen y Etymología de los vocablos de la lengua castellana, Obra inédita del Dr.Dn. francisco del Rosal, natural de Cordova, extractado por el P.Fr. Miguel Zorita de Jesus María, agustino recoleto, matritense., Cronista General de su Religión y académico correspondiente de la Academia Real de la Historia (fol. 485r).

Esta sección es una nueva aportación de Zorita. Pretende ofrecer en ella la nómina exhaustiva de arabismos existentes en los Alfabetos de del Rosal, al tiempo que nos ofrece algunos criterios selectivos que presiden la traslación por copia del manuscrito original y algunas opiniones referentes a las grafias.

La disposición gráfica del libro se rompe en este Elenco, dado que los arabismos los va ofreciendo por primera vez en dos columnas por página a partir de la introducción que les precede.

o. Addiciones a los Alfabetos de el Dr. Rosal (fol. 515r). Volvemos a reproducir las palabras del copista para que se aprecien en sus justos términos su meticulosidad y lo laborioso del trabajo que realizaba:

"Cuando emprendi copiar los Alfabetos del Dr.Rosal solamente me propuse dar un legible, fiel y literal traslado del origi nal manuscrito que està oscuro, confuso e ilegible por las causas que dejo ya expre sadas en el pròlogo. Asi lo ejecuté con efecto, sin quitar ni añadir sino en algunas breves notas que encerré entre asteriscos o calderones, para insinuar donde y còmo se hallaban suelta o escondidamente en el original el vocablo y su explicación de que se trataba y tal cual advertencia en confirmación o mayor inteligencia de lo que el aytor decia sobre éste o aquel vocablo.

Pero al tiempo mismo que iba trabajando la copia no dejé de advertir que en muchos de los artículos, para mayor explicación o apoyo del vocablo y su origen de que va tratando, suele el Autor traer y dar la razón y etimología de otros muchos vocablos, los cuales ni aquel ni otro alguno de sus Alfabetos lo saca o pone en artículos diferentes, con lo cual el que bus que algún vocablo de los dichos no es fácil que lo encuentre buscândole, como es lo natural, por el orden abecedario.

Demàs de eso, de muchos vocablos de que trata en un Alfabeto en su correspondiente articulo, trae en otro Alfabeto mayor explicación y aun tal vez diferente etimología, y aunque algunas veces tiene el Autor cuidado de remitirse citàndole a el otro Alfabeto en que más latamente trata de lo mismo, pero otras muchas veces se le olvida o lo omite y esto mismo sucede con más razón en no citar o remitirse a sus sueltos y varias animadversiones (que son las que aqui quedan

reducidas a unas que intitulo Fragmentos ) donde sin duda se hallan otros muchos vocablos de que no hablò en sus Alfabetos, o a lo menos mayor explicación
de muchos de los que ya habla tratado.
Conque de todo esto se priva el que por
solo el orden del abecedario busque en
: )s Alfabetos las palabras.

Por todo lo cual resolvi hacer al ûltimo de la obra las siguientes Addiciones sacadas de la obra misma, no repitiendo en ellas lo que ya tiene el Autor escrito, sino solo insinuando con
breves remisiones, donde en otros lugares
de la misma obra pueden hallarse otros
más vocablos o mayor explicación de los
ya puestos en sus diferentes artículos"
(1).

Estas Addiciones están referidas a los cuatro Alfabetos y mantiene en ellas la presentación a dos columnas por página. De las palabras del P.Zorita se deduce, y así lo hemos constatado, que se propuso ofrecer una especie de registro de voces internas. No lo es tal de un modo riguroso por su carácter repetitivo, pero para una edición de del Rosal convendría tenerlo como punto de partida. No es, además, exhaustivo en la colación de los diferentes articulos.

p.Indice copioso de las más notables especies, historias o noticias que se contienen dentro de los vocablos explicados en toda su obra (fol.837r).

<sup>(1)</sup> Ms.D,T.X,pags.2816 s.

Este Indice es un desarrollo del primitivo Indice que figuraba en el manuscrito de del Rosal y del que ya avanzamos que el F.Zorita no se sentia satisfecho por creerlo muy reducido.De nuevo su testimonio nos lo aclara (Ms.D., T.X., pag.2951).

"En el libro del Dr.Rosal, después seguidamente de sus cuatro Alfabetos se halla
(aunque al parecer de diferente letra)un
indice con este titulo: Indice de las cosas más notables que en este libro se
inscriben. Pero este Indice, que va por
orden Abecedario y no llega a setenta
articulos, es sumamente diminuto; porque
aunque los cuatro Alfabetos vayan por el
mismo orden del A.B.C., pero bajo de cada
vocablo, en su explicación, son muchas las
notables especies diferentes, historias y
noticias que se contienen que por solo
aquel vocablo no es verosimil se busquen

Demàs de eso, aquel Indice de Rosal lo es solamente de sus cuatro Alfabetos y así no cuenta con sus Animadversiones, o con las especies de sus Fragmentos que aqui se han añadido. Por todo lo cual, en su lugar he formado este otro Indice mucho más copioso. Y aun en este no pongo muchas de las especies, noticias o historias que en los Alfabetos segundo, tercero y cuarto por sus mismos variablos debe buscarse".

De cuanto antecede deducimos una conclusión:la copia del P.Zorita tiene dos vertientes.De una parte nos ofrece a del Rosal integro partiendo de los materiales que halló manuscritos,respetando globalmente los cuatro Alfabetos; de otra,refleja un interés por explicitar y ordenar de propia iniciativa cuanto hay disperso en la obra que copiaba.

Efectivamente, si comparamos la descripción del manuscrito original que Zorita hace con la estructura final de la copia que nos dejò, observamos còmo aquél contenia como partes autônomas de la obra sôlo nueve de las diecisiete que computamos en ésta. Justo es reconocer pues, que el P. Zorita fue no solo su primer copista sino también el primer estudioso de del Rosal a cuyo nombre se unirà definitivamente.

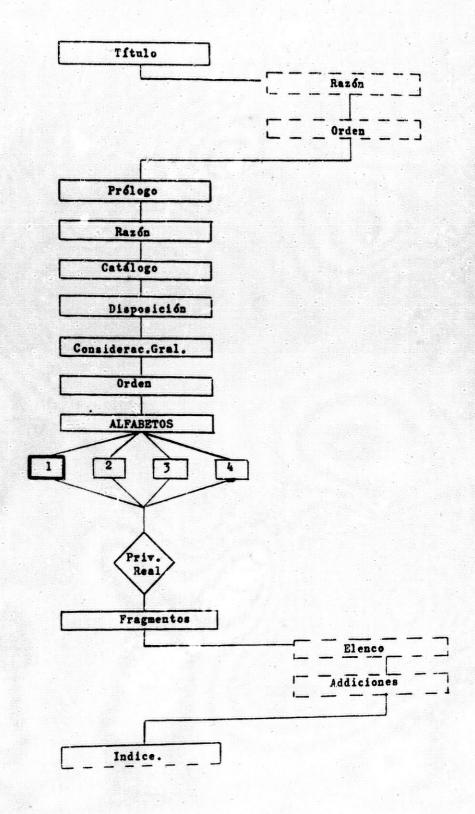
No se nos oculta la dificultad que para el estudioso de del Rosal supone tanto dato y tal dispersión. Conscientes de ello, y para no privar a la obra de tanta riqueza léxica como contiene, nos proponemos añadir en la edición que preparamos un Indice -uno más- exhaustivo que la refleje.

Desconocemos cuales han sido los caminos que han llevado a la Biblioteca Nacional la copia de Zorita. Bien puede haber influido en su conservación y posterior traslado a ella la aceptación que, todavia en vida de su copista, obtuvo por parte de personalidades egregias el hecho de que la Academia de la Historia consiguiese una copia. Las conexiones entre ambas instituciones nos son conceidas por numerosos testimonios de la época.

Nos hemos permitido realizar un esquema gráfico para mayor entendimiento del Ms.A que comentamos. En

el figura encerrada en trazos continuos lo que es creación específica de del Rosal.Las inclusiones de Zorita van entre lineas discontinuas, y alli donde se entremezclan materiales de ambos autores alternamos los dos procedimientos.La *Licencia Real* figura singularizada en este diagrama de flujo por hallarse incluida en el manuscrito original.

Seguidamente adjuntamos la relación total de los articulos lematizados en el Diccionario para una visión general de su contenido.



À	Aburar	Açote	Ad. :	
A	Aburrir	Açotea	Adviento Afable	Agujero
A do	Abuso	Acrebillar	Afan	Agujita
Ab .	Abutarda	Acreedor	Afeitar	Aguzar
Abacero	Aca	- Acril	Afeminado	Ah
Abad	Acabar	Activo	Aferes	Aha
Abahar	Açacan	Acto	Aficion	Ahaha
Abalanzar	Acacharse	Acucar	Afinar	Ahajar.
Abarca	Açada	Açucena	Afligir	Ahechar
Abarcar	Acaecer	Acucioso	Aforro	Ahilarse
Abarraz	Açafate	Acudir	Afrechos	Ahinco
Abarrisco	Açafran	Açuela	Afrenta	Ahita Ahito
Abasto	Açagaya	Acuerdo	Afufar	
Abatir	Acarear	Acuestas	Agalla	Ahochicar
Abeçar	Acatar	Açufre	Agasajar	Ahogar
Abecé	Accidente	Aculla	Agengibre	Ahornagarse
Abeja	Aceçar	Acumbre	Ageno	Ahorrar Ahucha
Abellana	Ageitar	Acumular	Agente	Anucha Ai
Abellota	Acelga	Acurrucar	Agenuz	Aínas
Abenuz	Acemite	Acusar	Agho	Aislado
Abeso	Aceña	Adalid	Agi gól	- Ajo
Abeto	Acendrado	Adarame	Agobi ado	Ajorro
Abexaruco	Acenefa	Adarga	Agonia	Al
Abilidad	Acenoria	Adarve	Agora	A1
Abismales	Acension	Adelante	Agosto	Al .
Abisao	Aceptar	Adel fa	Agra	Ala
Abiso	Acequia	Ademan	Agradar	Alá
Abispa	Acerado	Adereço	Agradecer	Alabar
Abito	Acertar	Aderente	Agravar	Alabarda
Abituarse	Acetre	Adevino	Agraviar	Alabastro
Abogar	Achaque	Adivas	Agrazejo	Alacena
Abominar	Achocar	Administrar	Agressor	Alaçor
Abondar	Achuchar	Admirarse	Agruador	Alacran
Aborrecer	Acibar	Admitir	Agua	Aladar
Abortar	Acicalar	Adobar	Aguaçuro	Aladrero
	Acicates	Adobes	Aguaducho	Aladul
Abi asar	Acina	Adoptar	Aquaitar	Alaga
Abrego Abrevar	Aciones	Adorar	Aguamani l	Alaju
	Aciprés	Adornar	Aguanapha	Alagar
Abrigar	Acitara	Adquirir	Aguapie	Alambique
Abril	Açofar -	Adrada	Aguardar	Alambre
Abrir	Açofei fa	Adrede	Aguas	Alamin
Abrojo	Acomar	Adrianes	Aguda	Alamo
Abrumar Abrusco	Acontecer	Aduana	Aguero	Alamparse
		Aduar	Aguijar	Al anud
Abstener	Açor Açorarse	Adufe	Aguila	Alano
Abuado	Acordarse	Adular	Aguileno	Alarabes
Abubilla	Acosar	Adultero	Aguilones	Alarde
Abucasta		Adusto	Aguinaldo	Al arguez
Abuelo	Acostarse	Advenedizo	Aguja	Alaridos
Abuhado	Acotar	UALEHRATEA		

Alarife Alcaná Alfadia Alhelga Almayzar Alaton Alcancar Al fahar Alheña Almazen Alave Alcandara Alfalfa Alholi Aleea Alazano Alcandora Alfamar Alholyas Almeja Alba Alcanfor Al faneque Alhomad Almena Alba Alcanzia Alfange Alhombra Almenara Alba Alcaparra Alfaqui Alhondiga Alsendro Alaete Albacea Alfarda Alhorça Alçar Almezo Alcaraván Alfarge Alhorre Albacora Almiar Albahaca Alcaravéa Alfaxene Alhostigo Alhurreca Alaidon Albalá Alcarchofa Alfaxor Almilla Al huzena Alcarcil Alfaya Albañar Almirante Albanega Alcaria Alfayata Aliçace Alairez Alfeliche Alicates Alcarraza Albanir Aleiron Aliento Alfenique Alcartaz Albaquia Aleivar Alimento Alferez Alcatara Albar Aleizque Alfil Alino Alca\*ifa Albarada Aleocadenes Alfilel Aliox Albaran Alcaucil Aleccafre Aliviar Alfombra Alcavala Albarazos Alsocrebe Alforja Alixar Alcayata Albarcoques Alaodrote Alixixa Alforza Albarda Alcoba Almofia Alizar Algafete Alcofa Albarrana Almofrex Aljabibe Algaida Alcohela Albarraz Alaogavar Aljania Algalía Alcohol Albatoça Al mohada Aljava Algarabia Alcor Albayalde Almohaza Al iofar Algarada Alcoran Albeitar Aleojabana Al jonge Algares Alcorça Alberca Aleona Aljonjolí Algarroba Alcornoque Alberchigos Al soneda Al juba Algarve Alcorque Albergar Aleoradux Aljujuba Algavila Alcotan Albihares Almorrana Alla Algazara Alcrevite Albogue Aleotacen Allegar Algebra Alcuna Albondequilla Almotalefe Allende Algibe Alcuza Alborbolas Aleotali Alli Algo Alcuzcuz Albornia Alaoxarife Alloza Algodon Aldaba Albornoz Al aud Alsa Algorfa Al dea Alboroque Al auedano Almaciga Alguarismo Alderredor Alboroto Alouerzo Almadana Alquazil Aldiça Albricias Alna Aleaden Al gui en Alegar Albudeca Alnado Alsadraque Alguno Alegrar Albur Alnafe Almadrava Alhabega Alegre Al ogar Alburjaca Almagesto Alhadida Alegria Alojar Alcaçaba Almagra Alhaili Alentar Alon Alcagar Almalafa Alhaja Alerta Alondra Alcacel Almanac Alhajeme Alerze Alcaduz Aloxa Almandarache Alhama Alesna Alpargate Alcahaz Almario Alhamar Aleve Alpechin Alcahuete Almarraxa Alhanel Alexar Alpicoces Alcaiceria Almartaga Alhaqueque Alexia Alpiste Alcaide Almatica Alharacas Alfabega Alcalde

Alpresente Amena Anil Apodar Arquenas Alqueria Amenaza Anillo Aporcar Arguir Al quermes Amicto Anima Aporrear Argulloso Al quer que Ami don Animal Aposento Arillo Alquetifa Amiento Anime Aposta Arisca Alquicer Amigo Aninos Apostar Arista Alquil Ano Anis Apostata Arear Alquinia Amonestar Año Apostolos Argario Alquinal Amontarse Anoche Apoyo Armas Alquitara Agor Anojo Apreni ar Armella Alquitira Amortiquar Anoria Apresurar Arminos Alquitran Amostazarse Ansar Armoni aque Apretar Alta Amparar Ansia Aprisco Arouel les Altabaque Ampla Ante **Aptitud** Arnés Altania Ampolla Anteceder Aquel Aro Altanisa Amuchigar Antena Aguese Aronatica Altar Amurarse Antenado Aqueste Arrabal Alterar Amusgar Anticipar Aquí Arracadas Alteza Ana Antifona Ara Arracife Alto Ana Antiqua Arador Arraez Altoçano Anacal es **Antiparas** Aragan Arrancar Altranuz Anade Antojos Arambel Arras Aludir Anadir Antorcha Arambre Arrastrar Alumbre Anafava Antruejo Araña Arrayhan Aluquetes Añafea Antubiarse Arançada Arre Arrebañar Alva A.iafil Anular Aranzel Arar Arrebatar Alvarcoque Añuzgar Añagaza Arbitro Arrebol Anzuelo Alvarda Anapelo Arbol Arrecho Anascote Apra Alvavalde Arca Arrecido Anatematizar Aosadas Alvedric Arcabuz Arrecife Apte Alver ia Añazea Arredrar Arcaduz Alvilla Anbi do Apagar **Arcediano** Arrelde **Apalambrarse** Anna Alxebe Archero Arrendar Apanar Ancho Ana Arreo Archivo Aparcero **Ancianos** Asagar Arreo Arcilla Aparejar Accora Aganecer Arrepentirse Arcipreste Aparrado Andado Agar Arrexaque Apartar Arco Andar Agargo Arriate Arçobispo Apaziquar Anden Amarillo Arriba Arcolla Apearse Andrajos Aparrar Arrigar Arcon Andurriales Apelar Apartelar Arriscado Arder Apeldar Anegar Amaynar Arrogante Ardid Apel mazar Anejo Amazonas Arrogi Ardite Apero Anejo Ambar Arrojar Arena Apetecer Angarillas Ambicion Arrope Arenque Apiladas Angel Amblar Arrova Arfil Apio Angosto Ambos Arroyo Argadillo Apitonada Anguilla Ambrollas Arroz Argamasa Aplacar Angustia Ambu Arrufaldado Argolla Aplicar Anhelito

Agen

Arrullar Asno Atauxia Aullar Aya Artalejos Asol ar Ataviar Aune Ayay Arte Asol ver Atayfor Aun Ayer Artejo Asonar Atencio Aus Ayo Artemisa Asombrar Atender Ausente Ayre Artesa Asoslayo Aterecerse Autillo Ayudar Articulo Aspa Atesta? Auto Ayuno Artificio Aspera Atestiguar Autor Ayuntar Artilleria Asparar Atezado Avalorio Azabache Arveja Asta Atocha Avanico Azache Arze Astil Atollar Avanzo Azagaya Arzilla Astío Atomos Avariento Azahar Arzón Astrologo Atorarse Avarraz Azar As Astroso Atordido Ave Azarcon Asa Astuto Atraillar Avellana Azebo Asadura Asumsion Atranuz Avena Azebuche Asar Asuzar Atrás Avenedizo Azeche Asarabacar Atabal Atravasar Aver Azeda Asaracar Atacar Atreguado Averiguar Azedera Avestraz Asasino Atahar:e Atrevido Azeita Asaz Atahona Atriaca Avieso Azemila Atahorma Atribuir Aviso Asco Azero Atribular Ascua Atajar Ax Aziago Atalaya Atril Axaqueca Azial Asear Atronar Axaraca Azibar Asechar Atamar Atropar Axarafe Aziger Atambor Asensios Atropellar Axarave Azofeif Atarer Asentar Axedrea Azogue Atroz Aserrar Atanor Atufarse Axedrez Azorarse Asessor Atanquia Azre Atun Atapar Puestar Azuda Atar Aturar 22 Asi Azul Atarazana **Aturdido** 10 Asinar Azulaque Axorca Atusar Atarfe Asir Azulejo Axuar Atarragar Audiencia Asistente Azumbar Aula Ay Atascar Asaa Ay Ataud Aulaga Asao

B

Bajo Bahari Badil Baçucar Bala Baho Badul aque Bada Bachiller Baladi Bahuna Baga Badajo Bacia Baladron Baia Bagage Badana Baço Balago Bailar Bagasundo Badea Baço

Balança Barril Belorto Birrete Boebarda Balar Barrio Beadecir Bisabuelo Bondad Balcon Barro Bengala Bisiesto Bondongo Baldado Barros Benigno Bislumbre Bonete Baldio Barrunto Benjui Bisnaga Boniga Baldon Barva Deodo Bisnieto Bordar Baldres Barva roxa Lerga Biuda Borde Balija Barvacana Berdura Bivar Borde Ballena Barvasco Berengena Bivir Bor don Ballesta Barvecho Beril Bivora Borla Balona Basa Bermejo Bizarro Borne Balsa Basilisco Bernellon Bizbita Bornear Balsago Basta Bernegal Bizco Borni Baluarte Bastage Bernia Bizzocho Boronia Balune Bastardo Berraco Bizma Borra Bambalio Bastecer Berrionda Blanca Borracho Banbanear Bastida Berro Blanca Borrajas Banco Bastir Berron Blanda Borrar Banducho Basto Berrueco **Bl** andon Borras Bandu io Bastón 81 anguibol Berruga Borrasca Bandurria Batahola Beso Blason Borrego Bano Batalla Bestia Blasphenar Borrico Banquete Batán Bledo Besugo Borro Babo Baqueta Batear Beta Borrumbada Bara Baté1 Boca Borujo Bete Barahunda Bate ia Betun Bocal Borujon Bocina Borzeguí Beudo Barahuste Batihoja Bever Восо Bosar Batir Baraja Boda Boslar Baul **Gexiga** Baratija Bodega Bosque Bezado Baratillo Bauna Besquejar Bodigo Bausan Bezar Barato Bota Bezerro Bodoque Baraton Bautizar Bota Bofes Bezo Barbaros Bava Bofetán Botar Baxar Bezos Barbero Bofeton Botas Biblia Baxel Barbo Boga Bote Biçaças Barbullon Baxilla Bote Bogar Bicerras Baxo Barca Botica Bohesio Bichos Bavben Barcina Botija Bola Bieldo Baylio Barco Boto Bol ar Bien Bayo Bardage Boton Bolargas Bigano Beata Barjuleta Boyeda 3olet Bigardo Beca Barnecer Bovo Boleta Bigarradas Bedel Barniz Box Boliche Bigornia Bedi ja Baron Boya Bollar Bigotes Befa Barra Boz Bollo Bilarda Behetria Barragan Bozina Bolo Bilma Belfa Barrena Boztezar Bolsa Binar Belhezes Barrena Braco **Bolver** Birilla Bella Barrera Braço Boeba Birlar Bellota Barriga

Bragas Briço Brahon Brida Bramar Brinco Branera Brincos Brasa Brindar Brasil Brinquiño Brasaar Brio Bravo Brivia Brear Brizna Broca Breço Bregar Brocado Brena Brocal Bretana Brocatel Brocha Brete Bretones Brodio Broma Bretonica Breva Br onca Broquel Brevajo Brostar Breve protar Breviario Brial Brozna

Bruças Brugo Brujo Bruna Bruneta Brunir Bruno Brusco Bruta Bruxa Bruxula Bua Bubas Buças Buche Buelta Buena Buena boya

**Buetagos** Buey Bueytre Bufalo Bufar Bufete Buhera Buho Buhonero Bujarron Bula Bulla Bullir Bullon Bulpeja Bulto Bunuelos Buo Buraca Burato Burbuja

Burdegano Burdel Buriel Buril Burla Burra Burujon Buscar Busto Butagos Buyas **Ruxahancel** Buxerias Buxeta Buyr Buytre Buz Buzano

C

Buenaventura

Buesa

Ca Cabal Cabalistica Caballo Cabana Cabe Cabe Cabeça Cabeçon Cabello Caber Cabestro Cabildo Cabio Cabo Cabra Cabrahigo Cabras Cabrear

Cabrillas Cabriolas Cabrios Caca Caça Cacarear Cachas Cachera Cachete Cachican Cacho Cachonda Cachorro Cachumba Caciques Caço Caçuela Caçurro Cada Cadahalso

Cadahe Cadarça Cadaver Cadena Cadera Cadexo Cadillos Caduco Caer Cafila Cagar Cahiz Caira Cairel Cal Cala Calabaza Calabozo Calamar Calambre Calandria Calavera Calbar Calçada Calcanal Calcar Calcar Caldera Caldo Calendario Caletre Calidad Caliente Caliz Callar Calle Callo Calma Calmar Calongia

Calostros Calumnia Calva Calvario Cana Cana Canacho Casafeo Canaleon Casara Camarin Caparon Cambalache Cambio Caebray Cambronera Caebux Camella Camello Camino

Camino Capacho Cardo Cascavilla Clase Camisa Capar Carecer Casco Claustro Campana Caparacon Carena Casera Clave Campo Caparrosa Caréo Casi Clavel Capuesa Capataz Caresa Caso Clavi ja Can Capaz Carga Caspa Clavo Caña Cargo Capellan Casta Clavo Cañada Capellar Caridad Castana Clemente Canaheja Capelo Carillo Castigar Clerigo Canal Caperuça Cariño Castillo Clica Canana Capilla Carisea Castrar Clima Canano Capillo Carlanca Castro Clines Cañarrova Capiones Carlear Casulla Clister Canas Capirotada Carlina Catadura Cloquear Canasta Capirote Carmenar Catalogo Clueca Canastilla Capiscól Carnesi Catar Cluquillas Cancamurria Capitan Carein Catarana Cobijar Cancanillas Capitula Carnaval Catarata Cobrar Capitulo Cobre Cancer Carne Catarro Catedra Cancheron Capon Carnero Cobre Cobra Carnestolendas Catedral Cancion Caporal Candado Carnicol Caterva Coca Capote Cativo Cocadrix Caprichola Carnizeria Cande Catolica Cocar Capuchinos Caro Candela Coce Catorze Capullo Carpe Candelecho Caudal Cocedron Carpeta Candial Capuz Caudillo Coche Carpintero Candido Cara Cochinilla Causa Carpirse Candil Cara Cochino Causon Carabela Carraca Candiota Cochio Cauta Carral Caracol Candir Cocho Cautela Canela Carambano Carranca Cocle Cauterio Carambola Carrasca Cangilón Coco Cautivo Caranelo Carraspera Cangrejo Cocote Cava Canija Caramillo Carrera Codicia Cavalgar Caranujas Carrillo Canilla Codicilo Cavallo Carrizo Carana Canina Codo Cavaña Carro Carantona Cano Codorniz Cavar Carrona Caraxo Caño Cofadre Cave Carta Carbon Canon Cofia Cave Cartabon Carbunco Cansar Cofin Caver Cartapacio Carcajada Cantar Cofrade Caverna Cartuxa Carcava Cantaro Cofre Caviloso Casa Cantidad Carcax Coger Caxa Casaca Carcel Canto Cogeta Cayado Casar Carcolas Cantonera Cogin Cazpurria Cascante Carcona Cantueso Cogollo Clasar Cascar Carda Canzel Cogolao Clara Cascara Cardenal Caos Cogombre Clarea Cascarrias Cardenillo Capa Cogote Clarines Cascavel Cardeno Capacete

Cogujada Combleça Condenar Contar Corea Cogujo Comedia Condesa Contemplar Cornado Cogujon Comedirse Condestable Contender Corneja Cogulla Conedor Condicion Contener Cornejales Cohecho Començar Conducho Contento Cornerina Cohete Comendador Conducir Contera Coro Cohita Comento Conducio Contestar Corona Cohollo Coner Conejo Contigo Coronica Cohombro Comercio Confadre Contino Coroza Cohonder Coneta Confalón Contra Corral Cohote Coneter Confection Contraer Correa Coito Comigo Confederar Contrario Corredor Col Comine Conferir Contrastar Corregir Cola Cositre Confesar Contraste Correc Colacion Cono Confeso Contrato Correr Colaga Conodo Confinar Contrav Corrillo Colar Compango Confirmar Contrecho Corro Colcedra Compañia Confites Contribuir Corrobla Colcha Companones Confortar Contrito Corrosivo Confranirse Controversia Corta Colegio Comparar Compás Contunaz Cortapisa Colera Congoxa Conusco Cortar Coleta Compatriota Congrio Convalecer Corte Coleto Coopeler Conjectura Colgar Conpensar Conjurar Convenir Corte Cono Convento Corteza Colica Competer Conversar Cortijo Colina Completas Conocer Cortina Conortar Convertir Complice Colirio Cortir Copa Conque Complision Collacion Copete Corva Conquistar Collaço Componer Consequir Copia Cosa Comprar Col'ado Cosario Copla Consejo Coilar Comprisir Coscas Copo Consentir Computo Colsena Coscoja Conservar Copula Coleillo Comulgar Coscorron Coraças Consider ar Coaun Coleo Cosecha Coraçon Consi go Comunicanda Colobear Coselete Consiliario Coradel a Comunion Colocar Coser Corage Consistir Colodrillo Conutar Cosete Coral Consol ar Con Color Coso Corchete Consonante Conca Colorado Cosquillas Corcho Conspirar Cóncavo Columbrar Costa Corço Constar Concebir Columna Costado Corcoba Constituir Concejo Columpio Costal Cordales Constrenir Concertar Coluñas Costar Cordel Construir Concha Coma Costera Cordellate Consultar Conchavar Comadreja Costilla Cordero Consumar Conciencia Conarca Costra Cordial Consumir Concitar Comba Costrenir Cordoin Consuno Concluir Combate Costruir Cordovan Contagiosa Concorde Combidados Costuebre Corito Contaminar Conde Combidar

Costura Creer Cuadrilla Cudicia Cumbre Cota Crenche Cuajo Cuello Cumpletas Cotexar Crespo Cual Cuenca Cumplir Coto Cresta Cuanano Cuenda Cuna Cotofre Criar Cuan Cuento Cuña Cotonia Cribo Cuando Cuerda Cuñado Cotorrera Crica Cuantidad Cuerdo Cundir Cotorro Crieta Cuanto Cuerno Cura Cotral Crimen Cuarenta Cuero Curar Cotufos Crines Cuaressa Cuerpo Cureña Covarde Criollo Cuarta Cuervo Curial Coxi io Crisma Cuartago Cuesco Curiana Coxin Crisol Cuartal Cuesta Curioso Coxio Cristal Cuarto Cueva Currás Coxo Cuatrega Cristel Cuevano Cursar Coyunda Cristo Cuatro Cueza Curtir Coyuntura Crucifixo Cuba Cuguja Curuja Coz Crudo Cubo Cugujada Custodia Cozer Cruel Cubrir Cugulla Cutir Cozina Crugia Cucar Cuidar Cuxa Craboz Crugir Cucaracha Cuita Cuyo Crasa Cruz Cuchara Culantro Cuzcuz Crea Cua Cuchillo Culebra Cuzcuzu Cuaderno Cuclillas Culo Crecer Cuadra Cuclillo Culpa Credito Cúcú Cultivar Credo Cuadril



Cedro Carpa Canefa Cahondar Cabila Cedula Carpar Çanja Cabullir Cahori Ceguta Carraones Çapato Çaço Cahunar Ceja Catico Çahurda Cape Cafari Celada Çato Cainos Caquiçani Cafio Celda Cala Çaraças Cafir Celebre **Carafuelles** Ceatica Çalagarda Çaga Celebro Çaranda Cebada Cal aque Çagal Celeain Cebo Çarandajas Çaléa Cagarrones Celestial Cebolla Caratan Çaguán Calena Cellenco Çaravanda Cecear Çaguaque Calona Celler Cedaço Çarça Cahareno Caparra Celos Cedilla Carcillos Campar Çaherir Celosia Cedizo Çarço Canahoria Çahinas Cementerio Cedo Çarja Çanca Çahon

Cena Cerco Cetro Cilantro Citara Cenacho Cerda Ceutí Cilicio Cito Cenceño Ceremonia Cevada Cilindro Citola Cendal Cereza Cex Cilla Ciudad Cendra Ceribones Cexar Cina Civil Cendrar Cerilla Cezina Cimera Cocato Cenefa Cerseño Ciar Cimiento Coco Ceñir Cernada Cibera Cinitarra Çoçobra Çollipo Cerneja Ceniza Cicatero Cinborio Ceño Cerner Cicercha Cincha Corcal Cenogil Cernicalo Cicion Cinco Çerita Censo Cerrajas Ciclán Cinquenta Corra Centella Cerrar Ciclo Cinta Correra Centeno Cerrion Cid Cintoria Cuarda Centro Cerro Cidra Ciprés Cueco Сера Cerveza Ciego Circulo Cufre Cepillo Cerviz Cielo Circuncidar Cuiça Серо Cesár Cien Cirio Culapa Cequia Cesped Cieno Ciruela Culaque Cera Cession Ciento Cirujano Çunaque Cerca Cuno Cesta Cierço Ciscarse Cercano Cestillo Cierta Cisco Cura Cercar Cetera Ciervo Cisma Curda Cercenar Ceto Cifra Cisne Currapas Cercera Cetre Cigarra Cisterna Currar Çurriaga Cerceta Cetreria Cigonal Cisura Curron Cercillos Cetrina Cigueña Citar

#### CH

Chabacana	Chantar	Chibitál	Chirriar	Chorro
Chaca	Chantre	Chibo	Chirrion	Chotacabras
Chacota	Chapa	Chicarro	Chi see	Chotar
Chacueryos	Chaparro	Chicha	Chispa	Chotuno
Chafallo	Chapear	Chicharra	Chistar	Chova
Chalán	Chapeo	Chicharrones	Chiste	Chozno
	Chapin	Chichon	Chita	Chuço
Chalupa	Chapitel	Chico	Chito	Chueca
Chanar	Chapuçar	Chifle	Chizgarabiz	Chufla
Chamariz	Chapuceros	Chillar	Chizgate	Chula
Chambrana	Charco	Chimenea	Choca	Chupar
Chaeelote	Charlar	China	Chocante	Churcherias
Chaniza	Charlatan	Chinche	Chocarrear	Churizo
Chanorrar		Chinela	Chochos	Churlito
Chanuscar	Chascar	Chipichape	Choclo	Churrete
Chança	Chata		Cholla	Churros
Chancilleria	Chaveta	Chiribia	Chopo	Chusea
Chançoneta	Chaz	Chirinias	Chorar	Chuzon
Chanflon	Chia	Chirle	Chorchar	
Changueta	Chiar	Chirlon	Citor Cital	

Dadi vas Denodado Desinio Dezmar Dita Dado Densa Deslaidar Dia Ditado Daga Dental Desleir Diablo Diversa Dana Dentón Deslizar Diacono Dividir Danasco Dentro Desean Diafano Divieso Daebos Denuedo Deseanchar Dialectica Divina Danca Denuesto Desmandarse Diamante Divinar Dano Denunciar Desmayar Dibuxar Divorcio Dar Deposito Desmenuzar Dicha Divulgar Dardo Deprender Desainuir Dicho Dizque Data Derecha Desnudar Diciplina Dó Datiles Derragar Desoll ar Dicipulo Doblar De Derredor Despachar Diente Doblegar Dean Derrengar Despavorido Diestra Doblon Debalde Derrepente Despecho Dieta Documento Debate Derretir Despedir Diez Doecho Diferente Deber Derribar Despejo Dogal Debits Derrocar Despender Diferir Dol ana Deble Desafiar Despensa Dificil Doler Despertar Desaforado Difinir Dole Debuxar Doler Difunto Decano Desagui sado Despicar Despincar Digerir Desainar Decendir Despojo Diges Desastre Decentar Dogestico Despol vorear Digna Dogavi do Decente Doeingo Dilatar Desbaí da Desposar Dechado Doeingo Diligente Despues Desbalida Deciso Diluvio Don Destajo Declarar Desbaratar Dona Dina Destilar Declinar Desborriar Doña Destiñar Dinar Descabullirse Decorar Donadío Dinero Destral Descaecer Decoro Donaire Dinganduges Destreza Descal abrar Dedicar Donar Diocesis Destripar Dede Descapondar Doncas Dies Destrozo Descampar Defender Doncella Diputar Destruir Defuera Descanso Donde Dique Desubito Desconulgar Defuncto Doñegal Dirigir Descorchar Desvan Degollar Dongol ondron Disanto Desvanecerse Descornar Dehesa Donoso Discorde Desviar Descuerno Deidad Donzella Distorne Desvirar Descuido Del Dorar Disfraz Deuda Desde Deleitar Dorair Dislate Deudo Desden Deleznable Dornajo Disparar Devanar Desdenar Delfin Dos Dispensar Devaneo Desdi cha Delgado Dosél Disputar Dever Desear Deliberar Dote Dottor Dissension Devieso Desecha Delicado Dissioular Devisa Desfallecer Desandar Doze Dissipar Devisar Desfigurado Decasia Dozientos Dissoluto Devoto Desflocar Denigar Dragon Distar Desfrutarse Boy ar Desonio Drama Distinguir Deziembre Desgarrar Denar Drogas Distraer Dezir Desierto Dende

Dromedario Duce Guelo Duerna Dura Duana Ducho Dueña Dulce Durar Ducado Dudar Duenda Duque Durazno

#### $\varepsilon$

Embite E Encella Engullir Entreverado Ea Emblema Encender Engurriada Entricar Ebano Encetar Enhetrar Embozarse Entroido Echacuervos Embriago Enci en so Enhiesto Entropezar Echar Embryon Encina Enhito Entuertos Eclesiastico Embu Enclenque Enhotado Entunecido Embudo Encluquillas Enlabiar Enturas Eclipse Embuste Enconi enda Enodio Envarar Eco Enconar Enojo Envelesar Edad Esbutir Encorar Enorme Enves Edificar Emelga Encordio Enquina Enxalea Edito Emelgos Enxal vegar Enridar Effeto Emendar Ende Enxambre Endechas Ensal ada Enina Eficaz Enxeque Enderecar Ensalea Eminente Ei Enxerir Ensalear Empachar Enderredor EL Enxorar Ensalzar Endibia **Espalagar** Elar Ensamblar Enxugar Endilgar Elche Empatar Enxulic Endolencias Ensayo Empegar Electo Enxundi a Ensemble Endrina Empecer Elefante Enxuto Ensenar Enéa Empedernido Elegante Ensensios Enzias Enebro Espeine Elegir Enzina Ensotar Enel do **Espellar** Elegento Epifania Enteco Enemigo Espeña Eleto Epistola Enerbol ar **Entel ado** Empeñar Elevarse Epitafio Entena Enero Esperador Ella Equo Entender Enfadar Espero Eloquente Era Entera Enfermo Empinar Embaçar Era Entoaccerse Enfil **Emplastro** Embago Erbolario Entonar Enfrascarse Englazar Embair Eredad Entonar Engaño Emplear Embarar Eredero Entonces Engarrio Empos Embarazo Erege Entrasbos Engasgar **Empuchar** Embargo Erguir Entrañas Engasir Empujar Embate Erial Entrar Engastar Eaulo Embaucar Erisipula . Entre Engatar Fn Embaxador Erizo Entredicho Engendrar Enano Embeleco Eraano Entregar Engeno Encallar Embelesarse Ermita Entreses Engolondrinarse Encanar Embelortado Errar Entresijo Engorro Encani jo Eabes Erreruelo Entretinos Engreirse Encanto Enbiar Ervera Entrevalo Engrudo Encaramarse Embidia

Ervinar Ervolario Esasperado Escabelo Escabullirse Escala Escaldado **Escalfar** Escasa Escapondar Escappar Escaña Escanda Escandalo Escandir Escaño Escanziar Escaparse Escaque Escara Escaranujo Escaranuza Escaravajo Escarcena Escarcha Escardar Escardillo Escarlata Escarsenar Escargentar Escarnidor Escarnio Escarola Escarpeta Escarpia Escarpin Escarvar Escaso Escatinar Esclavina Esclavo Facluir Escoba Escobajo Escobilla Escodar Escofia Escofina Escofinar

Escolta Esconbra Esconder Esconze Escopeta Escoplo Escoria Escorpion Escorzonera Escotar Escote Escregento Escriño Escrito Escrivir Escuchar Escudilla Escudo Escudrino Escuela Escuerzo Escueto Esculcar Esculianso Esculpir Escupir Escura Escurrir Escusar Ese Esecutar Esento Eseguias Esfera Esforzado Esgrisa Esiair Esl abon Esmalte Esperal da Esperarse Esaer jon Eso Espacio Espada Espadana Espadarte Espadrapo

Espalda

Espantar

Escolar

Esparavan Esparavel Esparrago Espartilla Esparto Esparzir Espatula Especias Espejo Espeler Espelta Esperar Esperimento Esperna Esperto Espesa Espetar Espetera Espeto Espía Espiga Espina Espinaca Espinazo Espingarda Espinilla Espirar Espiritu Espital Espliego Espol ones Esponja Esposa Esposas Espresamente Esprimir Espudeado Espuela Espuerta **Espulgar** Espuna Espurriar Espurrir Esquadra Esquife Esquila Esquileo Esquilo

Esquina

Esquinancia

Esquitarse Esquiva Estable Establo Estaca Estadal Estado Estafa Estaferac Estallar Estambre Estabena Estagga Estampido Estanar Estancar Estandarte Estangurria Estaño Estanque Estantinos Estar Estatua Este Estender Estenso Estesa Estera Esteril Estero Estava Estevado Estiercol Estilo Estimar Estinco Estio Estivar Estocada Estofa Estojar Estola Estonagarse Estonago Estonces Estopa Estoque Sstoraque Estorcijones Estornija

Estornino Estornudar Estorvar Estraca Estrada Estradiote Estrado Estragar Estrago Estraleja Estrallar Estrangero Estrangurria Estraño Estratagena Estrecha Estregar Estrella **Estrellar** Estrenecerse Estreno Estrenar Estrenir Estribo Estrofaco Estrolago Estropajo Estropeado Estropel Estropezar Estruendo Estrujar Estuche Estudio Estufa Esturarse Esturriar Eterno Etymologia Exe Eve Exe Exea Executar Exemplo Exercicio Exercito Ezquerdar

Fabricar Fasta Filete Fluxo Frecha Fabula Fastidio Filo Foder Fregar Faca Fasto Filosomia Fodoli Freile Facil Fatal Fin Fofa Freir Facion Fatigar Fina Foja Frenesi tor Facistor Folias Fincar Freno Fadrin **Satriquera** Fingir Folla Frente Faicion Favor Finyquito Follon Frequente Faina Faxa Firea Foluz Fresco Faisa Faz Firme Fonentar Fresno Faisan Fe Fisco Fondo Fria Falcon Fea Friambre Fisgar Fontanar Falda Feble Fisico Foragido Friera Falencia Febrero Fistola Forano Frio Fallar Fecha Fistor Forastero Frisar Fallecer Fistula Forera Frison Feligres Fallido Forja Frita Felpa Fixa Forma Frontispicio Fallo Fenecer Flaca Flaire Formage Fronzir Falsa Fenestra Flana Formiento Frunzir Falsopete Feria Fruta Formula Feróz Flagula Faltar Fuego Fornicar Ferreruelo Flaones Faltriquera Fuella Festejar Fornir Flasco Fana Fuente Festes Flauta Forro Familia Fuera Flebotomia Fortuna Feudo Fanal Fuero Fosa Fex Flecha Fanega **Fuerte** Flena Fraçada Fiambre Fanfarron Fuerza Fragil Flete Fiar Fantasia Fuga Fragosa Flinflorrerias Fideos Fantassa Fui Flor Fraile Fiebre Far **Fulano** Franco Floresta Fiegar Faranalla Fullero Francolin Floretada Fiel Farandula Funda Frangollo Florin Fieltro Faraute Fundar Franir Floron Fiera Fardel Fundir Franjas Flota Fiesta Farfallota Furia Flotar Frasco Fiesta Farol Furor Fratiquera Floxa Figón Farro Fuslera Fraude Flueco Figura Farsa Fusta Freçada Fluida Fil Fasistor Fustan Freçar Flux **Filaterias** Fasol

Gabanços	Ganar	Garvo	C-1//-	
Gabeta	Gancho	Gasa	Golfin	Graznar
Gaçafaton	Gandir	Gaspacho	Golfo	6reda -
Gaçapo	Gandujados	Gastar	Golla Golla	Grei .
Gachas	Ganga	Gatatumba	Gollete	Grena
Gacpacho	Gangoso	Gatillo	Golondrina	Gresca
6afa	Ganir	Gato	Golondrón Goloso	Grevas
Gafete	Gañivete	Gavacho		Griesca
Gafo	Gañon	Gaván	Golpe Gona	Grieta
6aga	Ganso	Gavia	Goma	Grifo
6ages	Sanzonia	Gavilán	Gomitar Gomitar	Griguesco
Gaillo	Ganzúa	Gavilla	Sorbion .	Grillimón
Gaita	Garanon	Gaviota	Gordo Gordo	Grillo
Gajo	Garapito	Gayon		Grillos .
6ala	Garatusa	Gazela	Gorgarán	Grima
Galafate	Garavato	6azgaz	Gorgear	Grinones
Galambao	prpo	Geliz Geliz	Gorgojo	6ris
Salan	Garça	Seair	Gorguera	Gritar
Galapago	Garceta `	Genero Genero	Gorja Garage	Grana
Galardon			Gorman	Grua Grua
6alea	Garçon Garçon	Gengibre Genollo	Gorra	Gruesa
Galeaça	Garços	Gente	Gorrion	Grulla
Galecta	Garçota Garduña		Gorron Gota	Grunete
Galera		Gentil		Gruno Grunir
	Garfio	Geografia	Gota Góticas	
Galerno	Gargajo	Gerapliega		Grupera Gruta
Galeza	Garganta	Gesto	Governar	Gruta Guá
Galfarro	Gargarismo	6i ba	Gozne	Guácharos
Galgana	Gargo	Gifa	6020	Guadafiones
Galgo	Gargula	Gigante	Gozque	Guadaneci
Gallarda	Carguero	Gigote	6ra	Guadaña
Galleta	Garlar	Gineta	Gracia Grada	Guadapero
Gallillo	<b>Garlito</b>	Ginete		Gualardon
Gallina	Sarnacha	Gira	6rado	Gualarida
Gallo	Garniel	Girapliega	Gragéa Grajo	Gualda
Gallochas	Garra	Girar Girifalte	Grana S	Gual drapa
Gallofa	barrata		Granatica	Guante
Galochas	Garrana	Girigonza Girigonza	Grana	Guarafa
Galope	Garrancho	Girofe	Granada	Guarda
Gama	Garrapata	Giron	Granate	Guardian
Gamba	Garrido	Gitanos	Grande	Guarecer
Gambetas	Garroba	6i tar	Grandeza	Guarentigia
Gambóa	Garrocha	6i tos	Granizo	Guarismo
Gamella	Garrofal	61 obo	Granja	Guarnecer
6ano	Garrote	61oria	Grano	Guay
Gamon	Garrucha	61 osa	Grasa	Guaya
Ganuza	Garulla	61 otón	Grata	Guedeja
6ana	Garullar	Godeo	Gratar	Guero
6anado -	Garvanços	6oja	Gravar	Guerra
6anan	Garvin	601a	Grave	Guetas
Ganapán	6arvo	6oldre		

Guida Guida	Guinda Guindaleta	Guitarra Guitón	Gurrupato Guruganza	Gusto Guvia
Guija Guillote	Guindarse	Guizque	Gurupera	
Guinar	Guirnalda Guisa	Gula Gullurias	Gusano	
Guinchar	6uita -	Guro	Gusarapo Gustar	

### 

Ha	Handorra	Haya	Hervir	Hoce
Ha	Handrajos	Haz	Hevilla	Hoces
Ha	Hanega	Hazaleja	Hexa	Hochicar
Haba	Hanicos	Hazcona	Hezes	Hocico
Habacero	Hao	Hazer	Hidalgo	Hogaça
Habalráz	Maragán	Hazera	Hideputa	Hogar
Haber	Harambel	Hazia	Hiel	Hoja
Habitar	Harana	Hazienda	Hienda	Hojadelata
Habito	Harapos	He	Hierro	Hojalde
Hablar	Harda	Hebra	Higa	Hola
Habubilla	Hardalear	Hebrero	Higado	Holgar
Haca	Harija	Hecha	Higo	Hollar
Haça	Harina	Hechizo	Hijastro	Hollejo
Hace	Harmaga	Heder	Hijo	Hollin
Hacer	Harnero	Hei	Hilar	Hombre
Hacha	Harona	Hel echo	Hilo	Honda
Hacho	Harpa	Helga	Himplar	Hondon
Hacina	Harpar	Helo	Hincar	Hongo
Hacino	Harpia	Heabra	Hinchar	Honra
Hadiquear	Harpillar	Hemencia	Hinchir	Honsario
Hado	Harpillera	Hemina	Hiniestra	Hontanal
Hago	Harpón	Henchir	Hinojo	Норо
Hala	Harre	Hender	Hintero	Hora
Halagar	Harriero	Henero	Hipehape	Horadado
Halcon	Harruguero	Henir	Hipo	Horca
Halda	Harta	Heno	Hipocrita	Horna
Hallar	Hasiz	Heredero	Hirvan	Hormiento
Hallullo	Hasta	Herir	Hiscal	Horaiga
Haloque	Hastial	Hermano	Historia	Hormigo
Ham	Hastío	Hermoso	Hita	Hornazo
Hamapol a	Hacaca	Herrada	Hitar	Hornezino
Hambre	Hato	Herrar	Hito	Hornija V
Haspa	Hau	Herren	Hobachon	Horno Horro
Навро	Hava	Herrenal	Hobero	Horruras
Hanço	Hay	Herreruelo	Hoçar	nurr ur 45

Hortiga Hoz Huerfano Hulano Hosca Hucha Huerta Hueo Hospital Hucho Huesa Husor Hostigar Huebra Hueso Hundir Hostugo Hueca Huesped Hura Hoto Hueco Hueste Huraco Hovachon Huelgo Huevo Huraño Hovero Huella Hufana Hurga Hoya Huerco Huir Hurgar

9

Impedir Ingenio Interpolar Ironia Iça Indicio Ingle Interprete Irracional Ida Inducir Ingrato Intestino Irregular Idiota Indulgencia Injuria Intimo Irritar Idelo Industria Intricar Inocente Isipula Iglesia Inefable Inogil Intrinseco Isla Iguada Infame Inojos Introducir Isopo Igual Istoria Inotempor Infante Invencion Ihs Inferior Inviar Inquirir Ites Ijada Inficionado Invierno Itericia Insignia Illustre Infierno Insistir Invocar Izquierda Infino **Ipocrita** Iluminar Insolente Inflamar **Imagen** Inspirar Ira Imitar Informar Intento

y

Yerva Yerno Yelmo Ya Yesca Yelo Yero Yacer Yeso Yerro Yelso Yacija Yexgos Yerto Yema Yantar Yo Yenta-Yerva Yedra Yugo Yerva Yermo Yegua

Yungue Yunta Yuso

Huron

Hurto

Huso

Huzia

Husillo

Jacinto	Jarro	Jornada **	Juez	
Jaéz	Jaspe	Jorno	Jugar	Juntar
Jahari	Jato	Jorro	Juglar	Jurado
Jalde	Jattarse	Joya	Juicio	Jurar
Jamarago	Javalí	Jovo	Julepe	Juro
Jamas	Jayan	Juanete	Julio	Justa
Jaque	Jazarina	Jubilar	Jumento	Justar Justicia
Jara	Jazain	Jubon	Junco	Juzgar
Jardin	Jonjoli	Judio	Junio	ouzgar
Jarrete	Jorfe	Jueves	Junque	

L

La	Lamparones	Laudes	Lei	Librar
Labia	Lampazo	Laurel	Leña	Libre
Labio	Lampiño	Lavar	Lengua	Librea
Labor	Lampion	Lazada	Lenguado	Libro
Labrar	Lamprea	Lazerado	Lenguaza	Liça
Laca	Lana	Lazo	Lenteja	Licencia
Lacayo	Laña	Leal	Lentisco	Licion
Lacio	Lança	Lebeche	Leñuelos	Licita
Lacre	Lançadera	Lebrel	Leon	Liços
Ladar	Lançar	Lebrillo	Leonado	Lid
Ladilla	Lançarotes	Leccion	Lepra	Lidia
Ladino	Lance	Leche	Lerda	Lidiar
Lado	Lancha	Lechiga	Letania	Liebre
Ladrar	Landre	Lechinos	Le*ijo	Lienço
Ladrillo	Langosta	Lecho	Letor	Liendre
Ladron	Lanterna	Lechon	Letra	Lienta
Lagaña	Lapa	Lechuga	Letrina	Liga
Lagar	Lapidario	Lechuza	Leudo	Ligagamba
Lagarto	Lardo	Leda	Leva	Ligar
Lago	Largo	Ledania	Levadura	Ligero
Lagosta	Lasaña	Leer	Levantar	Lila
Lagrima	Laseo	Legado	Levantar	Lilan
Laguna	Laso	Legajo	Levante	Lilili
Lalala	Lastar	Legal	Levedo	Lillas
Lana	Lastre	Legano	Lexia	Lima
Lagar	Latido	Legitima	Lexos	Linaza
Lasber	Latigo	Lego	Lia	Limazos
Lamentar	Latin	Legon	Libelo	Limbo
	Latón	Legra	Liberal	Limeta
Lamer	Laud	Leguz	Libertad	Limiste
Lamina	Lauda	Legumbre	Libra	Limite
Lampara	Lauva			

imo	Liquida	Loa	Longaniza	
.imon	Liquidambar	Loba	Longaniza	Luna
imosna	Liquor	Lobado		Lunar
impio	Lira	Lobo	Loriga	Lunes
.iña	Lirio	Lobrego	Lorigado Loro	Luquetes
inage	Liron	Loca		Lustre
inaloe	Li sa	Loça	Los	Luto
ince	Lision		Lesa	Luxuria
inda	Lisonja	Loçana	Lubrican	Luz
inde	Lista	Lodo	Lucha	Luziernaga
		Logica	Ludir	Luzillo
inea	Listones	Lograrse	Luego	Luzio
.ino	Liviana	Logro	Lueñe	Luzir
iños	Livianos	Loma	Luenga	
inuelos	Lixar	Lombarda	Lugar	
-io	Lizo	Lombriz	Lumbral	
ipe	Lo	Long	Lumbre	

# LL.

Llaga	Llantén	Lleldo	Llorar	Lluvia
Llama	Llanto	Lleno	Llotro	
Llamar	Llares	Llerén	Llover	
Llana	Llave	Lleudo	Lludo	
Llanta	Llegar	Llevar	Llueca	

## м

Maça	Maçorca	Maduro	Magran	Mal
Maçacote	Madera	Maestro	Maguer	Mala
	Madexa	Magan	Magullar	Maleficio
Macalindon		Maganto	Maherii	Maleta
Macar	Madios	Magazen	Majada	Malino
Maceta	Madrastra		Najadero	Malla
Machar	Madre	Magica	Majar	Malguisto
Macho	Madrigado	Maginacete	Majestad	Malsin
Machucho	Madriguera	Magnaniso	Majuela	Malva
Macles	Madrono	Magnifico	Majuelo	Malvabisco
Macica	Madrugar	Magra	najuero	

Malvado Marca Matachin Meloxa Mana Marchano Katadura Melucas Mampesada Marchar Matal ahuga Mena Mana Marchitarse Matalotage Meebrar Maña Marco Matar Membrillo Manada Marco Mate Mesento Manana Marfil Materia Memoria Hanar Marfuso Matiz Menaje Mancana Margatos Matraca Mencion Mancanilla Margen Matrero Mendigo Mancax Marica Matricula Mendrugo Mancebo Marido Matrimonio Menear Mariposa Matriz Menester Mancha Manco Mariscal Matrona Menestra Handar Marisma Maula Mengala Maullar Menguar Mandato Marjal Meñique Mandragora Marjuleta Maxaricao Marlota Maye Menjui Mandria Henor Mandril Marlotar Mayo Menos Mayor Manera Marmol Mayoradgo Hensa ie Manera Marona Mentar Mayordono Maron Manfla Mentecato Manga Marota Maytines Mentir Mazapan Marques Mango Menuda Mazari Marguesota Mangonada Medllo Marra Maznorra Manida Mercar Me Marrajo Maniego Merced Meaja Marrano Manifiesto Merceria Marrar Hear Manilla Merchan Mecanicos Marras Manjar Merecer Mecer Marrida Mano Merendar Mecha Marro Manojo Mergallite Mecheacan Marroqui Manopla Merino Medalla Marrubio Manotear Merma Medico Marrullero Mansa Mero Medio Marta Manta Mes Medir Martes Manteca Mesa Meditar Martillo Manteles Mesana Medrar Martilogio Mantener Mesar Medroso Martyr Manzera Mesias Meitad Mas Manzilla Mesillo Mejor Masa Mapa Mesao Melancholia Mascar Maqui Mesnada Melecina Mascara Maquila Heson Melena Masia Mar Mesoria Melindre Mastel Maramana Mesta Hella Mastin Harana Mesto Mellizos Mastrante Marasca Mesturar Melocoton Mastuerzo Maravedi Mesturgo **Melón** Mata Maravilla

Mesura

Metal

Meter

Mexidos

Mexilla

Mezana

Mezclar

Mezercon

Mezquino

Mezquita

Mia

Miar

Mico

Miedo Miel

Mielga

Mi embro

**Hientes** 

Hi entras

Miercoles

Miercoles

Hierda

Miesses

Miga

Mijo

Mil

Milagro

Milano

Milla

Himar

Mina

Minga

Ministro

Mirabolano

Minuta

Mirar

Mirla

Mirra

Mirto

Misa

Miseria

Mi smo

Mitad

Mitigar

Misericordia

Mirlada

Mirraustro

Minbre

Milhojas

Miera

Mitologia Molesta Mora Mostela Mugrón Mitra Molleja Moragas Mosto Mula Mitridato Mollentar Morar Mostrar Muladar Miz Mollera Morcella Mostrenco Mulato Mocar Mollete Morcilla Mostro Muleta Moçarabe Mollinar Morcillo Mota Mulillas Mochacho Mollir Morcon Mote Mullir Mochila Monarrache Morda Motejar Mulon Mocho Momento Morder Motila Multar Mochuelo Monia Morenas Motin Mundicias Moco Mono Moreno Motivo Mundo Moço Mona Morillos Motólico Muñeca Monacillo Mover Mocras Morir Municion Modelo Monacordio Mor jon Moxama Munir Moreollo Moxicon Mur Modesta Monasterio Moros Move Murciegano Mondar Mo" Murecille Mozaoz Mondaria Morrion Housera Muceta Murgano Morro Moflar Mondongo Muchacho Murgurar Mortero Mofletes Moneda Mucho Muro Mogicón Monfi Morteruelo Mudar Murria Mortezina Monge Mogollon Murta Mudo Mosayco Moha Mongi Mueble Musaico Mosca Mohatra Mongil Musaraña Muela Monipodio Hoscada Moheda Muelle Musgaño Moscatel Mohino Monja Musgo Muerao Mosqueta Moho Montante Musica Muerte Mosquete Montar Mojar Muslo Muger Mostachos Majón Monte Mustia Mugle Mostajo Montera Molde Muy Mugre Mostaza Monumento Moler

n

Nervio Necio Navaja Nalga Nabo Nesga Nefanda Nave Nao Neta Nacar Nefaria Navegar Naranja Nacer Neurinas Negar Navidad Nardo Nacha Neutro Negligente Navio Nariz Nacora Ni Negocio Ne Nasa Nada Nial Negra Nebeda Nata Nadar Ni do Negui jon Nebli Natio Nadie Niebla Neguilla Neblina Natura Naguel a Niente Nesa Nebro Nauchel Naide Niervo Nenufar Necessario Nava Naipe

Niesperas Noble Nones Noviembre Nueve Nieto Nochacuervos Nono Novio Nuez Nieve Noche Noque Nube Nueza Ninfa Nodrida Noria Nublo Nunca Ningrana Nogada Norte Nuca Nuncio Ninguno Nogal Nos Nudo Nusco Nino Nolito Nosotros Nuegauus Nutra Nispolas Nombre Nuera Nota Nuve Nivel Nomina Noveno Nuestro No Nona Novicio Nueva

ñ

Nagaza Nispolas Nudo

0

Orilla Osario Officio Onra 0 Orillo Oscuro Ofrecer Onze Oseta Orin Operacion Obedecer Ofuscar 050 Orina Ogano Opilacion Obispo Ospital Orla Opinion Oir Oblada Ostia Ornato Ojaldre Opio Oblea Ostras Oro Oportuno Ojo Obligar Otear Oro Oprimir 01 a Obra Oroçuz Otoño Ora Oler Observar Otorgan Oron Oracion Olio Obstante Otro Oronço Orate Oliva Obstinado Otubre Oropel 011a Orça Obtener Ovas Oropendola Orçuelo 01 80 Oca Ove Oropimente Orden Olvidar Ocal Oveja Orruras Ordenar Ombligo Ocasion Ovillo Ortaliza Ordiate Ombre Occidente Ox Ortelano Ordir Oebro Ochavo Oxalá Orthodoxa Orear Ose Oches Oxete Orthographia Oregano Omenaje Ocho Ortiga Oxizacre Oreja Omezillo. Ocio Oxte Oruga Organo Onicidio Ocupar Oy Orujo Orgullo Onça Odio Oy 05 Oriente Onda Odre Osar Origen Onesta Ofender

Paba	Papagayo	Pasta	Pelea	
Pacer	Papahigo	Pastel	Pelicano	Pereza
Pachorra	Papar	Pastilla	Peligro	Perfil
Paciente	Páparo	Pata	Pelitre	Perganino
Pacto	Papau	Patata	Pella	Pergeno
Padecer	Papel	Patear	Pellastras	Perigallo
Padrastro	Papirote	Patena	Pelleja	Perla
Padre	Papo	Patio	Pellico	Perlado
Padrón	Papón	Pato	Pellizco	Perlatico
Pagano	Paporrear	Patrana	Pelsazo	Perlesía
Pagar	Par	Patria	Pelo	Persanecer
Page	Para	Patriarca	Pelones	Peraitir
Pago	Paraiso	Patrimonio	Pelota	Pernil
Paja	Paragento	Paulilla		Pero
Pala	Parago	Paulina	Pempano	Perpetua
Palabra	Parar	Pausa	Pena Peña	Perro
Palacio	Parche	Pauta	rena Penacho	Perseguir
Paladar	Pardal	Pavellon		Perseverar
Paladinamente	Pardo	Pavés	Penca	Persona
Palafrén			Pendejo	Persuadir
	Parecer	Pavesa	Pendencia	Pertenecer
Palanca	Pared	Pavilo	Pendola Pendón	Pertiga
Palanquin	Pareja	Pavo		Pertiguero
Palenque	Pares	Pavor	Peniscola	Pertrecho
Palero	Pariente	Paxarera	Penjar	Pescado
Palea	Parir	Paxaro	Peñola	Pescudar
Palmilla	Parlar	Payla	Pensar	Pescuezo
Palso	Parlático	Payo	Pension	Pesebre
Palo	Parpado	Paz	Pentecoste	Peso
Palona	Parparpar	Pazque	Penultima	Pespunte
Palpar	Parra	Peal	Penuria	Pesquisar
Pampano	Parrafo	Pebetes	Peon	Pestaña
Pan	Parrillas	Pebre	Peonça	Peste
Panal	Parroquia	Pecar	Peor	Pestillo
Panarizo	Parros	Pecas	Pepino	Pestinos
Pança	Parte	Pece	Pepita	Pestorejo
Pancho	Partesana	Pechar	Pequeño	Petafio
Panda	Particula	Pecho	Pera	Peticion
Pandero	Particular	Pecilgo	Perafán	Peto
Pandorga	Partido	Pecina	Perapan	Petoral
Panela	Partir	Peçon	Perayle	Petrina
Panilla	Parto	Pedazo	Percha	Pex
Panizo	Partura	Pedernal	Percudido	Pez
Paño	Parva	Pedir	Perder	Pezón
Panoja	Pasa	Pedo	Perdiz	Pezpita
Pañosa	Pasar	Peer	Perdonar	Pía
Pantasea	Pascua	Pega	Perecer	Piar
Pantorrilla	Pasion	Pegar	Peregrino	Piara
Pantuflo	Paseo	Pegujar	Perenal	Pica
	Paso	Peine	Perexil	Picaça
Papa	1570			

Picalazán Pistolete Picaños Pita Picar Pitanza Picaros Pito Pigarra Pixa Picarro Pizca Picaviento Pizuelos Piçca Plaça Pichel Plaf Pichon Plaga Pico Plana Picota Plancha Planeta Picote Planir Picuelos Planta Pie Pieça Plata Platica Piedad Plato Piedra Piedrabezar Playa Piedraimán Plazer Piedrasufre Plazo Piel Plegar **Plegarias** Pielago Pleita Pierna Pleito Piezgo Pliego Pifano Plone Pihuela Plusa Pila Pobre Pilar Pocilga Pildoras Poco Piloto Podar Piltracas Podenco Pieienta Pippinela Poder Pcdre Piepollo Poesi a Pina Poeta Piña Polaina Pinças Polea Pinga Poleo Pingar Polida Pino Polilla Pinsapo Politica Pintar Polla Pinzel Pollo Piojo Pol tron Pipa Pol vo Pisar Polvora Pisto

Posa Pospa Ponçona Poner Pontifice Popa Popar Por Porfia Porfido Poridad Porra Portazgo Pos Posa Poseer **Posession** Posible Posna Posta Poste Postigo Postilla Postizo Postrar Postrero Potra Potro Poya Poyo Pozo Prado Pragmatica Pratica Precio Predicar Prefacio Preferir Pregon Preguntar Prelado Prematica Premio Presir Prenada Prenda Prender Prensa

Prepucio Presa Presbitero Presente Prestar Presto Presuair Pretal Pretender Pretina Pretura Prevenir Previlegio Prez Priesa Prieto Prima Primavera Primero Primos Principe Principio Pringue Prior Priostre Prisco Privada Privado Privilegio Pro Proa Probar Proceder Procesion Procurar Prodigo Proeza Profaçar Profana Profesar Profeta Prolixo Prologo Prometer Pronostico Pronunciar Proponer Proprio

Prosa Prospera Provecho Proveer Provena Provincia Provisor Provocar Prudencia Ptu Púa Publica Puches Pueblo Puente Puerca Puerco Puerro Puerta Pues Puesta Pugés Pujabante Pujar Pulga Pulgar Pulido Pulla Pulson Pulpa Pulpito Pulpo Pulso Puñal Punçar Pundonor Puño Punta Punto Pupilo Pura Purgar Puridad Purpura Purrir Puta Puxo

Quadrilla	Quedo	Quexa	Quies	
Quartal	Quellotro	Quexigo		Quintal
Quatro	Quemar	Quiçá	Quieto	Quinto
Que	Querella	Quicio	Quilate	Quinze
Quebrantahuesos	Querer	Quidan	Quillotro	Quistion
Quebrar	Queresa	Quien	Quiloa	Cuisto
Queda	Queso	Quier	Quinera	Wuitar
Quedar	Question	Quiero	Quinientos Quiñón	Quixar Quiz

## R

R	Rapaz	Rebidar	Referir	Rejo
Rabadan	Rapazejos	Rebite	Refocilar	Relacion
Rabano	Raposa	Rebollo	Refran	Relámpago
Rabaño	Rara	Rebosar	Refrendar	Relatar
Rabel	Rasa	Rebotar	Refrigerio	Relaxar
Rabi	Rascar	Rebuznar	Refunfiñar	Relente
Rabia	Rasgar	Recabar	Refutar	Relieves
Rabo	Rasguñar	Recalcar	Repaço	Religion
Raça	Raso	Recapar	Regalar	Relincho
Racha	Raspa	Recapacitar	Regaliza	Reliquias
Racion	Rastro	Recatar	Regañar	Relóx
Raer	Rastrojo	Recatón	Regañón	Renanecer
Raez	Rata	Recaudo	Regar	Renate
Raiz	Ratera	Recentar	Regatón	Remedar
Raja	Ratificar	Rechazar	Regayfa	Remedio
Rala	Ratiño	Rechinar	Regelfo	Remembrar
Raléa	Rato	Recibir	Region	Resendar
Rallo	Ratón	Recitar	Regir	Remitir
Ranal	Raudo	Recordar	Registro	Reno
Rambla	Rávano	Recrear	Regla	Ren
Rano	Ravia	Récua	Regodec	Rencor
Ramplón	Raya	Red	Regojo	Rendija
Rampojo	Rayo	Redaño	Regosto	Rendir
Rana	Razimo	Redeguelle	Reguel do	Renegar
Ranacuajo	Razon	Redemir	Regular	Renglada
Rancho	Real	Redina	Rehani	Renglón
Ranchona	Reata	Redoma	Rehén	Renir
Rancio	Rebaño	Redonda	Rehundi:	Renones
Rancor	Rebatar	Redopelo	Rehús	Renquear
Randa	Rebel de	Redrojo	Rehusar	Renta
Ranera	Rebenque	Reducir	Reir	Renzilla
Rapar	Rebezo	Refacion	Reja	Reo
nepai				

Repantigado Restituir Rezar Robleza Rorro Repelo Restrinir Reziente Robusta Rosa Repetir Restrojo Rezio Roca Rosado Repicar Resucitar Rezma Rocar Rosca Replicar Retana Rezmilla Rocin Rostro Repollo Retazo Rezno Rocio Rota Reportar Retenir Rezongar Rodar Roxa Reportorio Reteso Rfitorio Rodela Roznar Reposo Retintin Ribaldo Rodeo Rúa Repostero Reto Ribdoquin Rodilla Rubí Reprehender Retono Ribera Rodovalle Rubia Represar Retor Ribete Rodrigón Rucin Reproche Retórica Riça Roer Ruda Repulgo Retozar Rico Rogar Rueca Repullo Retraer Rienda Rogoldana Rufian Reputar Retratar Riero Rolliza Ruga Requerir Retrete Riesgo Rollo Rugir Res Retril Rifar Roma Ruibarbo Resbalar Retruecano Rigor Romadizo Ruido Rescatar Rétulo Risa Rosana Ruin Residir Retumbar Riabonbo Rosance Ruiponces Resina Reusa Rincon Romaza Ruipontigo Resistir Riñones Ruisenol Revanar Rosero Resollar Río Revelar Rosper Rusbo Respetar Reventar Ripio Rona Runiar Risa Respigon Reverencia Roncar Rusor Revés Respingar Risco Roncero Ruerun Rustica Revesada Ristra Roncha Respirar Rustir Ronco Rixa Resplandecer Revesar Responder Revolcar Rizo Rondar Robar Ropa Cesquicio Rexa Roblar Roque Restanar Rey Roble Roquete

5

Restar

Reyna

Salir Sacristán Sain sepola Sacar Salitre Sacudir Sainete Sacerdote Sabadión Saliva Sajar Saeta Sache Sabado Salson Sal Sagaz Sacho Sabandi ja Salsorejo Sala Sage Saco Sabanon Salauera Sal amanquesa Sagra Saconano Saber Salpicar Salario Sagrada Sacramento Sabina Salsa Salce Sagrario Sacre Sabueso Salsifraga Salchicha Sahornado Sacrificio Sacabuche Saltar Salconducto Sahumar Sacrilegio Sacaliña

Saltear Sé Sesgo Sobar Sonoliento Salterio Seco Sesma Sobarcar Sonreir Salud Secrestar Sesos Sobejano Sonze Salva Secreta Seta Soberana Sopa Salvado Sed Setiembre Sobervia Sopear Salvage Seda Setimo Sobina Soplar Salvia Sedevacante Seto Sobornar Soportar Salvo Segar Severa Sobrado Sorber Sambenito Seguir Sevo Sobrar Sordo Samblas Segun Sevosos Sobre Sorna Sana Segundo Sexto Sobrehusa Sorti ia Saña Segur Sezeno Sobreseer Sorzal Sanamunda Segura Si Sobrino Sorze Sancho Sei s Sicial Sobrunar Sosa Sancochar Sellar Siempre Socarrar Sosegar Sancta Selva Sienes Socarren Sospechar Sandalo Semana Sierpe Socarrón Sospirar Sandía Semblante Sierra Socorrer Sostener Sandío Sembrar Siervo Sota Sodomía Sangrar Semejar Sieso Soez Sotambano Sangre Seña Siesta Soga Sotana Sanguisuela Senado Siete Sojuzgar Sotil Santiquar Senara Siglo Sol Soto Senda Sapo Sola Signo Sovina Sarao Sendal Silencio Solapar Su Sardina Sendos Silicio Solaz Suarda Sarga Senescal Silla Solda Suave Soldado Subir Sargento Seno Sillar Señor Soldan Subita Silvo Sargo Soldar Substancia Sarmiento Sentarse Sima Solene Suceder Simiente Sarna Sentencia Sudar Similla Soler Sarrillo Sentido Solicitar Sentina Sudito Simonia Sarro Simphonía Solimán Suegro Sentir Sarta Solitario Suela Simple Senzillo Sartén Sollar Sueldo Sepulcro Sin Sastre Sollo Suelo Sinabafa Ser Satanás Sueño Sindico Sollozo Sera Satisfacer Suero Soltar Singular Serapino Sauce Suerte Siniestra Somas Serena Sauco Sufre Sombra Sinzel Serson Savalo Sufrir Sombrero Serojas Sirga Savana Sujeto Somera Sirgo Serpa Savanon Sulcar Somético Sirquero Serpiente Sayal Sulco Somorgujo Sisa Serpol Sayo Suga Son Sitio Seruanda Sayón Sonar Sumir So Seruenda Sazon Suntuosa Sonar Sobaco Serva Shana Superflua Sonda Sobajar Servir Se

Supito	Surzir	Suspender	Sustituir	
Suplir	Sús	Sustancia	Suva	Suzo
Surtir	Suso	Sustentar	Suzia	

Ta	Taloud	Tasajo	Teñir	Tierna
Tabanco	Talon	Tasar	Tenor	Tierra
Tabaque	Talque	Tascar	Tentar	Tieso
Tabique	Talvina	Tascos	Tenudo	Tiesta
Tabla	Tamaño	Tasto	Tercero	Tigeras
Tabuco	Támara	Tasugo	Tercia	Tigre
Taca	Tamarindos	Tataranieto	Terciopelo	Tilde
Tacaño	Tamariz	Tau	Terco	Tinón
Tacha	Tamborin	Tau	Tericia	Tina
Taco	Tamo	Tauxia	Teritar	Tiña
Tafetan	Tan	Tava	Terliz	Tinaja
Tafurea	Tanda	Tavano	Termentina	Tinelo
Tagarnina	Taner	Tavardillo	Termino	Tino
Tagarote	Tao	Taverna	Ternera	Tinta
Taheli	Tapar	Taxo	Terno	Tío
Taheño	Tapetado	Taza	Terrible	lirano
Tahona	Tapia	Tazaía	Tertil	Tirar
Tahur	Tapido	Tea	Tesbique	Tirria
Taibique	Tapiz	Teatinos	Teso	Tiseras
Taimado	Tara	Techo	Tesón	Tisica
Taita	Taraçana	Tecla	Tesoro	Titos
Tajar	Taraçar	Tegual -	Testado	Titulo
Tal	Taracea	Teja	Testar	Tixeras
Tal	Taraçón	Tela	Testiculo	Tiznar
Taladro	Tarahe	Tena	Testigo	Tizón
Tálago	Tarántola	Temblar	Testo	To
Talanguera	Tarasca	Tener	Testuzo	Toalla
Talante	Tarbea	Temeraria	Teta	Toca
Talar	Tardar	Tempano	Texbique	Toça
Talavarte	Tarea	Tempestad	Texer	Tocar
Talega	Tarina	Templar	Texillo	Tocho
Talento	Tarja	Templo	Texo	Tocino
Talión	Tarreña	Temprano	Tez	Todo
Tallar	Tarro	Tenada	Tia	Toldo
Talle	Tartago	Tenazas	Tibia	Tollido
Taller	Tartalear	Tenca	Tiemblo	Tollo ,
Tallo	Tartas	Tender	Tiempo	Tolondron
Tallon	Tarugo	Tener	Tienda	Tolva

Tomar Torvellino Trás Triçar Truhan Tomiento Tosca Trasegar Trigo Trujaman Tomillo Tose Trasgo Trilla Trulla Tomiza Tosigo Trasladar Trillo Trumphar Tonel Tostar Trasquilar Trina Tu Tonina Tova Trastos Trinchante Tuero Tono Tovalla Tratar Trinchar Tuerta Tonto Tovillo Travar Trinchea Tuertos Topar Trabajar Travieso Trinchete Tuétano Topo Trabucar Trébedes Trinidad Tufo Trebejos Toque Trabuco Trinquete Tullido Toral Traca Trebentina Tripas Tueba Trebol Torçal Traer Trisca Tuebar Trechel Torcaz Trafagar Triste Tueulo Torcer Trafalmejas Trecho Tristel Tunda Torçon Tragar Trefe Trocar Tundir Torçuelo Trage Treguas Trocha Tupir Tordo Tragedía Treinta Troço Turar Torsento Traginar Trementina Trompa Turbar Turbit Tragon Tremielga Trompillar Tornar Turcos Tragontia Tremir Trompo Tornasol Traicion Tremolar Trona Turna Torneo Turnio Trena Tronar Trama Torno Troncho Turno Trença Tranojo Toro Tronco Turquesa Trencar Trampa Torongil Trono Turrar Trepar Trampantojo Toronja Turrón Tres Tronquero Tranca Torpe Tusón Tresquilar Tropa Torpigo Trança Tustus Tropeçar Treta Torrar Trancadera Tuto Tropel Treze Trance Torre Tutor Trotar Trezeneras Tranco Torreja Trovar Tuya Treznar Torrezno Trapacero Troxe Triaca Trapala Tortas Trucha Tribunal Tortola Trapo Truco Tributo Traquear Tortuga

u

Uba Umbral
Ubiarse Umor
Ubre Uña
Ufana Uncion
Ulca Ungir
Ultimo Unguento

Unicornio Unir Uâir Uno Unto Unzir Upa Uracan
Urca
Urina
Urraca
Urrea
Usagre
Usar

Usmar Usura Utrero Uva Uva Vaca Vaya Vacar Vayeta Vadenecum Vayna Vado Vayo Vagabundo Vaziar Vagar Vé Vaguide Veazas Valago Vedar Valer Vedegambre Vallade Vedi ja Valle Veer Vallena Vega Vallico Vegada **Valsuquera** Veinte Vana Vela Vanasta Veldar Vanda Veleño Vandear Velesa Veleta Vandera Vellacos Vando Vanguardia Vellido Vello Vapor Vellorí Vara Vellota Varanda Velo Varco Vena Varda Venablo Varloventear Venado Varon Vencejo Varra Vencer Varrer Venda Vasallo Vendaval Vascas Vender Vaso Vendi mi a Vasquina Veneno Vasura

Venera Vengar Veninos Venir Venta Ventaja Ventana Ventregada Ventura Ver Vera Verano Veras Verbena Verdad Verdasca Verde Verdol aga Verdugado Verduge Vereda Verga Vergante Vergel Verguenza Verícuetos Veril Verja Vero Veronica Verso Vertir Vestido Vestir Vestuario

Vexiga Vez Vezino Vía Vi anda Viaraca Vicario Vicio Vid Vida Vidrio Vi dueno Viejo Vieldo Viento Vientre Viernes Viga Vigilia Vigornia Vihuela Vil Villa Villano Villete Viabre Viña Vinagre Vinar Vino Violar Violeta

Vira

Virgen

Virgo

Virote Virrey Virtud Viruelas Visage Visagra Visera Visible Visitar Viso Visono Visorrey Visperas Vista Visuejo Vitella Vitualla Vituperio Vizcocho Vizconde Vocal Volar Voluntad Vocitar Vos Vosotros Voto Voy Voz Vuestra Wilgo

X

Xabeba Xaharrar Xabeca Xalea Xabón Xalma Xaco Xaloque Xadear Xalvegar Xamarago Xamon Xamuga Xaque Xaqueca Xaqueta Xaquima Xara Xaraiz Xarave Xarcia Xarqueria Xaula Xavega Xeme

Xenable	Xeta	Xiquir	Xuarda
Xera	Xibia	Xixa	Xugo Xulo
Xerga	Xifa	fa Xó	
Xeringa	Xinia	Xopaipas	Xurél

Zagal	Zangano	Zargatona	Zinfonia	Zumbar
Zahareño	Zangotear	Zarzahan	Zizaña	Zumbi do
Zamarrilla	Zap	Zebra	Zopo	Zupia
Zambra	Zaque	Zerbatana	Zorra	
Zambroa	Zaraquelles	Zero	Zorzal	
Zamonia	Zarcos	Zimborio	Zote	

## 2. - Manuscrito B

Este manuscrito està depositado en la Biblioteca de la Real Acadenia de la Historia, en Madrid. Figura con la Signatura A. 4777-4778 (1). Se trata de dos tomos en folio, encuadernados en cartón y lomos en piel. Letra clara, cuidadosamente hecha, del siglo XVIII, con caracteres griegos y hebreos en los màrgenes. Contiene la copia a la transparencia de la Licencia Real y Privilegio. Con anagramas.

Consta el primer tomo de 935 paginas numeradas (a diferencia del Ms.A.se numeran por paginas, no por folios) más 27 hojas de introducción sin foliar.El segundo tomo contiene unos 250 folios numerados parcialmente por B.J.Gallardo (2).

de la Lengua Castellana, comprende una Introducción de Zorita, el Prólogo al Lector, del autor, el Catàlogo de Autores de quienes se ayudó el autor.la Disposición del Alfabeto -hasta aqui sin numerar-y el Alfabeto

<sup>(1)</sup> Thompson, B., o.c., påg. 5, da otra referencia: A. 26. 27 (1).

<sup>(2)</sup> Gallardo, B.J., Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos, Imp. y Fundición de Manuel Tello, T.IV, Madrid, 1888, col. 260. (Reimp. facs.. Gredos, Madrid, 1968).

Primero, que abarca desde la pagina 1 a la pagina 935.

El tomo segundo comprende los Alfabetos segundo, tercero y cuarto, los Fragmentos y la Copia de la Licencia Real con un añadido (1).

Gallardo da por sentado que este manuscrito B
"se debe a la diligencia del P. Zurita [sic], tarea penosa que llevò a cabo..." (2). No estoy tan seguro de
ello, si bien la semejanza entre el tipo de letra de
los manuscritos A y B es notable. Y decimos esto
porque el propio Zorita, en la carta que enviò al
P. Leal en Còrdoba (3) dice textualmente:

"El Religioso que le trabaja [se refiere al manuscrito A] en los ratos que le permiten otras ocupaciones le ha ido comunicando a trozos a la Real Academia de la Historia de la que es individuo, y la misma Academia ha sacado una copia de él, temiendo la

<sup>(1)</sup> Este añadido es a la letra: "La Cédula està toda en la plana de un medio pliego de letra muy menuda, pero clara, aunque con varias abreviaturas y con el lenguaje con que la pongo, y también las firmas del Rey y de su Secretario, las que puntualmente he copiado a la transparencia como mejor he podido, y en la misma plana al pié està la nota o suma, y firma de Vallejo. A la espalda o buelta del mismo pliego estàn las nueve que parece son rúbricas o firmas de los Consejeros, a la cabeza de la plana con el mismo orden o figura con que ai las pongo, copiadas también por medio de la transparencia; y todo lo demàs de esta segunda plana queda en blanco".

<sup>(2)</sup> Gallardo, B.J., o.c., col. 260-261.

<sup>(3&#</sup>x27; Papeles del P.Leal, o.c. (sin paginar).

obra en gran aprecio" (1).

En caso de ser cierto lo que asegura Gallardo, este Ms. B sería una encuadernación conjunta de los trozos a que alude Zorita, aunque no nos parece probable a juzgar por la perfecta homogeneidad de su factura.

Este manuscrito difiere del Ms.A, no tanto en la transmisión a la letra del contenido específico de del Rosal -en lo que coincidimos con Thompson (2)-, cuanto en las omisiones de algunos apartados, en lo que disentimos de él.

Asi, por ejemplo, el Ms. B ofrece una introducción de Zorita que tiene *in mente* el escrito autógrafo enviado a Córdoba y al que ya hemos hecho referencia algunas veces: "A Córdoba he remitido varias noticias de la obra y de su autor, contestando a la súplica que sobre ello me hacia el R.P.Regente de Estudios en el Colegio de Agustinos Calzados de aquella ciudad "(3). Insertamos este manuscrito en la página que sique para mejor conocimiento.

El subrayado es nuestro.

<sup>(2).</sup> B. Thompson, o.c., pag. 5.

<sup>(3)</sup> Cito por Gallardo, o.c., col.261.

Del cotejo de ambas introducciones y del autògrafo enviado a Còrdoba deducimos que en este Ms.B el autor, aun ofreciendo casi idénticos datos, lògicamente, sigue màs a la letra su carta autògrafa que la introducción a su Ms.A.

Ademàs de esto, faltan por entero en el Ms.B el Elenco, las Addiciones y el Indice, extremos éstos que omite Thompson en su referencia y el propio Gallardo de quien nos da la impresión de que no llegó a ver el Ms.A.

La gestación de este manuscrito està clara en la introducción del Ms.A. Conocedores varios académicos del trabajo que Zorita estaba realizando, solicitaron de éste una copia para la Real de la Historia, en cuyo reconocimiento la Academia nombró al insigne agustino miembro correspondiente de ella el 22 de Septiembre de 1786. De entre éstos destaca el Excmo. Sr. Conde de Campomanes, director a la sazón de esta institución

M. R. F. J. S. mio. M. P. Pror de este de Copacavana, bion sabidor de lo mucho quetengo trabajado en la Copia del Libro Del Dr. Rosal, me ha comercicado a mi, aunque no soi el P. Bibliotecario, la Carta de V.P. y cometido la diligencia y respuerta sobre las noticias de The Autor. Remitolas con esta del mejor modo que podido formarlas, que no ha vido con menos diligencia que con un general registro, Vocablo por Vocablo, de toda la Obra. Pienso que con ellas queda y.P. suficientem servido; y que pues en ellas se expresan la Parroquia o Colación, la Calle y aun la Cora del De Rosal, su Padres y farientes con su Apelhoos y nombre, su Heredades y aun Enterramientos, valeendose de todas eras senas no le sera ai dificil el adquirir mas noticias. Si las hallare Y.P. he de cleberle en paga demi trabajo, g. tambien me las comunique. For mi Amigo el P.F. France. Mendez he sabido que el fue quien ha comunicado a Y.P. la noticia del D' Roial y su paradero, respondien

do a la Carta G. V.P. se escribio, por mai senas que dice. que aunque, por la que Y. F. excribe a este Convento en el arunto conoce que llego alla su respuerta, pero que V.P. aun no le avia consestado ni escrito de su vecibo. Ho no lo haza an commigo YP puer necesto de mostar a mi P. Prer aleur terimonie de que esta por mi ver-Vias en In Encargo. Tambien me ha vintado mi antique Amige y ampañere de Academia el s. O. 10 sef. Camacho, Rector de la Asumpción de ca Cinclad; y por el he sabido que V. Pesta Regente de Enidia Pn ere Convento, y per es lo pango en el sobrescrito. Aora me occurre, que para no multiplicar cartas puede Y.P. sin embarazarre con miso escribir a mi 2. Prior del vecibo de esta mia, yon ero quedamos ambor sansfechos. Digamia a VP. yman-The a este su seg! after Herm y server Fr. Miguel de Jesus Maria

M.R. S. F. Rafael Leat.

## 3.- <u>Manuscrito</u> C

Este manuscrito està depositado en la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua. Es un tomo en folio encuadernado en cartón, con lomo y cantos en piel. El titulo, en dorado sobre fondo rojo, es DICCIONARIO M.S. de ROSAL. Su Signatura es 3-A-10 y consta de cuatrocientos ocho folios por las dos caras contados por mi, pues carece de numeración ordenada. Contiene anagramas y en los márgenes de los grafemas iniciales que siguen a la H se entresacan anotaciones referentes al Nombre, Figura, Valor, Orden y Afinidad de esos mismos grafemas. Carece de caracteres griegos y hebreos.

Es una copia burda del Ms.A,quizà del siglo XIX, realizada probablemente para consulta del Seminario de Lexicografia de la Academia (1). Reproduce del Ms.A lo màs perentorio, y ello sin orden y con omisiones notables como veremos a continuación. Por todo ello nos resulta increible la afirmación de B.Thompson cuando dice que "nuestro examen del manuscrito no revela divergencia del Ms.A" (2). No

4

<sup>(1)</sup> Esto es,al menos,lo que nos comunicaron en nuestra consulta. Este manuscrito ha sido realizado por dos copistas, como se puede colegir del nuevo tipo de letra que aparece a partir de la p\u00e4gina 231.

<sup>(2)</sup> Thompson, B. . . . . , pàg. 6.
Aûn es mayor nuestra sorpresa cuando dice que "contiene sòlo los Alfabetos tercero y cuarto ".

procede, pues, sino afirmar que el Sr. Thompson no ha visto el manuscrito ni se ha molestado en recabar noticias de él.

El manuscrito en cuestión contiene solamente los apartados introductorios de del Rosal y una parte del Alfabeto primero. Es decir, ofrece el Pròlogo del autor, la Razón General de los Principios del Lenguaje Castellano, el Catálogo de los Autores, la Disposición del Alfabeto, la Consideración General en la mutación de las letras, el Orden del Alfabeto y parte del Alfabeto primero.

Omite,por consiguiente,parte del Alfabeto primero,los Alfabetos segundo,tercero y cuarto,el Privilegio Real,los Fragmentos,el Elenco,las Addiciones y el Indice, además de la introducción del P. Zorita. Ignoramos a ciencia cierta la razón de una copia tan lamentable en una institución tan preclara.

Manejando este manuscrito C hallamos que en el Alfabeto primero no se han recogido los articulos de la E, que aparece una interpolación ociosa de la G entre los articulos de la F, que faltan todos los articulos de la O y parte de los de la F y de la S. Faltan, igualmente, los articulos de las letras T, U, V, Y y Z.

# 4. - Manuscrito D

Este manuscrito està depositado en la Biblioteca y Hemeroteca Municipal de Còrdoba. Su Signatura es 32-3-13 a 22, y lo forman diez tomos en cuarto apaisado por una cara, encuadernado en cartón y lomos en piel. La copia es de finales del siglo pasado y su letra es clara, generosa en su tamaño y espaciada. Comprende tres mil ocho páginas numeradas, y su titulo en el lomo es ROSAL. DICCIONARIO ETIMOLOGICO. Posee en los màrgenes caracteres griegos y hebreos e inserta la copia del Privilegio Real, sin firmas, y anagramas.

Esta copia la realizan dos copistas, el segundo de los cuales aparece a partir de la pagina 1697 — articulo vino— hasta la 1726, última pagina del Alfabeto primero (1). El segundo copista es menos fiable que su predecesor y, probablemente, menos culto pues hallamos errores en la transcripción de autores y en las propias grafías castellanas, amén de darnos la impresión de que las palabras griegas y hebreas de los margenes estan copiadas al dibujo por desconocer sus lenguas de origen.

<sup>(1)</sup> Las grafias son muy semejantes en su dibujo, pero, observadas con detenimiento notamos un repertorio nuevo de soluciones grafològicas sustanciales que nos ratifican en nuestra idea.

Es copia a la letra del Ms.A de la Biblioteca

Nacional, y aparece citada por escasos autores

(1),dado lo tardio de su confección. Fue realizada a

expensas del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, según

documentos que hemos hallado y cuya reproducción

adjuntamos.

Efectivamente, nos hallamos ante la copia más completa del Ms.A y su confección estuvo pensada para una edición que no llegó a realizarse. Reproduce todos y cada uno de los apartados del manuscrito de la Biblioteca Nacional en toda su integridad, pero las diferencias con éste son notables en cuanto se refiere a la materialidad de la copia.

A pesar de la inexistencia de unos criterios que regulen la traslación del original, en su caso, de forma que se entiendan las variantes que se pudieran percibir, hallamos que el autor o autores de este manuscrito no conservan siempre la grafía del original e incluso se permiten pequeñas \*\*ejoras\* de estilo. De esta manera, frente al Ms.A notamos que el Ms.D:

<sup>(1)</sup> Louis Combet lo recoge en sus Recherches sur le 'refranero' castillan, Les Belles Lettres, Paris, 1973, pàg. 475, en su Apéndice V de refraneros inéditos.

- . resuelve las abreviaturas
- . regulariza el uso de las mayúsculas y de los acentos,aunque no siempre
  - . reduce y/o restituye soluciones cultas:

reprende por reprehende(påg.1586)
disminuida por diminuida (påg. 577)
columna por coluna (påg.1038)
afinidad por affinidad (påg. 578)
acento por accento (påg.1044)

- . moderniza la puntuaci**òn e**n gran medida
- . resuelve las variantes y/o vacilaciones,con alternancias:

misma por mesma (påg.374) propio por proprio (påg.859) del por de el (påg.1093) al por a el (påg.1460)

. actualiza, normalmente, las grafias:

dijo=dixo; asi-assi; aspiradahaspirada; haber-aver; ahora-aora; silabas-syllabas; especie-specie; cualesquier-qualesquier; ahi-ai; cuenta-quenta; trae-trahe; aireayre; Andalucia-Andaluzia; alfabetoalphabeto, etc.

# . equivoca lecturas:

(pag.1588)"dice hoy" por"dicen oy"
(pag.1659)"se allega mucho a las
 vocales" por "se allega mucho a
 las voces"
(pag.1461)"quitando el punto se que-

da" por "quitando el punto se hace"

(påg.1311) "yo no escribiera" por "yo no escribiria"

(påg.1038)"no se la haga tumor" por "no se la llega tumor"

(pag.1062) "diferenciaba" por "diferencia"

(påg. 675) "con esta letra" por "con esta señal"

(påg.1703) "que es una Eques" por "que es su Eques"

(Addendas) Botilleri por Botilleria Cabalisaca por Cabalistica, Golodron por Golondron (en Engolondrinarse) Cuzcuzo por Cuzcuzu, etc.

#### . omite o añade palabras:

(pag. 1585) "A esta letra llamamos" por "A esta letra la llamamos"

(påg. 645) "por ser como especie" por "por ser como es specie"

(pāg.1443) "y jamas se ha de estar"

por "y jamas ha de estar" (pàg.1585) "a una de las dos que tiene" por "a una de dos que tiene"

(påg. 372) "tratemos tan solo de" por "tratemos solo de"

(pāg.1587) "todas las enfermedades" por "todas enfermedades", etc.

Los ejemplos aducidos responden a un muestreo sobre el que se han tipificado las disperso principales soluciones. El cotejo exhaustivo de otras variantes requiere un trabajo improbo que, una vez realizado, no aportaría más datos cualitativamente hablando. Seria, pues, una tarea estéril que nos hemos evitado sin ningún tipo de escrúpulos.

A pesar de lo dicho, ignoramos cuâl de los dos copistas se equivoca debido al número excesivo de vacilaciones y restituciones que se dan, incluso en un mismo articulo, sin contar, claro està, con que nuestro autor vacilara él mismo (1).

Tenemos constancia del rigor, sin embargo, con que los patrocinadores de la copia pretendieron que se confeccionara. Algunos errores de paginación son fàcilmente subsanables.

En el Diario de Còrdoba de fecha 12 de Noviembre de 1884 aparece un articulo de D.José Ruiz Leòn (2) donde, tras referirse al olvido en que la ciudad de Còrdoba ha sumido a algunas de sus figuras màs singulares, se duele en particular de que Francisco del Rosal y su obra permanezcan no ya inéditos sino, incluso, desconocidos en su entorno. Representa una llamada de atención para que los poderes públicos se

<sup>(1)</sup> Extraña, por ejemplo, en el fol. 213r leer en del Rosal la palabra Etlipsi.

<sup>(2)</sup> D. José Ruiz Leòn es un erudito cordobés, autor del casi desconocido Inventario de la Lengua Castellana, editado en 1879. Tenemos, a pesar de todo, presente la defensa casi entusiasta, por rara, que tanto de él como de su obra hizo el profesor Alvar Ezquerra en Biccionarios ideológicos, pág. 14 de su artículo (págs. 14-18).

El artículo a que aludimos apareció en el Diario de Còrdoba con el titulo Giorias de Còrdoba n°10454, Año XXXV, de 12 de Noviembre de 1884.

decidan a dar lustre y notoriedad a los hombres que han hecho posibles el talante cultural y el renombre de la ciudad de Còrdoba.

La respuesta en ese mismo Diario no se hizo esperar. Don Francisco de B. Pavòn, erudito cordobés y hombre anclado en la mejor tradición cordobesa, toma bajo su cuidado, con la colaboración de otras personalidades a las que se citan en el certificado de autenticidad que adjuntamos, el trabajo de conseguir una copia de la obra de del Rosal para Córdoba(1). Fruto de esa iniciativa es este manuscrito D de que hablamos.

No tenemos constancia de que esta obra haya interesado a muchos, quizà porque del Rosal era hasta

<sup>(1)</sup> Francisco de Borja Pavôn (Côrdoba, 1814-1904) es un erudito y escritor cordobés que impulsò la cultura en su ciudad natal desde diversas instituciones que él mismo patrocinò. Fue Presidente de la Academia cordobesa y socio correspondiente de la Española y de la de Bellas Artes de S.Fernando. Colaborador incansable en periòdicos y revistas. Parte de su obra literaria, inédita, se conserva en una colección de dos tomos, Apuntes Intimos, depositada en la Biblioteca Nacional, sección de manuscritos. Es biògrafo de ilustres cordobeses y tradujo a Fenelón en su obra Consejos Prudenciales.

El artículo a que aludimos lleva por título *El cordobés Dr.Rosa..A propòsito del artículo de ..José Ruiz Leòn titulado «Glorias de Còrdoba*», publicado en el **Diario de Còrdoba**, n°10455, Año XXXV, de 13 del mismo mes y año. Ya anteriormente el Sr.Pavòn colabora en este mismo **Diario** sobre este mismo tera en su artículo anònimo *Ingenios Cordobeses*, publicado en el n°317 de 30 de Diciembre de 1851.

entonces un desconocido para la gran mayoria (1).

Fara su consideración en paralelo ofrecemos un fragmento del Ms.D (pàgs.265 s.) y su correspondiente del Ms.A (fol.52r).Su cotejo permite unas cu clusiones que evidencian la modernidad de aquél frente a éste.Algunas de las notas que hemos apuntado más arriba aparecen en la colación de ambos textos.

<sup>(1) ...</sup>davia en 1928, año en que se publicó en Madrid la nueva edición crítica del Quijote. Don Francisco Rodríguez Marin se lamenta en su tomo VII, pàg. 147 -donde habla de las alusiones cervantinas al Potro de Còrdoba-de esta circunstancia con estas palabras: "Antes que Correas lo había dicho ya el Dr. cordobés Francisco del Rosal, en su interesante Vocabula lo cuya publicación debiera emprender y costear la ciudad de Còrdoba". Y en casi todas las citas que sobre del Rosal hallamos en esta obra (cfr.s., pàg. 11, donde aparacen individualizadas), el profesor Rodríguez Marin : ecal. a el caràcter de inédita de la obra que maneja.



El nombre de esta betra es be. Fisi la llama as Latino instando al Hehro, que la llama betty; a'eny a imitación los Grigos la Manuaron beta ; es la imi-Taum tun progria), que si en el nombre guigo, la e es lan ger por su maturalesa, an lo es en el telmes: y " en la promuiación del grigo fay parecenes, y ann fasta agara, lo mas comme es, que la e rune por i d'crindo beta, en el febres pay una i merchina um la e, que somaba sola ante, del un de los pountes, y deia. La figure es toda latina. Y este la tour del grie so su mudar cosa. Los autores de ella, ora fusen lyip. ais, ora otros malesquier, pintamon por ella dos babrios (in ) cerrada y juntos, que es el lugar do este letra hine da fuerza de su promuniación; por lo enal Guinctiano Itad initand a Martiano lapella, la pinta diendo: B. S. met inclusie f. vojentur utringne labelly" If per esta varior il Castellano Claima a las lahing grusin beços, como beta, de beta que es el sumbre de esta letra.

# B

El nombre de esta setra es Be. Assi la llama el Lat. imitundo al Hebr. que la llama Beth; a cuya mitacion los Gr. la llaman Beta; y es la imitacion tan propriu, a. si en el nombre Gr. la Ces larga por su naturaleza, assi lo es en el Hebr.; y si en la prinunciacion de el Gr. hai pareceres y aun hasto aora lo mas comun es, que la Esuene por l, diciendo Bita, en el Hebr. hai una i mezclada con la E, que sonaba sola antes del uso de los puntos y decia Bith.

La Figura es toda Satina. Y este la tomo del Cr. sen mudar cosa. Sos Autores de ella ora fueren Coipcios, ora otros quaiesquier, pintaren por ella dos Sabrios cerrados
y Juntos que es el lugar de esta Setra tiene la fuerza de
su pronunciacion; por lo qua! Juinchano Stoa, imitando a Martiano Capella, la pinta diciendo:

B simul inclusu profestar utrinque labeliu.

Y por esta Yazon el Castell. llama a los labrios gruesos
Becos, como Betos, de Beta, que el nombre de esta setra.

Becos, como Betos, de Beta, que el nombre de esta setra.

Ios Gr. l scen estas dos B 6 en escritura ligera, que son imitadas de la principal, a cuya imitación comenzó el mitadas de la principal, a cuya imitación comenzó el Castell. a hacer esta 6, que oy wan en redondillo o tirado: la qual perdiendo el labrio superior, que da assi b, de que comunmente wamos. Algamas se dice en la setra P.

(Ms.A., fol.52 r)



Don Francises de Borja Pavon, Vocal anas autigus y vice presindente de la Consission de Monumentos de cota provincia, Cranisma de la misma, individuo correspondiente de las Reules des demins le painto y de la de Nobles Artes de San Germando, y de corras corporaciones literarios.

Gertifico: que los adjuntos legajos que con estro fecha remits al locolentisino tryuntamiento de esta lapital Correyeonshands al buen deses delming ilustrado y digno senor Alcaldo Presidente, son fiel traslado del ma nousires existence en la Billioten Braional titulado: Origen y vormalogia de bodos los vocablos originales de La lengua Bostollano, obra inedita del Sabio filologo y ossets medico cordobes, Francisco de Bosal; - que els enmisado traslado se ha hecko bajo la imperior del Ayudante del cuerpo de avelinero. Bibliotecarios, Donota gel de Barcia, prestitoro y empleado on dicha Biblistaca Nacional, quien tomo a en cargo la confrontación y la revision de peritos en lenguas misutales, para las dicciones de lesso origen; - que la antenticidad e historia del mismo manuscrito, consta en su proliminar; - que la copia se ha hecho en inastillas organisadas, en la previere de que alque din se prodicien imprimir con mayon. facilidad; \_ que por iniviativa del senor Singeniero queladende Don Tow Prinz Leon, secundada por ellate dratico del Suisses provincial de esta Capital - - --Dimbioto -- - - - - - tiano Steinera y ho - - mero y - !! .. - por algundoto, reno - . \_ vandous en la prensa local de Condoba en noviembre de mil ochocientos ochento y cuatro, la inemoria del'also mé vits del Donor Trosalig de Su doras contexcitaciones a la oner\_ plos administrativos poma en adquisición, el que esto escribe; por hus enveziones paruculares timo por su menta el perocurar el fiel traslado del mencionido manuscrito, abonando as eus espensas y proporcionalments de vosto, juntamente con dichos Senores Leon y Kowera. En auga vertord segundel tipo ordinario del precio de tales copias en aquel estable imients, pago la suma de quinionire sesenta y cuatro pesetas par tres mil yoches montillas, de letra, si no elegante, al mens legible y dara? De onyas ciromutancias, paraque constru'ento de tiempo; y à peticion del lecelentiens de nor Alcalde, firmo esta certificación en Cordoba a vein timeve de Sebrero c'esmil ochocientos ochentos y ocho := (Someras par. administrativos " alogo for ole Borja Throng

br. S. Firem in Bo. Pour Swill Held 1888)

La longoroum municipal de mi que-To del acting in mit die mich mousingment de jor vainy timey lonegity preparis by · adjusting print prints de serverts, de la serpresentes on Somme anto que til halle on posurally, tituen, originaly statusting detted by weatly originally dette they my eastetiames, trating inestito su stritinging midies you was lovely tout how to see Rouge, myo mit hijo priestary and mandel and women war in Abbletter the short que that terms de bare a importante tra buyon proster way; he heard auguing hand functions general to get the Man And and mysic. Duppmen is more fet work

in transportation of terrinos mantes quel NJ, defining a ky makemeny grantement Suchas, no time prison sut minenty of if my ments y for monto for former ago been mombing selecter problem surprise "asked the intering sus my miss of - The as Sping of alone and for the bady wine quident They let and quing in present monunio Seteraine son sel mitingo des\_ · trip. Lo quetingo de guito de gantisque des payaneres up since di pom su tramismo se Interingo de su su su minterior de my impresso in distances Jeguns to see abonus sopos

## CAPITULO 3

SITUACION DE LA LEXICOGRAFIA ETIMOLOGI-CA ESPAÑOLA EN EL S.XVI Y EL TEMA DEL ORIGEN DEL CASTELLANO A pesar de que es un lugar común entre nuestros actuales estudiosos de la Lexicografía referirse al escaso interés que en España han suscitado hasta hoy la teorización y la práctica lexicográficas (1), poseemos algunos inventarios de obras realizados con diferentes criterios y valoraciones, ninguno de los cuales pretender ser exhaustivo. Tales son, por ejemplo, la encomiable obra del Conde de La Viñaza, las referencias de Menéndez y Pelayo, los repertorios bibliográficos de B.J. Gallardo, de Knapp y de A. Alonso, la sucinta pero clara referencia del malogrado profesor Fernández-Sevilla, de Juan M. Lope Blanch, de R.J. Steiner, de A. Gallina y otros (2).

<sup>(1)</sup> Véanse a este propôsito Alvar Ezquerra, M., Proyecto de Lexicografia española, Planeta, Barcelona, 1974, pàg. 40; Fernàndez-Sevilla, J., Problemas de lexicografia actual, Publ. del Instituto Caro y Cuervo, Serie Minor, XIX, Bogotà, 1974, pàg. 157; y Seco Reymundo, M., Medio siglo de lexicografia española, Rev. de Bachillerato, n°10, 1979, pàgs. 2-7.

Viñaza, Conde de La, Biblioteca històrica de la Filologia castellana, Impr. y Fundic. de Manuel Tello, Madrid, 1893; Menéndez y Pelayo, M., en el cap. VII de la Tercera parte de La Ciencia Española, dedicado al estudio de filòlogos y humanistas; Gallard, B.J., Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, Gredos, Madrid, 1968; Knapp, William. I., Concise bibliography of Spanish grammars and dictionaries (1490-1780), Separata del Bulletin of the Boston Public Library, VI, Boston, 1884, pàg. 240-247.; Amado, Alonso, De la pronunciación medieval a la moderna en español, Gredos, 2° ed. Madrid, 1967; Lope Blanch, Juan M., Jerônimo de Texeda. «Gramàtica de la Lengua Española»,

Destacan, sin embargo, la obra de S.Gili Gaya (1), su Tesoro Lexicogràfico, en cuyo primer tomo hace una descripción de las obras más notables que a este propósito ha podido conccer y manejar. Todo unido a los numerosos trabajos realizados o en fase de estudio de manera similar al que ahora presentamos, es una contribución modesta a ese esfuerzo enorme que se orienta a ir desmineralizando el àmbito de y la propia actividad lexicogràfica.

Siendo la tarea lexicogràfica una ciencia de tradición muy dilatada a través de los siglos, no obtuvo en España un interés destacado hasta fines del siglo XV con la actividad singular de Nebrija, de quien arranca ese asombroso florecimiento de estudios sobre nuestra lengua hasta el punto de no haber sido proporcionalmente iqualado todavía en épocas posteriores (2).

Universidad Nacnal.Autônoma de México, México, 1979, pàgs. XI ss.; Steiner, Roger J., Two centuries of Spanish and English bilingual lexicog \_\_hy 1590-1800, Mouton, Paris, 1970; Romera-Navarro, M., Registro de lexicografía hispânica, RFE, Anejo critico Corominas, J., Diccionario LIV, Madrid, 1951; etimològico de la lengua castellana, T.I, Gredos, Madrid, 1954; Gallina, A.M., Osservazione sulla lessicografia italospagnola dei secoli XVI e XVII , Filologia Romanza, Turin, y Contributi alla storia della pags.4398-4435, XVI secoli dei italo-spagnola lessicografia XVII, Firenze, 1959.

<sup>(1)</sup> Gili Gaya, S., Tesoro lexicogràfico (1492-1726) I, C.S.I.C., Madrid, 1960.

<sup>(2)</sup> Cfr.Elio A.de Nebrija: Diccionario latino-español (Salamanca,

Efectivamente,las obras que Alfonso de Palencia Nebrija -si bien centradas todavia en lexicografia latinarealizaron época, influyeron notablemente y supusieron inestimables estimulos para autores posteriores, aunque sus materiales, de claro trasfondo humanistico, transcendieron escasamente en la cultura lexicogràfica de siglos posteriores (1).

Pues bien, los hitos lexicográficos más singulares anteriores a del Rosal son ciertamente abundantes en número, aunque no todos originales. Proliferaron los manualistas plagiarios y se repitieron los hallazgos anteriores sin escrúpulos.

Partiendo de los Glosarios medievales, obras barbaras a decir del propio Nebrija (2), pero de cuya

<sup>1492),</sup>en su estudio preliminar de Germán Colôn y Amadeu-J.Soberanas, Biblioteca Hispánica Puvill, Barcelona, 1979; o su Vocabulario español-latino (Salamanca, 1495), reproducido facsimilarmente por la RAE en 1951 con el titulo Dictionarium hispanum latinum o Vocabulario español-latino.

<sup>(1)</sup> Cfr.Fernàndez-Sevilla, J., o.c., pàgs.161-165; Hill, J.M., Universal Vocabulario de Alfonso de Palencia.Registro de voces españolas internas, Madrid, RAE, 1957; Alemany Ferrer, R., Un humanista hispano del siglo XV:Alfonso de Palencia, Tesis Doctoral de la Univ. de Murcia (inédita). En 1967 la Real Academia hizo una edición facsimilar de la edición de Sevilla, 1490, con el titulo Alfonso de Palencia: Universal Vocabulario en latin y romance.

<sup>(2)</sup> Rico, F., Nebrija frente a los bârbaros, Publ.de la Univ. de Salamanca, Salamanca, 1978.

importancia hoy somos claramente conscientes existe toda una maraña de diccionarios generales, bilingües, trilingües, de diccionarios especiales de interés muy relativo para nuestro propòsito y de colecciones paremiològicas, muchos de ellos en fase de estudio, que reclaman para el castellano de la época honores de ciencia como materia de estudio importante.

En el siglo XVI, época en que nuestro autor desarrollò el trabajo de que nos ocupamos, se contabilizan hasta una media docena de obras etimològicas, en mayor o menor grado, de un valor muy desigual. Número a la verdad escaso si se le compara con otro tipo de diccionarios que surgieron em mayor cuantia.

No podemos considerar etimològica estrictamente hablando la obra del fraile jerònimo Pedro de Alcalà (1).En realidad, se trata de un diccionario bilingüe que a decir del propio autor refleja, casi con fines

<sup>(1)</sup> El Conde de La Viñaza, o.c., pàg. 809, incluye el Uocabulista arauigo en letra castellana, Granada, 1505, entre las obras etimològicas del siglo XVI. Existe una edición hecha por Paul de Lagarde, De lingua arabica libri duo, Gottingae, 1883, donde reûne junto al Vocabulista la otra obra de Pedro de Alcalà que él mismo intitulò Arte para ligeramente saber la lengua arauiga, editadas juntas también inicialmente en Granada en 1505. Igualmente, en 1928 se hizo una edición facsimilar en Nueva York (The Hispanic Society of America).

de traducción, el habla común del antiguo reino de Granada. Su concreción geogràfica, pues, y la limitación confesada de su extensión y contenidos, así como el propio esquema de su factura —al hilo del elenco léxico del nebrisense—, lo sustraen del terreno específicamente etimológico aunque López Tamarid, Aldrete y el propio del Rosal lo conocieron y manejaron para sus propias etimologías aràbigas.

En el año 1565, el Maestro Alexo Venegas publicò en Alcalà de Henares su Agonia del trànsito cuyo ultimo capitulo lleva por titulo De una particular declaración de algunos vocablos /q̄.en el presente libro del trasito /por diversos capitulos estan esparzidos. Este capitulo octavo presenta una serie de etimologias "muy caprichosas. Bien que otras muchas son felicissimas", a juicio de Mayans y Siscar (1).

Al Maestro Francisco Sànchez de las Brozas se le atribuye un pequeño repertorio etimològico de aproximadamente unas mil trescientas palabras (1590) que se conservaba manuscrito en la Real Academia de la Lengua, copia éste a su vez de otro manuscrito de la Biblioteca alta de El Escorial. Incluye palabras

<sup>(1)</sup> Mayans y Siscar, G., Origenes de la lengua española, I, Zůñiga, Madrid, 1737, pàg. 65 (reimp. con pròlogo de J.E. Hartzenbusch, Imp. Suàrez, Madrid, 1873).

del Maestro Venegas (1). El *Brocense*, ilustre por sur trabajos gramaticales, no estuvo particularmente interesaco en temas etimològicos y, en general, se considera que su incursión por esta terreno fue meramente anecdòtica en el conjunto global de su obra. Sus etimologías, sin embargo, tienen el rigor y justeza, en general, que son propias en un estudioso de tan sòlid, formación clàsica en la suya.

En la edición granadina (1585) del nebrisense Diccionario de romance en latin aparece incluida como apéndice la obra de Francisco Lôpez Tamarid que lleva por titulo Compendio de los vocablos Arabigos, corruptos, de que comunmente vsamos en nuestra lengua Castellana que, según nuestras noticias, nunca se llegò a imprimir exento, aunque si lo incluyò Mayans en su obra (2).Conocido el prestigio del ilustre arabista, intérprete de lengua àrabe en el Santo Oficio granadino,no es nada extraña la veneración con que desde Nebrija a Covarrubias fue tratado. Su Compendio es una obra breve que incluye numerosos topónimos y cuyos material... fueron ampliamente utilizados por Covarrubias y por

<sup>(1)</sup> Jonde de La Viñaza, o.c.,påg.813, col.1619, donde se da cumplida cuenta de este manuscrito.

<sup>(2)</sup> Mayans y Siscar, G., Origenes de la lengua española, II, Zûñiga, Madrid, 1737, pàgs. 235-264.

Francisco del Rosal a quien éste se remite con una frecuencia a')rumadora, como más carde diremos.

De otro signo, en cambio, fue la obra del franciscano Diego de Guadix, Recopilación de algunos nombres arabigos, que permanecía inédita aunque estuvo dispuesta para su impresión. Es de finales del siglo XVI y se conserva su manuscrito en la Piblioteca Colombina de Sevilla. Es una obra heterogénea la que alternan topónimos, higrónimos, nombres de fuentes, etc., junto a palabras y giros àrabes cuyas equivalencias con el castellano le son evidentes, como atestiqua en su Proemio:

"Y ést. es la causa de haber quedado introducidos en la lengua española tarta suma, como digo, de numbres y verbos arábigos, unos del todo arábigos, y otros compuestos o mixtos, y medio arábigos y medio castellanos o latinos, y otros castellanos o latinos y ricianos por estar en las silabas o en el acento en que y con que las lenguas árabes los pudieron pronunciar"(1).

Interés especial tiene para el tema que nos ocupa la obra del l'cenciado Bartolomé Valverde Tratado de Etimologia de voces Castellanas en estas lenguas Latina, Hebrea, Griega, Arabe que figuraba inédita en un manuscrito de la Biblioteca de El Escorial y del cue se hicieron sendas copias para la

<sup>(1)</sup> Cfr. para una descripción más extensa Conde de La Viñaza.o.c.,pág.815, col.1624 a quien seguimos.La Viñaza lo data en 1593.

Biblioteca Nacional y para la Real Academia de la Lengua.Es de 1600.

Si bien la aportación léxico-etimològica de Valverde es exigua -limitada a unas trescientas etimologías castellanas en las que pretende, sobre todo, remontarse a étimos hebraicos-, su obra se ha convertido en paradigma de referencia obligada para quienes hacen incursiones en este terreno.

Efectivamente, Valverde ha arrojado poca luz en sus hallazgos y ha sembrado el asombro con sus ideas por su peculiar modo de entender el quehacer etimològico.

Afirma Valverde la libertad màs absoluta en el método de indagación etimológica.Parte de la concepción platónica de la etimológia desarrollada en el Cratylo y apoyàndose, ademàs, en Varrón (en su libro IV, De lingua latina) llega a conclusiones sorprendentes, tales como que para rehacer el origen de las palabras todo se justifica:

"por autoridad de varones graves, tenemos licencia y aun necesidad forzosa, so pena de ignorar la Etimologia del vocablo vulgar y recebido, quitar o añadir Letras y Silabas, mudar unas en otras, si se parecen algo en la prolacion y sonido, y si la silaba o letra segunda ponerla al principio, y ésta en el fin o medio; y en fin, deshacer y desgobernar todo el vocablo, aunque se quede en dos letras, hasta hallarle la origen.

Mas que para venir a la fuente y raiz del

Vocablo, de 'solas las consonantes se ha de hacer cuenta, y ninguna de ninguna vocal: quiero decir, que en el vocablo que se ha hallado ser la fuente y origen deste que se dudaba, no venga a quedar ninguna vocal de las que tiene el vulgar que se inquiere, o otras muy diferentes, esto no hace a la sustancia; mayormente que en la Hebrea, a la cual en fin hemos de acudir, ninguna letra es vocal, porque las vocales son unos puntillos extraordinarios, y fuera de la sustancia de la diccion.

De aqui se sigue que toda la curiosidad de hallar la verdadera Etimologia se funda en añadir al vocablo o quitarle letra, mudar la que tiene en otra semejante en pronunciacion anteponer o posponer letra o silaba de las que tiene el mismo vocablo; principalmente saber distinguir y dividir en letra y letras, y esto ultimo es lo que más recomienda Platon".

Continúa luego dando ejemplos de cuanto ha dicho, y prosique:

"Ahora, supuestas estas verdades por no haberlas despues de repetir, cuando sea forzado quitar, añadir, mudar o anteponer letras o silabas, o deshacer todo el vocablo y desgobernalle, que no le conozca sino el que tuviere los ojos que dice Platon"(1).

Tales planteamientos, unidos al escaso rigor de numerosos etimologistas de la época -incluido el propio Covarrubias-, han suscitado la desconfianza de la moderna historiografía lexicogràfica. De todas maneras, bueno es que advirtamos que Valverde no reproduce el modelo fijo a quien todos imitan, ni sus afirmaciones son compartidas ex aequo por quienes se

<sup>(1)</sup> Ibid.,pags.817-818,cols.1627 y 1630.

dedicaron a esta tarea.

Una prueba de cuanto venimos diciendo la encontramos en la obra de Bernardo de Aldrete (1) en cuyo libro tercero y por diferentes capitulos va esparciendo, al hilo de algunas consideraciones, un repertorio etimològico de términos que hace derivar del griego, del hebreo del godo y del àrabe, aparte de otros muchos y màs abundantes que dimanan del latin.

Las ideas de Aldrete sobre la etimologia son de otro calibre. Su actitud es cauta y, a pesar de no ser un lexicògrafo en el sentido estricto del término, una parte notable de sus planteamientos goza hoy de general estima por su seriedad y sus razonados fundamentos. Volveremos sobre Aldrete cuando abordemos el tema del origen de la lengua castellana.

Del Rosal leyò la obra de este ilustre canònigo malagueño (2),si bien los resultados posteriores que ofrece la obra que analizamos distan

<sup>(1)</sup> Aldrete, B., Del origen y principio de la lengva castellana ò romance que oi se usa en España, Roma, MCDVI.

<sup>(2)</sup> Ms.A, fol.I. Es el Pròlogo de el Autor, donde dice: "El año de 1610.en el mes de Marzo, y a doze dias de el, llegó a mis manos el Libro, que compuso el Er. Dr. Bernardo de Alderete, Canonigo de Cordova, de el Origen de la Lengua Española, sin aver yo tenido antes noticia de tal Libro; el qual difiere de este en todo su argumento, porque aquel todo es Historial, probando la antiguedad y origen de nuestra Lengua en general; pero este examina cada vocablo en particular. De suerte, que parece el otro Prefacion de este; y

de ajustarse a ella plenamente. No olvidemos, de otro lado, que ambos autores pretendieron tare muy diferentes.

Es en la obra de Sebastian de Covarrubias donde hallamos el empeño más meritorio de la filologia del siglo XVII (1). Si bien La Viñaza nos lo documenta como diccionario general, creemos que las trazas que presenta reproducen el modelo clásico de las obras filológicas de su tiempo (2). Es una obra enciclopédica, paremiológica e histórica a un tiempo que ha venido siendo aceptada, a veces sin el rigor necesario, y que ha sido lugar obligado de referencias por su venerabilidad.

Efectivamente, la envergadura del trabajo de Covarrubias no cabe duda de que es importante. Fue conocido y divulgado en su tiempo y sirviò de

particularmente el capitulo 9.de el Libro 2.en el principio, donde se dicen las causas de la obscuridad de la Etymología"

<sup>(1)</sup> Covarrubias Orozco,S.,Tesoro de la lengua castellana,o española,Madrid,1611.

Para una biografia de Covarrubias véase en BRAE,T.12,Madrid,1925,pàgs.39-72,Datos biogràficos del Licenciado Sebastiàn de Covarrubias Horozco ,de A.Gonzàlez Palencia, y en el T.16,Madrid,1929,pàgs.111-117 su trabajo Adiciones a la biografia de Covarrubias, donde se transcribe una Vida de Covarrubias por el mismo Gonzàlez Palencia de unos antiguos escritos redactados por su sobrino D.Francisco de Alarcòn.

<sup>(2)</sup> La Viñaza, o.c., pags. 736-742, cols. 1468-1478.

modelo, entre otros, para el Diccionario de *Autoridades* académico. El propio del Rosal lo conoció y probablemente se sirvió de él, según testimonio de su copista, para aumentar su obra (1).

La intencionalidad de esta obra se encuadra todavia en el empeño por demostrar la calidad y el prestigio de la lengua castellana frente a la latina (2), pero lo hace con un talante de auténtico especialista (3). En su elaboración nos dice haberse

Entre tanto, valiendose, entre otros, aun de los mismos Aldrete y Covarrubias (a los que tambien puso en el Catalogo arriba mencionado de los AA.de quienes se valió para su obra) para alegarlos, ilustrarlos o corregirlos (...) acaso augmentó su obra en una tercera parte, con nuevas reflexiones sobre muchos de los vocablos que ya tenía puestos".

Efectivamente, del Rosal cita a Covarrubias, pero de ninguna manera podemos admitir el grado de dependencia que le atribuye Zorita pues lo creemos exagerado. Cfr.i., pàg. 342.

- (2) La Viñaza,o.c.,pàg.741,col.1475 dice textualmente reproduciendo palabras de Covarrubias: "no se deue côntar entre las barbaras, sino ygualarla con la latina y Griega, y confessar ser muy parecida a la Hebrea en sus frasis, y modo de hablar".
- (3) Ibid., "pero hasta agora ninguno se ha atreuido a esta empressa: y los que lo han intentado, vencidos de vn trabajo inmenso, han desistido della por la mezcla de tantas lenguas, de las quales consta la nuestra".

<sup>(1)</sup> El P.Zorita, copista de del Rosal, en las notas introductorias al Ms.A dice:

<sup>&</sup>quot;En quanto a Covarrubias, no aviendo su Tesoro salido hasta el año 1610, menos pudo ser este estorbo alguno a que se imprimiese la obra de Rosal en el espacio de mas de ocho antes, desde el de 1601, en que ya tenia la Licencia y Privilegio (...) En este intermedio vio tambien dado a luz el Tesoro de Covarrubias, y con esto pudo acaso mudar de parecer [de no publicar su obra] (...)

servido de algunos autores, y cita especialmente a Diego de Urrea y al F.Guadix en lo tocante a los términos **àrabes** que emplea.

Covarrubias se afirma en el origen latino del castellano, presiente de alguna manera las leyes fonéticas y se muestra partidario de una ortografia fonética más que de la etimològica (1).

Los criterios etimològicos de Covarrubias no coinciden con los actuales. Tampoco es un demérito. El rigor con que hoy se trabaja era impensable en su época en la que, además, se carecía de otros medios mejores de investigación. Por ello, la dureza de J. Corominas al enjuiciar su obra la creemos excesiva aunque conveniente en su contexto (2). Covarrubias no es, a nuestra manera de ver, un embaucador mediocre que pretenda lograrse de nuestra credulidad.

La obra de Covarrubias es desordenada, carece de una técnica lexicogràfica ajustada y no és riguroso

<sup>(1)</sup> **Ibid.**,col.1476: "Y presupuesto que los mas vocablos Castellanos son corrompidos de la lengua Latina,hase de aduertir que muy de ordinario se mudan las letras,trocandose unas en otras (...)No se deue nadie escandalizar de que las dicciones deste mi libro se escriuan como suenan".

<sup>(2)</sup> Corominas, J., Diccionario critico etimològico, o.c., pàgs. X, XI y XVII.

en la presentación de sus materiales (1).De ahl la enorme dificultad de su manejo (2).Destaca,sin embargo,por la riqueza de sus contenidos.

Hasta aqui las obras más señeras de la filologia etimològica en la época de nuestro autor. No son, ciertamente, abundantes en número; algunas de ellas tampoco transcendieron al gran público y alguna permanece aún hoy dia a la espera de la atención de los estudiosos

La efervescencia lingüistica que surge en España en la época humanistica tiene una de sus explicaciones en la propia naturaleza del espiritu renacentista europeo. El Renacimiento supuso para Europa el triunfo de las fuerzas heréticas en todos los òrdenes:la consolidación de las monarquias,la laicización del tejido social,la aparición de nuevas formas artisticas, la afirmación de las

<sup>(1)</sup> En La Viñaza,o.c.,pàg.741,col.1476, se transcriben estas palabras de Covarrubias:

"Por satisfazer a todos,siendo deudores a los sabios,y a los que no lo son,en el discurso de algunas etymologias,no

los que no lo son, en el discurso de algunas etymologias, no solo se traen las legitimas, y verdaderas, pero a vezes las vulgares introduzidas por los idiotas".

<sup>(2)</sup> Cfr.Hill,J.M.,Index verborum de Covarrubias Orozco: <Tesoro de la lengua castellana o española>, RFE,T.X,Madrid,1923,pàg.82,donde hay una nota bibliogràfica que nos remite a los intentos de su autor por establecer un indice lo màs completo posible de las palabras inventariadas por Covarrubias.

individualidades. Una de estas fuerzas recayo en la diferente valoración que las lenguas nacionales obtuvieron a expensas del latin. Ello hizo posible que el romance despegara de ese mimetismo prestigioso respecto del latin que durante el siglo XV fue una obsesión para nuestros hombres de letras y nuestros políticos. En realidad, se trataba de consolidar para el castellano el rango de lengua nacional frente al de lengua vulgar, y se hacia necesaria su descripción con criterios racionales para su sistematización. La Gramàtica de Nebrija fue un paso decisivo en este momento (1).

En otro orden de cosas y simultâneamente,era urgente fijar las relaciones de esta lengua con las otras lenguas y dialectos para establecer su supremacía y tipificar sus diferencias y sus predominancias.

<sup>(1)</sup> Ofr.a este propòsito La Viñaza,o.c.,pàgs.IX-XXXIV donde ofrece varias decenas de citas que no hacen aqui al caso pero que son ampliamente representativas para cuanto afirmamos.El propio título de este apartado introductorio es de por si elocuente: De la opinión que tuvieron acerca de la excelencia de la lengua castellana algunos escritores españoles.

De especial interés, por otras razones relacionadas con nuestro autor, resulta la *Introducción* que Ambrosio de Morales hace del **Diálogo de la dignidad del hombre**, de su tio el Maestro F. Pérez de Oliva, Madrid, påg. 5 a 28. (La edición que manejamos, la tercera, carece del año de impresión. Se editó por la Compañía Iberoamericana de publicaciones, S.A.).

También la filología sirviò a la elaboración y posterior engrandecimiento de esta imagen històrica nacional (1). No tenemos constancia, sin embargo, de que del Rosal haya participado con armas etimològicas y de forma consciente en este terreno tan trillado como poco fructifero. La idea etimològica de nuestro autor, su proyecto, superado ya ese fervor patriòtico, vislumbraba otras metas.

En este contexto,llama la atención de forma notable el interés que suscitó entre los humanistas el espinoso tema del origen de la lengua castellana.

No es ocioso ni marginal el tema de fondo del origen de la lengua castellana a la hora de establecer presupuestos etimològicos. Supuesto el punto de partida, tal serà la andadura etimològica. Nos figuramos lo irreconciliable de dos presuntas obras etimològicas realizadas por el Dr. Madera y el Dr. Bernardo de Aldrete, ambos contemporàneos pero tan alejados entre si como para sospechar en ellos un solo punto de convergencia en este terreno.

<sup>(1)</sup> Cfr. en relación con este tema lo que Fernández-Sevil!a·o.c.,págs.174 s.,dice de la intencionalidad del Tesoro de Covarrubias Cfr.,además,Buceta,Erasmo,La tendencia a identificar el español con el latín, Homenaje a Menéndez Pidal, T.I, págs.85-108, Madrid,1925

Efectivamente, el tema del origen de la lengua castellana dividiò ampliamente a los estudiosos que intentaron describirla desde finales del siglo XVI y durante todo el siglo XVII. Hombres de indudable talento, que se reconocian coincidentes en el campo de la inteligencia fraguaron hondas divisiones entre si en este tema que fue puntero en su época y cuyas secuelas, casi incomprensiblemente, duraron hasta comienzos del presente siglo. Resumiendo, diremos que, con matices diferentes, las posturas se polarizaron -y se radicalizaron- en dos direcciones: la de los partidarios de la teoria de la corrupción y los de la teoría de la primitiva lengua castellana .

Alarcos García ha historiado en sus justos términos los origenes de esta polémica y ha intentado dar las motivaciones històricas que, a su entender, la justifican (1). Sus precedentes, sin embargo, afloraron ya en el siglo XV, como cuy bien expuso Werner Bahner a quien remitiremos en ocasiones (2).

<sup>(1)</sup> Alarcos Garcia, E., Una teoria acerca del origen del castellano BRAE, Madrid, 1934, p\u00e0gs. 209-228.

<sup>(2)</sup> Bahner, Werner, La lingüística española del Siglo de Oro. Aportaciones a la conciencia lingüística en la España de los siglos XVI y XVII, Ciencia Nueva, Madrid, 1966.

Los presupuestos medievales, de honda implantación biblico-patristica, daban por suficiente hecho biblico de la dispersión babilònica para justificar la diversidad de las lenguas (1).De las setenta y dos lenguas que brotaron de los propios cimientos de la Torre de Babel correspondió a España la que Tůbal, un descendiente de los hijos de Noé, se trajo consigo. Con ser ésta ya otra lengua,su filiación con la primera lengua del género humano -el hebreo- era casi una evidencia porque nunca la diferenciación con el tronco hebreo fue tan radical impidiese el reconocimiento de parentesco.Urgia, pues, hallar cual fue esa primitiva lengua tubalina desgajada del hebreo (2).

<sup>(1)</sup> San Isidoro, en sus **Etymologiae**, libro XV, emplea argumentos biblicos y cita a S. Agustin en **De civitate Dei**, liber XVI, cap. VI y XI. Ambos reproducen los relatos biblicos del **Génesis**.

<sup>(2)</sup> Se refieren a esta lengua tubalina: Martin de Viciana en Libro de alabanças d' las lenguas Hebrea, Griega, Latina: Castellana: y Valenciana, Valencia, 1574, pàg.3v; Bermûdez de Pedraza, F., en Antigvedad y excelencias de Granada, Madrid, 1608, cap.IV; Ledesma, Fr. Jacinto de, en Los libros de la primera de España, Toledo, 1626, en su libro lengua 2°,cap.I(fol.9 del Ms.que posee la RAE); Pellicer, José, en Población y lengua primitiva de España, recopilada del aparato a sv monarchia antigva en los tres tiempos, el adelon, el mithico, y el historico, Valencia, 1672, parr. 74; Perocheguy, Ivan de, en Origen y antigvedad de la lengua bascongada y de Nobleza de Cantabria, Barcelona, 1731. El profesor Alarcos, o.c., trae, además, los testimonios de Mariana en De rebus Hispaniae libri XXX, libro II; de Florian de Ocampo en su Crônica General de España, libro I, cap. X; de Alfonso de Madrigal en Sobre Eusebio, cap. XXV, fol. XV, y otros.

El misterio que siempre ha rodeado a la lengua vasca provocò entre los vascòfilos de todos los tiempos identificar el euskera con esa lengua primitiva, si bien esa teoría fue luego abandonada en beneficio del latin (1).

El doctor y jurista Don Gregorio Lòpez Madera

(2) es de la opinión de que el castellano fue esa primitiva lengua española anterior a la lengua latina con la que convivió durante la época de la romanización y de la que recibió influencias. Ambas, sin embargo, se repartian àmbitos diferentes: el primitivo castellano como lengua de uso normal, y el latin como lengua para usos públicos por razones de

<sup>(1)</sup> Identifican el vascuence con esa lengua primitiva: Venero, Fr.Alonso, El Enchiridion de los tiempos, Burgos, 1526; Marineo Siculo, L., De rebus Hispaniae memoralibus, libro IV, Alcalà, 1530; Garibay, Esteban de, Compendio Historial, Amberes, 1571; Viciana, Martín de, o.c.; Poza, Andrés de la, De la antigvedad y universalidad del Bascuenze en España, de sus perfecciones y ventajas sobre otras muchas Lenguas, Salamanca, 1728, pàgs.10-12; Perocheguy Ivàn de,o.c.; Astarloa, Pedro Pablo de, Apología de la lengua Bascongada, ò ensayo crítico-filosófico de su perfección y antigüedad sobre todas las que se conocen, Madrid, 1803, en su Pròlogo; Erro y Azpiroz, Juan Bautista, Alfabeto de la lengua primitiva y explicación de sus más antiguos monumentos y medallas, Madrid, 1806, caps.V-VI.

Un detractor, en cambio, de esta teoría y que destacamos por su temprana postura fue, ya en el siglo XVII, Jacinto de Ledesma, Dos libros de la lengua primera de España, Toledo, 1626.

<sup>(2)</sup> Lòpez Madera, G., Discurso de la certidombre de las reliquias descubiertas en Granada, desde el año de 1588 hasta el de 1598, Granada, 1601.

eficacia administrativa y legal. Mientras ésta -la latina-desapareciò con el tiempo, aquélla permanecería revitalizada por influjos latinos, godos y årabes hasta hoy (1). Ello incluso le permite hablar de la fuerte castellanización que en su tiempo experimentò esta lengua latina de los colonizadores romanos (2).

De la misma opinión de Madera son Luis de la Cueva, Francisco Bermúdez de Pedraza y Don José Pellicer entre otros. Destacamos por su importancia a Gonzalo Correas (3).

Indudablemente, las teorias del Doctor Madera suponian un retroceso notable respecto a cuanto acerca del origen de la lengua castellana ya habia afirmado Nebrija, para quien era evidente el origen

<sup>(1)</sup> Las verdaderas razones de esta pintoresca explicación nos las ilustra el profesor Alarcos en su Una Teoria acerca del origen del castellano, o.c.

<sup>(2)</sup> Lopez Madera, G., o.c., cap. 19, fols. 71 y 73.

<sup>(3)</sup> Ximénez Patón, Mercvrivs Trimegistvs, fol. 49; Cueva, Luis de la, Diâlogos de las cosas notables de Granada, y lengua española, y algunas cosas curiosas, diâlogo IX; Bermûdez de Pedraza, Francisco, o.c.; Pellicer, José, o.c.; Correas, Gonzalo, Arte grande de la lengua castellana española, edic.del Conde de La Viñaza, Madrid, 1903, págs. 296 s.

Acerca de lo errôneo del origen autônomo que Madera y sus seguidores confieren al idioma castellano es interesante el artículo de A.Quilis y J.M.Rozas, La originalidad de Jiménez Patôn y su huella en el «A: te de la lengua» del Maestro Correas, RFE, XLVI, 1963, pàgs. 81-95.

latino de nuestro idioma (1).

Junto a estas teorías surgen otras posturas que sostienen que la lengua primítiva fue el griego o el hebreo (2).

Frente a todas estas teorias —y sobre todo frente a Madera—, surgiò, potente y definitiva, la teoria de la corrupción de la mano y con la autoridad de Bernardo de Aldrete, hombre de sólidos conocimientos lingü?—ticos (3). El salto cualitativo de esta cuestión fue importante, de tal manera que Aldrete cierra definitivamente este capítulo del origen de la lengua castellana (4).

<sup>(1)</sup> Nebrija, A. de, Gramàtica de la lengua castellana, Salamanca, 1492, Pròlogo.

<sup>(2)</sup> Veanse para esta cuestión a Juan de Valdés -para el griegoen su Diàlogo de la lengua, edic.,pròl.y notas de J.F.Montesinos,La Lectura,Madrid,1978; y al académico de la Real de la Historia Don José Luis Velàzquez -para la hebreaen su Ensayo sobre los alphabetos de las letras desconocidas.Que se encuentran en las más antiguas Medallas,y Monumentos de España,Madrid,1752.

<sup>(3)</sup> Cfr.el estudio de Molina, José Andrés de, *Ideas lingüisticas de Bernardo de Aldrete,* **RFE**, T.51, Madrid, 1968, pàgs. 183-207.

<sup>(4)</sup> Resulta cuando menos curioso que casi aún en nuestros dias pueda defenderse desde algún foro muy significativo la primacia de un origen primitivo del español sobre su derivación del latin. Y así, en RFE, T.8, 1921, pàgs. 412 ss. vemos una nota bibliogràfica de V. Garcia de Diego en respuesta a Viada y Lluch quien en su De la limpieza, fijez y esplendor de la lengua castellana en el DRAE, Barcelona, Imp. La Renaixensa, 1921 (Discurso leido en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona), se refiere a esta cuestión no sin cierta ironia por parte del comentarista

Para Aldrete (1), la fuerte romanización que experimentó España trajo como consecuencia el olvido de las lenguas prerromanas y la adopción del latin como lengua oficial y de uso y de la que, por corrupción, surgió el castellano.

En realidad, Aldrete no inventaba nada (2). Si construyò un cuerpo de doctrinas sòlido, destacando en la empresa colonizadora romana razones de dominio político y de prestigio econòmico y cultural que hicieron posible esa romanización. De otro lado, los principios fonéticos y las consideraciones sobre las estructuras sintàcticas que se desprenden de su obra son una novedad importante.

<sup>(1)</sup> Aldrete, Bernardo de, Del origen, y principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España, Roma, 1606. (Seguimos la edición facsimilar con estudio de Lidio Nieto Jiménez, editado por el CSIC, Madrid, MCMLXXXX)

<sup>(2)</sup> Anteriormente a él, sostuvieron esta teoría de la corrupción, entre otros, Nebrija, o.c., Prólogo; Juan de Valdés, o.c., con matizaciones (No se olvide que la mayoría de quienes comparten la idea de que el Vasco fue la lengua primitiva terminan sosteniendo la teoría de la corrupción); y Venegas, Alejo de, Breve declaración de las sentencias y vocablos obscuros que en el libro del trânsito de la muerte se hallan, Alcalà, 1565, cap. I.

La opiniòn de del Rosal en el tema del origen de la lengua castellana asimila, integràndolas, las teorias expuestas hasta ahora. Habla, como otros, de una pretendida lengua tubalina que no acierta a definir y a la que no le presta mayor atención (1).

Destaca, sin embargo, la frecuencia con que se refiere a la antigua lengua castellana (2). Que sea o no esta lengua una u otra es algo que no aparece claro, aunque afirma saber que en la opinión de algunos "piensan haber sido la Vizcaina".

Creemos conveniente adelantar en este momento algo cuya inclusión correspondiera mejor al apartado que estudia la técnica lexicogràfica de del Rosal.Y lo hacemos así por su oportunidad y para fijar de una vez el verdadero alcance que en este autor tiene la expresión del antiguo castellano que emplea en la explicación etimològica de alguno de sus artículos.

<sup>(1)</sup> Desde este punto de vista pudiera tener explicación el pretendido automatismo lingüístico que se resuelve en el hebreo como lengua genéticamente asimilada, como dice en su artículo agho (fol.23r): "Por lo qual se tiene que la lengua Hebrea es natural al Hombre, y que los niños no enseñados la hablarían, porque participa de Guturales y Fuertes Haspiraciones".

<sup>(2)</sup> Estas alusiones se hallan, por ejemplo, y entre otros muchos, en los articulos siguientes de su Alfabeto primero: adrada, aduana, alfadia, algazara, algodon, barrera, blanca, cachicân, camino, caracol, carga, conusco, çahurda, çapato, ceatica, cedo, cilindro, chamorrar, chantar, chapeo, doncas, doncella, empachar, endolencias, engaño, espetar, ezquerdar, feligrés, feria, etc.

Del Rosal no ha mantenido ni poco ni mucho la teoria del Dr. Madera (1) referida a la existencia de una lengua primitiva castellana. Resulta, sin embargo, curiosa esta expresión que se desprende de vez en cuando a través de su obra.

Hemos hecho un recuento de sus apariciones y de los contextos en que figuran. El resultado ha confirmado nuestras sospechas: no existen razones objetivas para alinear a del Rosal con Madera. En el muestreo casi exhaustivo de una cincuentena de sus articulos que vienen al caso demuestra hallarse en un estadio de mayor modernidad respecto a él.

Efectivamente, casi un cincuenta por ciento de los articulos a que nos referimos los hace derivar del latin; en un veinticinco provienen del griego, y el resto, a excepción de una decena escasa que no documenta, provienen en su opinión del àrabe, del hebreo o de otra raiz extraña (2).

<sup>(1)</sup> Sôlo hemos encontrado en del Rosal dos citas referidas al Dr.Madera: en proprio (fol.257r y en posession (fol.255r), citas que no hacen al caso para cuanto venimos diciendo. En ambas ocasiones se remite a sus <u>Animadversiones</u>.

<sup>(2)</sup> Asi, con la denominación general de términos del antiguo castellano tenemos:

<sup>.</sup>Originarios del latin:cedo,cilindro,ci llero,chapeo,doncas,dona y doncella,engañar, espeto,feligrés,feria,adrada,casa (cfr.cachi cân,fol.77r),casicano (idem),co o coi (cfr. caracol,fol.84r),conosco,hurda (cfr.çahurda,

¿Cual es el alcance, pues, de la expresión antiguo castellano en del Rosal? Sin duda ofrece expresi**òn** caràcter un meramente formulario sustitutiva de mejores soluciones léxicas.Con ella Rosal se refiere sustratos prerromanos o pretende explicar estadios fonéticos poco evolucionados, arcaismos, localismos incluso suplantar con ello étimos extraños que intuye pero que se le escapan por ignorancia, por ingenuidad o por

fol.109r), armella (cfr.helga, fol.187r), ju - glar, marca, menear, menestral, sego, orbe (cfr. zero, fol.308v).

<sup>.</sup>Originarios del griego:cilindro,dua (cfr.aduana,fol.22r),barrera,blao (cfr.blan ca,fol.62 r y v),cla (cfr.ceatica,fol.111v), gacha (cfr.gachas,fol.167v),macar,maguer,melindres,majorico (cfr.merino,fol.224v),artal (cfr.quartal.fol.259v),sabanito (cfr.sambe - nito,fol.275v).

<sup>.</sup>Originarios del hebreo:cama (cfr.camino,fol.80r),maquilòn (cfr.macalindon,fol.213 v),maquila (cfr.macar,fol.213v),mejòn (cfr. meson,fol.225r)

<sup>.</sup>Originarios del årabe:alfadia,algara (cfr.algazara,fol.30v),cotôn o coto (cfr. algodôn,fol.31r)

<sup>.</sup>Originarios del antiguo castellano:
morro o morra (cfr.chamorrar,fol.121r),chantar,pacho (cfr.empachar,fol.137v),endolencias,ezquerdar,caramuja (cfr.caracol,fol.84r
carrega (cfr.carga,fol,85v),pata (cfr.gapato
fol.110r),cuja (cfr.camino,fol.80r).

<sup>.</sup>Originarios de otras raices:hampa,huerco.

un taxativo desconocimiento de las raices històricas de los vocablos que registra. El hecho de que esto sea así revela una falta de rigor que ya desde ahora admitimos, si bien numéricamente es poco significativa en el conjunto global de su obra.

No es òbice a cuanto decimos, y a pesar de todo, la curiosa redacción que aparece en los artículos **menear** y **mesón**, donde podemos leer:

menear (fol.223v): "El Gallego, que es antiguo Castellano, nos enseña su origen pues dice Manear, de Mano, con que de ordinario movemos las cosas y asi decimos bien Menear al castigar, que otros dicen dar una mano.

meson (fol.225r): "El Hebreo le llamò
Malòn,de donde le llamò el
castellano Mellòn ,y después la ll
vuelta en J,Mejòn,como oy le llama el
Gallego,que habla antiguo castellano",

porque luego neutraliza toda inferencia de que sea el Gallego esta lengua primitiva castellana en su articulo chantar. Así:

chantar (fol.121v): "En antiguo Castellano, en Portugués y Gallego es plantar".

De la misma manera ocurre en otros articulos (1).

<sup>(1)</sup> Cfr.,por ejemplo,el articulo chapeo (fol.122r).

En nuestra atenta y repetida lectura del texto completo de del Rosal -incluidos los tres Alfabetos siguientes- no existen datos para poder afirmar la extraña especie de que del Rosal piensa que el Gallego fue esa pretendida lengua primitiva castellana.

Digamos a este propòsito que sin mayores pretensiones, ni significativas por supuesto, el propio Aldrete —tan poco sospechoso de la teoría de la primitiva lengua castellana— ha empleado similar expresión en algún momento de su obra (1).

Del Rosal afirma que la lengua castellana es el resultado de una serie de aportaciones — referidas éstas siempre al caudal léxico— de muy diversa indole, si bien entiende que de todas ellas la latina es con mucho la màs importante y cuantiosa hasta cubrir casi un cincuenta por ciento de la masa global léxica de la lengua. Le siguen en importancia, y por este orden, la griega, la hebrea, la aràbiga, de otras lenguas vulgares europeas, la de algunas naciones con

<sup>(1)</sup> Aldrete, B.de, Del origen...,o.c., pàg. 223 del Libro II, donde dice: "Afirmo, que <u>en el Romance tenemos vocablos antiquos Españoles</u>, Griegos, Godos, y Arauigos; mas que son tan pocos, i tan contados, respecto de los Latinos, que no pueden entrar en comparación"

Aclaremos, no obstante, que el contexto de esta cita està referido más al sustrato prerromano en el subrayado particular que hacemos.

quienes hemos tenido contactos de muy diverso orden, y de las lenguas americanas. Estas son sus palabras:

"La Castellana,como Lengua las demas comunes, es tomada de varios Lenguajes. Alguna parte mana de la antigua Castellana, digo de aquella que se hablaba en los siglos antes España conociera las ales,y Setentrionales, que muchos Orientales, y piensan aver sido la Vizcaina.Otra gran parte es tomada de los Griegos, quando en diversas vezes entraron, y conquistaron España.Otra parte muy mayor, que casi coge la mitad de nuestro Lenguaje, nos diò Romano; y aun toda via se nos va pegando algo de la comunicacion de el Lenguaje Latino. También contribuyò la Hebrea con la comunicación de los Judios, de que huvo en España gran copia.Pues la Arabiga conocera su pedazo,que nos dieron los Moros,de quienes toda España fue sugetada. Algunos Vocablos; aunque raros, debemos a las vulgares de la Europa, como son algunas de el Oriente y Setentrion, que introduxeron Godos, y con ellos Alanos, Vàndalos, y Suevos, y otros. Pues de las Naciones con quien hemos tenido comercio, o guerras, algo se ha allegado; como son Francesa, Italiana, Alemana, Inglesa; y aun oy de las Indias de el Poni**ente podemos** esperar nuevos Vocablos con las Drogas, que de allà vienen,como lo vamos experimentando" (1).

<sup>(1)</sup> Ms.A,fol.II,en la Razòn General de los Principios de el Lenguaje Castellano .

## CAPITULO 4

TECNICA LEXICOGRAFICA: EL CORPUS, LA ESTRUC-TURA DE LOS ARTICULOS, LAS DEFINICIONES

Los conceptos de Lexicografía y Lexicología estàn en plena revisión,quizà porque nunca definieron del todo con precisión o porque sus definiciones no agradaron a muchos. Y ello porque sus limites son imprecisos, sus conceptos son, en muchos casos,complementarios y sus contenidos reales aparecen dudosamente cientificos.No en vano el léxico -quizà lo más frágil en punto a sistematización en las lenguas- fue siempre un escollo <mark>que rest</mark>ò diafanidad y rigor a la tarea de semantistas, dialectòlogos, etimòlogos y gramàticos en general. Poner orden en el vocabulario de una lengua es poco menos que pretender ordenar el mundo del pensamiento conceptual en una filosofia imposible por fragmentaria y escurridiza (1).Su propia movilidad hace màs penosa la tarea.

El Diccionario académico define a la Lexicografia como arte de componer léxicos o diccionarios, en tanto que la Lexicología es un tratado o estudio analògico o etimològico de los vocablos. No es nuestra intención pretender una

<sup>(1)</sup> Piénsese en las reticencias de las escuelas cientificas que rechazan el recurso al sentido, como ocurre en L. Bloomfield.

critica de ambas formulaciones que, por otra parte, seria repetitiva (1).

Tomado el concepto de Lexicografia en su màs pura literalidad nos conduciría a mantener que el lexicògrafo opera desde requerimientos extracientificos -pues el arte no es esencialmente ciencia-, dominando, si acaso, unas técnicas combinatorias que harian del diccionario un producto artesanal. De hecho, hallamos hoy una serie indiscriminada de obras que siendo una compilación de saberes o una explicitación documentada de tecnicismos son lanzados al mercado con el nombre genérico de diccionarios, sin guardar con el concepto genuino del Diccionario -tal y como la teorización lingüística entiende- más que una coincidencia en la presentación alfabetizada de sus contenidos. Es el diccionario-producto a que se refieren algunos tratadistas (2). Esta opinión académica es

<sup>(1)</sup> Véase a este propòsito Fernàndez-Sevilla, o.c. pàgs. 13-19.

<sup>(2)</sup> Alvar Ezquerra, M., ¿Qué es un diccionario?. Al hilo de unas definiciones académicas, separata de Lingüística Española Actual, T.II, I (1980), Edic. Cultura Hispànica del Centro Iberomericano de Cooperación, Madrid, 1980, pàgs. 104 s.; Rey, A., Le lexique: images et modèles. Du Dictionnaire à la lexicologie, París, 1977, pàg. 56.

generalmente aceptada por otros autores (1).

A nuestro entender, este concepto es ambiguo, dado que no distingue en su acepción entre práctica y teorización lexicográficas. Si bien aquélla es muy antigua, y permanece en cierto modo aún hoy mineralizada, ésta se ha visto enriquecida en su comprensión y extensión por numerosos estudios (2).

De otro lado, y al hilo de la definición académica que recordábamos más arriba, la pertinencia de la Lexicología como hecho científico parece evidente, y por este camino van sus definiciones (3). Quizá la menos afortunada sea precisamente la del Diccionario académico al situarla en un terreno historicista de escasa concreción y cuyos limites etimológicos y analógicos en el tratamiento del léxico no añaden casi nada al prestigio de su

<sup>(1)</sup> Làzaro Carreter, F., Diccionario de términos filológicos, Gredos, 3°edic., Madrid, 1971, pàg. 262 donde ofrece una definición similar. Cfr. igualmente, Dubois, J., Diccionario de Lingüística, Alianza, Madrid, 1979, pàgs. 393-396, quien añade que la Lexicografía, además de ser técnica—no emplea aquí el término arte—comporta también el anàlisis lingüístico de tal técnica. Cfr. Casares, J., Introducción a la lexicografía moderna, anejo a la RFE, LII, Madrid, 1950, pàgs. 10-11.

<sup>(2)</sup> Alvar Ezquerra, M., en su Proyecto de Lexicografia española, Planeta, Barcelona, 1976 p\u00e4gs. 236-241, nos ofrece un copioso elenco de ellos actualizado por a\u00e4os.

<sup>(3)</sup> En las obras citadas en la Nota i de la pàg. 128 aparece definida la Lexicologia por cada autor.

tarea.La definición de Fernández-Sevilla (1) nos parece la más completa por lo descriptiva: "Disciplina lingüística que se ocupa del vocabulario global de una lengua como conjunto estructurado, de la medida y volumen cel mismo, de sus movimientos y tendencias generales, según las éports; es decir, de los problemas generales relativos al sistema o conjuntos estructurados de palabras".

embargo, Lexicologia y Lexicografia Sin disciplinas que suelen aparecer integradas cuando recalamos en el anàlisis del diccionario como producto lingüístico.El lexicògrafo que recoge, elabora y expone sus materiales hace un tratamiento de los mismos que ya es lexicològico.Es decir, si el lexicòlogo es potencialmente un lexicògrafo (2), éste ya no podrà prescindir de la actividad de aquél (3). En el caso del autor de nos ocupamos lo hemos constatado, si bien hay que colocar en sus justos + -minos el caràcter cientifico de su Alfabeto primero por ser obra muy temprana de

<sup>(1)</sup> Cfr.Fernandez-Sevilla, J., Problemas, o.c. pags. 18-19.

<sup>(2)</sup> Recordemos la definición académica en el **DRAE**, voz Lexicografía: "Tratado o estudio de lo relativo a la analogía o etimología de los vocablos, sobre todo en el concepto de haber de entrar éstos en un léxico o diccionario". El subrayado es nuestro.

<sup>(3)</sup> Aivar Ezquerra, M., Proyecto, o.c., påg. 53.

una época en que aŭn era prematuro el rigor de una ciencia lexicològica tal y como hoy la entendemos.

No es ocioso justificar aqui que el Alfabeto primero de la obra de del Rosal, objeto de nuestro estudio, es un diccionario rigurosamente hablando y cuyo componente primordial es el referente etimològico. Con esta observación que iremos ilustrando en su momento, establecemos desde ahora la imposibilidad material de juzgarlo a la luz de otras obras lexicogràficas (1).

Efectivamente, este Alfabeto es un repertorio léxico-etimològico, de caràcter històrico-descriptivo, pues, que adoptando la distribución alfabética pretende informar sobre el vocabulario de la lengua castellana, sobre todo en lo concerniente al origen de sus vocablos.

Los limites de un diccionario, incluido el etimològico, no son fijos sino ampliables en todo momento. La definición académica de Diccionario como "libro en que por orden comúnmente alfabético se contienen y explican todas las dicciones de uno o más

<sup>(1)</sup> Alvar Ezquerra, M., ¿Qué es un Diccionario..., o.c., pàgs.112-117, establece las diferencias entre diccionario, léxico, glosario, vocabulario, diccionario enciclopédico, concordancias, y tesoro.

idiomas, o las de una ciencia, facultad o materia determinada" (1), o la del profesor Làzaro Carreter entendida como "libro en que, por orden alfabético generalmente, se contienen y explican las significaciones de todas las palabras de una lengua" (2), coinciden en la necesaria voluntad del lexicògrafo por hacer de su obra una obra total y abierta. Sin embargo, esto no es posible màs que en un diccionario històrico o en un tesoro.

For ello,y pese a las insatisfacciones confesadas por algún estudioso (3),creemos más razonable para nuestro propôsito la postura de ..Dubois quien entiende por diccionario "un objeto cultural que presenta el léxico de una lengua (...) bajo forma alfabética,dando de cada término un cierto número de informaciones"(4). De hecho,el concepto de diccionario ha cambiado notablemente desde los tiempos de del Rosal al diccionario académico del siglo XVIII,y desde éste al que hoy poseemos.La ciencia lexicogràfica ha ido almacenando hoy

<sup>(1)</sup> DRAE, voz Diccionario. El subrayado es nuestro.

<sup>(2)</sup> L\u00e1zaro Carreter, F., Diccionario de t\u00e9rminos, o.c., p\u00e1g. 142. El subrayado es nuestro.

<sup>(3)</sup> Alvar Ezquerra, o.c., pag. 112.

<sup>(4)</sup> Dubois, J., Diccionario de lingüística, o.c., pàgs. 194-196, voz Diccionario.

claridades imprevisibles en épocas más remotas.Y preferimos movernos en âmbitos de teorización más difusos para poder entender esos limites imprecisos y definitorios en que se encuadran las obras lexicográficas de los siglos XVI y XVII, mitad diccionarios enciclopédicos mitad diccionarios etimológicos como lo fueron el Tesoro de Covarrubias -pese a su nombre de tesoro- o la obra que analizamos de del Rosal.

De otro lado, el caràcter normativista que preside normalmente la actividad lexicogràfica desde el siglo XVIII hasta hoy ha aumentado el prestigio de las obras lexicogràficas modernas. Esto no guarda mucha relación con el caràcter descriptivo, sobre todo, que los diccionarios de los siglos clàsicos pretendieron. Pues bien, en el Alfabeto primero de del Rosal hallamos la limitaciones propias que se desprenden de las anteriores consideraciones.

El diccionario que analizamos nace como mero ejercicio lexicogràfico por si mismo; se considera obra abierta como consecuencia de su propia limitación asumida y no se dirige a un público concreto:

"Para perfeción de este Libro conviene que los doctos y leidos y buenos ingenios añadan lo que le falta y rastreen escribiendo aqui las causas,asi de vocablos que cada dia nacen nuevos en la lengua castellana,como de costumbres,adagios y modos de hablar.Muchas cosas se dexaron de poner,por no saber la causa dellas;de que iré poniendo aqui memoria como se me van ofreciendo"(1).

De si hubo o no en su gestación un proyecto inicial —un esquema de fidelidades previas— no existe constancia. De todas formas, no sería una excepción del Rosal a esa servidumbre de la lexicografía clàsica que ha llevado al profesor Làzaro Carreter a afirmar que "no hay diccionario antiguo ni moderno que haya mantenido rigidamente su esquema o proyecto inicial" (2), sobre todo si pensamos que del Rosal empleo veinte años en su ejecución (3).

La masa léxica del diccionario etimològico de del Rosal, su Corpus inventariado, sobrepasa con mucho las siete mil voces (4), aun contando las Addiciones.

No aparece definido un criterio de selección que acote los limites de la obra que, en cualquier

<sup>(1)</sup> Ms.D, T. IX, pag. 2521, Fragmento Primero.

<sup>(2)</sup> Làzaro Carreter, F., Estudios, o.c., pàg. 83.

<sup>(3)</sup> Ofr.el Privilegio Real que acompaña al Ms.A, linea 2ºde su facsimil en la pág. 42 de este trabajo.

<sup>(4)</sup> A lo largo del trabajo usaremos indistintamente los términos voz,palabra,dicción,término,vocablo o lexía para referirnos a los lemas que encabezan cada articulo o que figuran en el interior del cuerpo de esos mismos articulos.

caso, serian los fijados por la competencia léxica de su autor (1).

Digamos, ademàs, que el proyecto global del diccionario que analizamos da cabida a materiales procedentes tanto de la lengua como del habla, alternando en su conjunto voces de uso normal incluidas las de débil especificidadneologismos, términos arcaizantes, voces barbaras, casticismos o localismos de uso general restringido. Es decir, el ûnico limite previsible y oportuno para la delimitación del Corpus no es ni una determinada y concreta siquiera el de sincronia.Con ello reafirmamos el caràcter de apertura indefinida que predomina en esta obra.

Con todo, los limites no son tan confusos, desde nuestra òptica, como para sustraer a esta obra de una temporalización; no es una obra atemporal ni

<sup>(1)</sup> No empleamos aqui el término competencia en el sentido que Noam Chomsky da de "sistema de reglas interiorizado por los hablantes, y que constituye su saber lingüístico gracias al que son capaces de emitir o comprender un número infinito de frases oidas" (en Aspectos de la teoria de la Sintaxis, Madrid, 1970, pàgs 5-6), dado que ya Làzaro Carreter - cfr. Estudios de Lingüística, o.c., pàg. 76- nos dice que "la lexicografia clàsica, resultado de un divorcio casi absoluto entre léxico y gramàtica -y digo casi porque no faltan en los diccionarios restricciones asistemàticas de tipo selectivo-, es en gran medida inútil para las necesidades de una lingüística orientada hacia el cifrado de mensajes". No digamos cuando el diccionario de que hablamos no es normativista sino històrico por su filiación etimològica.

intemporal, lògicamente. El conjunto de voces recogidas tiene limites sincrònicos que agotan sus posibilidades en vida del autor y, de otro lado, està sujeto a la diacronia que actualizò la competencia léxico-històrica de ese mismo autor o a las fuentes escritas de que se nutriò.

Las fuentes, pues, de los materiales recogidos por del Rosal son indiscriminadamente tanto de la lengua hablada como de la escrita. El criterio de autoridad que llegó hasta el diccionario académico fue en este tiempo insoslayable, de forma que siempre fue garantia de prestigio la remisión a fuentes escritas. Pero aún así, del Rosal alterna los clásicos consagrados por la tradición lexicográfica y literaria de su época con otros escritores de escasa relevancia artística, a veces de muy segunda fila, con cuyo despojo dará a su obra la variedad léxica a que hemos aludido (1).

Hay un talante, pues, en del Rosal que, siendo ecléctico, intenta nivelar la lengua escrita con la hablada, aunque todavia perdura en su obra el peso prestigioso de autores singulares. El muestreo de citas recogidas arroja un porcentaje elevado de éstos sobre los demás hasta casi un setenta y ocho por ciento.

<sup>(1)</sup> Cfr.påg.31₹ de este trabajo donde se da una exposición minuciosa de las fuentes y autoridades de que se sirvió del Rosal para su trabajo.

## El Corpus

Las unidades lexicològicas que se constituyen como entradas en el diccionario de del Rosal se hallan ordenadas por el procedimiento alfabético que enuncia en el *Pròlogo* (1):

Orden de el Alphabeto Castellano que se guarda en este Libro, para que sea facil hallar los Vocablos, que se ofrezcan, con una advertencia que abajo se añade. «se

A	Lele.
B	LL. elle.
G. Cedilla	N. lne.
Ch. Cedilla. Ch. que debia lla marve Cha, o Che; y ha cerse de esta pronuncio	. Q Q.
cerre de esta pronunció cion un nuevo Caracte	.Qu. Juu.
cion un nuevo Caracte  D	R. Cre.
F. G. Ge.	T. Te. Uvocal 10.
H. Kache.	V consonante . 8.
Y consonante. Y.	Xlx. Y. Y. ZZe, o Zeda.
J. Jota.	Z Ze, o Zeda.

Debese advertir, que si buscando un Vocablo en una lem tra no pareciere, se burque en la Substituta, que alli estani Son las Substitutas, y Kermanas, estai:: B.V.-C.Qu. C.Z.-G.J.X. La G. sera substituta de las dos J.X. Con las palabras que comenzaren por Se, o St. La K. puede substituir, o anadirse a las Vocales todas; y aní la Palabra; que ha de comenzar en Vocal, si alli no esta, busquese en la K. y las Haspirales busquense sin K.

<sup>(1)</sup> Ms.A, fol.12v (XII).Preferimos adjuntar una fotocomposición de la cita, en lugar de su transcripción, dada la circunstancia de que es perfectamente legible en su original

Este rigor alfabético, salvo excepciones de escasa importancia (1), sigue de forma generalizada los planteamientos fonéticos de época en la misma linea que llega desde Nebrija al primer Diccionario académico, pasando por Covarrubias, es decir, mezclando criterios fonetistas y alfabetistas aunque de aquéllos sobre éstos. Asi,por ejemplo, alfabetiza los grafemas Ch y L1 como sonidos autônomos, pospone las silabas ordenadoras ce- -ci- interdentales al término de los valores fonéticos -ca-, -co-, -cu- velares; de otro lado mantiene la no distinción entre alveolar vibrante simple /r/ y la multiple /r/ y distribuye en el articulado de la 6 -previa eliminación de la cedillay de la Z las voces que comienzan por grupo  $/\theta/+e,i$  atendiendo aqui a linguointerdental criterios estrictamente alfabéticos. En general, acusa posturas fonéticas -de las que se hablarà màs extensamente en este trabajo (2)- explicables en el

<sup>(1)</sup> En del Rosal hallamos lapsus de ordenación en varias decenas de términos,como: afrente-afrechos, alcohol-alcofa, alesna-alentar,bete-berrueco, barbero-barbaros, casco-cascante, gualda-gualarida,etc.,por citar algunos.Hallamos incluso vocablos desplazados de su lugar natural correspondiente.Probablemente,algún lector avisado,si no el propio copista,avisó mediante un asterisco en alguno de los vocablos esta circunstancia. En la relación alfabetizada por ordenador que presentamos en la pág. 75 de este trabajo -y pese a que con él han surgido otros problemas similares-los vocablos han sido reordenados.

<sup>(2)</sup> Cfr.i.,pag. 251.

contexto de una época en que la estabilidad fonética de la lengua era aûn precaria y casi caôtica en su grafia. Eso sin contar con las posibles modificaciones grafémicas y de ordenación en que el copista haya podido incurrir inconsciente o conscientemente sin previo aviso y desde postulados ya claramente normativistas.

La macroestructura, pues, de este diccionario en lineas generales a esa tradición responde lexicogràfica que nos llega de muy antiguo y en que los materiales se nos presentan organizados en articulos que forman la microestructura, encabezados por un lema y cuya extensión 25 irregular (1).El proceso de lematización, no obstante, no refleja una organicidad en el sentido de que la presencia previa derivados, sinônimos, antônimos, y alôtropos surgen al hilo del pensamiento del autor en el que se mezclan criterios lexicològicos, culturales, etimològicos e incluso de pensamiento divergente.

<sup>(1)</sup> Entendemos aqui por macroestructura y microestuctura, respectivamente, estos dos tipos de organizaciones:la global del diccionario -es decir,el conjunto de sus lemas- y de otro lado la de cada uno de sus artículos,según la terminología empleada por J.Rey-Debove en Etude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains,La Haya-Paris,1971,pàg.21. Los términos lema y lematización proceden de Ladislav Zgusta, Manual of Lexicography, Mouton,La Haya-Paris,1971, para quien lema es la mera indicación

unidades léxicas lematizadas son predominantemente lexias simples o compuestas(1), hecho perfectamente comprensible si recordamos que al Alfabeto primero acompañan en del Rosal tres Alfabetos más, el segundo de los cuales lo dedica integramente al anàlisis de refranes y expresiones lexicalizadas que corresponderian a las lexias textuales y complejas respectivamente según la terminología que empleamos (2). Son unidades léxicas separables, susceptibles de aparecer en contextos muy diferentes aunque su contenido de base sea semanticamente autônomo y pleno.En general, no mantienen entradas diferentes las palabras convergentes en una sola forma homògrafa y procedentes de étimos distintos.

El criterio de del Rosal para fijar la lematización no difiere con mucho de la práctica usual en lexicografía: los términos sustantivos se

de la unidad léxica,es decir,el término que da entrada al articulo.La lematización sería,pues,la ordenación de los lemas según criterios.

<sup>(1)</sup> Empleamos aqui la terminologia de Pottier, B., Gramàtica del español, trad. de A. Quilis, 2°ed. Madrid, 1971, påg. 26.

<sup>(2)</sup> Son muy contados los casos en que del Rosal se refiere a alguna lexía textual. Algunos ejemplos, en cambio, de lexías complejas lematizadas las tenemos en los artículos: al presente (fol.34v), a posta (fol.41r), asoslayo (fol.47r), en cluquillas (fol.139r) enderredor (fol.139v), fin y quito (fol.159v) y buena ventura (fol.70r).

recogen en su forma singular masculina,si aparecen en ocasiones acompañados de sus respectivos femeninos: nieto y nieta, tio y tia, suegro y suegra, burro y burra, biudo y biuda, esposo y esposa, etc. Los adjetivos entendidos hoy como determinantes actualizadores . o cuantificadores y las formas pronominales a ellos afectas aparecen en todas sus formas plenas total o parcialmente: cuanto y cuantos, ella-ello-ellas ellos, los-las-la-lo, mio y mia, suyo y suya,etc. Los verbos se presentan en Infinitivo. Los adjetivos aparecen alternando sus formas masculina -menos abundantecon la femenina, apareciendo entonces en este segundo caso acompañada de la palabra genérica cosa (1).

Con frecuencia inserta en el enunciado del articulo varias palabras que, juntas, forman una unica entrada. Esto ocurre, sobre todo, en los casos en que constituyan una familia de la misma raiz. Como principio organizativo es laudable y creemos que no se destruye con ello el orden alfabético. En todo caso, cualquier palabra que ha de tratarse por si

<sup>(1)</sup> De esta forma hallamos: flaca cosa, fofa cosa fragil cosa, honda cosa, menuda cosa, etc. Si bien hallamos mágica y mágico, viejo y vieja y otros.

Este procedimiento fue usual ya en Nebrija, como observa Gerald J. MacDonald en su Introducción a la edición del Vocabulario de romance en latín, Castalia, Madrid, 1973, pág. XI.

misma tiene su lugar en su momento, aunque del Rosal no incluye siempre su remisión. Pese a ello no comprende en el mismo lema de entrada términos como: poesía-poeta, tropa-tropel, villa-villano, y otros términos a los que concede entradas diferentes y que no ofrecen la menor duda de pertenecer semántica y lexicològicamente a un mismo étimo.

Volviendo, pues, a lo que manifestabamos al comienzo de este parrafo, tenemos:

- . obedecer, obediente y obediencia
- . nota, notar, noticia y notorio
- . pastilla, pasto y pastor, etc.,

dàndose casos tan extraños como:

- inspirar.instancia.instrumento.instincto y otros muchos
- . impedir.imperio.impetrar.importuno. imprimir.improviso.y otros muchos
- . inflamar.influir y otros,

que son consecuencia en estos casos de un intento abreviador, más que de un desconocimiento etimológico solapado analógicamente. En realidad, estas agrupaciones responden a la necesidad sentida por todos los diccionaristas de dar junto a la palabra directriz el conjunto de sus derivados.

Excepción hecha de los lemas simples, en general podemos decir que del Rosal emplea para la lematización múltiple los siguientes criterios, sin

que el orden que presentamos en su enunciado tenga estimación en términos de frecuencia. Así aparecen:

- permuta de las formas Infinitivo-Participio-Sustantivo. Ejemplos: atrevido y atreverse; agonia y agonizar; asentar y asiento; aviso y avisado; cuadra, cuadrado y cuadrar; mella mellado y mellar.
- Lemas de matriz con derivados y compuestos. Ejemplos: astrologo y astrologia; baron y baronia; benjui y benjudaico; bodega y bodegôn; bofetôn o bofetada; burbuja y burbujôn; clavel y clavellina; comodo y comodidad; ermita y ermitaño, etc.
- Lemas en que los vocablos se ofrecen equivalentes,pero presentando en su caso variantes fonéticas u ortográficas denotan estadios arcaicos, estimaciones afectivas o de localización o simplemente variantes cultas o neologistas de arraigo desigual: aturdido y atordido; acril o aqueril; açomar o asomar; adevino o adivino; acra o agria; alholi o alfoli; borujo, burujo, orujo y brujo; carnestolendas o carnestollendas catedra o catreda; coleta o colecta; ceatica o ciatica; despues o depues; estuche o mejor estruche; frasco o flasco; hoja o foja; haz o faz; huevo o guevo; isipula o erisipula; mostro o monstruo; pendola o peñola; perlado o prelado; trencar o trincar; bengala o mengala; visuejo o visojo; antruejo o entro do,

<sup>-</sup> Lemas en que aparecen sinònimos de étimos lejanos:azumbar o almea;soler o acostumbrar; marra o almadana; dislate y disparate,etc.

Finalmente, observamos que con entradas diferentes, pero con idéntico lema de base, aparecen articulos que desarrollan alguna particular acepción de su inmediato precedente por haberlo así considerado oportuno el diccionarista. Por ejemplo: fiesta y fiesta de Nuestra Señora de la O; yerva, yerva de Juan Infante y yerva escorçonera; moçarabe misa en Toledo y moçarabe; unguento y unguento Apostolorum; uva y uva canilla; miercoles y miercoles corvillo; domingo y domingo de casi modo, etc. En realidad, se trata de hipônimos de un mismo hiperônimo.

De cuanto llevamos dicho se infiere que del Rosal concede idéntica atención a todo aquello que, procedente de cualquier nivel léxico, tenga consistencia de uso, independientemente de su situación sincrónica a la que solo presta algún interés de pasada.

## Estructura de los articulos

Los articulos lexicogràficos en la obra que analizamos son desiguales en su disposición y contenidos. Junto a articulos de una complicación desmedida, que adoptan una estructura arborescente sin

que el final guarde relación aun la más remota con su cabecera, hallamos otros de manifiesta sobriedad informativa. El articulado posee, pues, una estructura cambiante.

Como norma podemos afirmar que del Rosal emplea tres matrices o paradigmas en la resolución de su articulado referida ésta a su microestructura:

a. Articulos que remiten directamente a otros, sin más añadidura.

b. Articulos en los que ofrece puramente el origen etimològico del lema.

c. Articulos de más amplio tratamiento.

Añadimos a esta disposición algunos articulos, escasos en número, en los que no se añade glosa alguna al lema que aparece como entrada. El copista nos ha trasladado fielmente esta circunstancia haciendo constar la ausencia de datos. Dado el deplorable estado en que se hallaron los originales, se debió sin duda a un extravio de fichas en el papeleteo del autor o del propio copista (1).

<sup>(1)</sup> Se da esta circunstancia en los articulos: atauxia, bardage, barnecer, clarea, criollo, chalan, chança, despejo, entretiños, garduña, garrucha, partesana, polaina, ramplon, rancor.

En orden creciente, pues, de complejidad diremos que los artículos del diccionario que analizamos son de tres tipos:

a. Aquellos que remiten directamente a otro articulo, sin màs información. El autor los resuelve mediante el indicador Busca -que en los articulos de la A es predominante-, o mediante el indicador B que aparece a partir de los articulos de la B y hasta el final de una manera mayoritaria. Para las referencias bibliogràficas emplea el indicador V° (vide). Su frecuencia no sobrepasa el diecinueve por ciento del material inventariado.

En general, podemos afirmar que la remisión no defrauda las expectativas de hallazgo. Y que sólo en muy contadas ocasiones aparecen insertas en nuevas retromisiones que (esembocan en lo que el profesor Lázaro Carreter llama 'pistas perdidas' (1).

b. Un segundo grupo lo corman las voces que resuelven su articulado de forma expeditiva dândonos sôlo su etimología. Todo a lo más, en alguna ocasión añaden el dato de coincidir con ésta en su contenido semântico (2).

<sup>(1)</sup> Làzaro Carreter, F., Pistas perdidas en el Diccionario, BRAE, T. LIII, Cuad. CXCX, 1973, pàgs 249-259.

<sup>(2)</sup> Es el caso, oor ejemplo, de alambre (fol. 25v):

En realidad, se trata de términos de muy débil especificidad etimològica a los que Corominas llama "voces de vitalidad escasa —y aun de vida dudosa— o de etimología evidente" (1), palabras, en suma, sin apenas historia fonética o semàntica, casi claras, algunas de las cuales pertenecen a ese léxico hereditario de dudoso origen y al que los etimòlogos se empeñan en documentar olvidando que "de lo pasado serà mucho màs lo escondido que lo descubierto" (2).

Pertenecen a este grupo un veinticinco por ciento de los términos inventariados en entradas individualizadas y sobre ellos volveremos al hablar de la etimología (3).

c. Articulos de más amplia elaboración. Estos articulos predominan, con mucho, en el Alfabeto primero. Nuestra intención de ofrecer una sistematización porcentuada de su microestructura se

<sup>&</sup>quot;del lat.Aeramen.que es lo mismo", o bien de los articulos arar,baluarte,barca,bivir,caso, embeleco,etc.

<sup>(1)</sup> Corominas, J. Diccionario critico etimològico de la lengua castellana, T. I, Madrid, 1954. p\u00e4gs IX-X.

<sup>(2)</sup> Shuchardt, H., Problemas etimològicos, RFE, T.8 Madrid, 1921, pàg. 402.

<sup>(3)</sup> Pertenecen a este grupo, por ejemplo, los articulos: berrueco y berrocal, berruga, bien, bondad, bramar, cadahe, calumnia, desainar, embidia, enxundia, etc.

ha visto desbordada por la variedad de soluciones. Ni siquiera el tratamiento informatizado asistido por ordenador -que iniciamos y del que desistimos por su inoperancia-nos permitiò extraer conclusiones vàlidas para hallar en la obra que estudiamos un principio ordenador que actúe de paradigma. Decididamente, del Rosal censtruía sus artículos sin plan previamente establecido y, muy probablemente, con unos planteamientos de total apertura, procedimiento clàsico en toda obra de acarreo cuyos materiales se van superponiendo a medida que la experiencia, el dato, la lectura o la información lo permitian.

La cabecera del articulado que sigue al lema suele concentrarse, an general, en el referente etimològico que frecuentemente es variado y al que se añade una definición del término. A partir de aqui, y ya en el cuerpo del articulo, el diccionarista diversifica las informaciones con prodigalidad, alternando puntos de vista lexicográficos —antiguos y modernos—, literarios, gramaticales, médicos o historicistas con otros de mera erudición al caso.

De esta manera, del Rosal mezcla la etimología con la definición adornando su exposición con citas constantes y ofreciendo acepciones, derivados y compuestos, usos según variantes diatópicas o

diastràticas, y estableciendo las referencias oportunas para una mejor intelección del término. De todo ello se vale del Rosal para irnos exponiendo toda una teoria personal de lo humano y lo divino, con sus manias y preocupaciones incluidas, sin desdeñar las adherencias populares que a través de numerosas citas paremiològicas afloran constantemente en la obra que estudiamos.

Vamos a detenernos en algunas consideraciones circunstanciadas de cuanto venimos diciendo, y recalaremos más tarde en algunas otras consideraciones de carácter etimológico.

## Las Definiciones

Pese a que el diccionario de del Rosal no es una obra puramente metalingüística, no orientada por tanto y primordialmente hacia la codificación o decodificación de mensajes, es un hecho que no agota su esencia en el referente etimológico sin más. Ya en el Prólogo, según advertíamos, nuestro diccionarista nos avisaba de que era pretensión suya no sólo agradar con ella sino poder ser útil (1). No es

<sup>(1)</sup> Ms.A, Pròlogo del Autor , fol. 7r.

ocioso, pues, el empeño que nos trazamos por sustraer del mero ejercicio inane una obra que a juicio del propio autor puede, además, ser un instrumento de importancia para el mensaje inteligente de la lengua de la que es producto y a la que sirve.

Siendo el hecho de la definición léxica uno de los aspectos más controvertidos de la práctica lexicográfica, no prescindimos de ella en el trabajo que nos ocupa porque en del Rosal es un componente más de sus artículos, pese a la idea, ya recordada por Corominas, de que "los diccionarios etimológicos en general se abstienen de definir las palabras" (1).

Hoy tenemos más claros el alcance y la técnica de la definición, y sabemos que su formulación es más tarea del lexicólogo que del lexicógrafo, facetas ambas que coinciden ex æquo en del Rosal (2).Razón por demás para que nuestro diccionarista, a nuestro juicio, no se haya planteado minuciosamente su tarea

<sup>(1)</sup> Corominas, J., Breve diccionario etimològico de la Lengua Castellana, Gredos, Madrid, 1973, pàg. 6

Cfr. a este propòsito los trabajos de Casares, J., Introducción a la lexicografía moderna, anejo a la RFE, n°LII,1950, pàg. 159; Pottier, B., La définition sémanthique dans les dictionnaires, Travaux de Linguistique et Litterature, III, París, 1965, pàgs. 33 s.; Làzaro Carreter, F., Pistas perdidas..., d.c., pàg. 249 ss.; Rey-Debove, J., La définition lexicographique: bases d'une typologie formelle, Travaux de Linguistique et Litterature, V, 1967, pàgs. 141-159; y las obras tantas veces citadas en este trabajo de M.Alvar Ezquerra y Julio Fernàndez-Sevilla, entre otras.

definitoria sin que por ello no aparezcan claros sus usos lexicogràficos en esta cuestiòn: del Rosal no busca, por principio, la definición òptima porque rehúsa ese cierto grado de tecnicismo que acompaña a toda definición.

En su obra se alternan las definiciones sinonimicas (1) eligiendo de entre los sinônimos posibles los más genéricos o añadiéndoles algún término diferenciador (2),con otras definiciones

Alvar Ezquerra, en su **Proyecto**, o. c., pàgs. 55 y siguientes, trata acertadamente el tema de los sinônimos definitorios y su clasificación.

(2) Asi, tenemos, citando siempre por el Ms.A.:

abito (fol.18r): "vestido" "mes" abril (fol.18v): "caballo" alazano (fol.26r): "medida" ana (fol.37v): "cerquillo" anillo (fol.39r): "el ocioso" baldio (fol.53v): "es tierra" barro (fol.56r): bretonica (fol.67v): "yerba" "animal" bufalo (fol.70r): calamar (fol.78r): "pescado"

O bien:

abuhado (fol.18v):"cara de buho"
aguileño (fol.24r):"rostro largo"
boñiga (fol.64v):"estiercol de buey"
calabozo (fol.78r):"es cuchillon torcido o hozino"
cardeno (fol.85v):"color de la flor del
cardo"

<sup>(1)</sup> La sinonimia, como técnica definitoria, es rechazada por Maria Moliner, Diccionario de uso del español, T.I, Gredos, Madrid, 1970 en su Presentación, pág.X. La admite, en cambio y entre otros muchos, lorgu lordan, Principes de définition dans les dictionnaires unilingues. Mélanges linguistiques, Bucarest, 1957, pág. 234.

descriptivas y, a veces, teleològicas (1).

Ocurre frecuentemente, sin embargo, que del Rosal escamotea la definición evitando amplificaciones de significado que o bien se hallan en la esencia natural de las cosas o por creerlas incorporadas a ese sentido común idiomático que existe en todo hablante (2).

## (1) Por ejemplo:

clavo (fol.90v): "Specia, por la mucha semejanza, q. tiene de clavo en la figura (...) Es de un fruto muy pequeño, q. de negro tira a bermejo, y tiene una cabezuela a manera de clavo".

cornado (fol.101v): "Moneda antigua; era como coronado, por la corona Real, que sola en ellos se ponía sin Letra, por lo qual fueron despues llamadas las Blancas, en las quales vemos oy la mesma Corona".

espatula (fol.149r): "instrumento de que usan los Boticarios para sacar los unquentos"

## (2) Por ejemplo:

frasco o flasco (fol.162v): "de Frigesco que es enfriarse porque se enfria en él;y por la semejante hechura el Frasco de polvora"

ganzŭa (fol.170r):"ora de Gancho,ora de anzuelo,todo es uno segun el Griego"

granizo (fol.178r): "porque son granos,
por lo qual le llamô el latino Grando"

herrada (fol.178v): "por las barras de hierro, con que se guarnece"

mate (fol.222r): "en juego de Axedrez.."

Del Rosal desconoce, casi, la definición realizada mediante fòrmulas definitorias u operadores metalingüísticos (1). Nos referimos a las expresiones acción de..., hecho de..., efecto de..., y otras similares que se hallan ausentes en nuestro diccionarista. Los ejemplos aislados que surgen no son significativos (2).

De igual manera, se prescinde en él, en general, del uso de la categorización lògica de las palabras en los articulos. El empleo de informaciones gramaticales responde en del Rosal a otras puntualizaciones, no precisamente las definitorias, que iran apareciendo en el cuerpo de los articulos.

<sup>(1)</sup> Son expresiones empleadas respectivamente por Maria Moliner, Diccionario de uso, o.c., p\u00e3g. XVIII y por J. Dubois, Diccionario de Ling\u00fc1stica, Alianza, Madrid, 1979, p\u00e3gs. 395 s.

<sup>(2)</sup> For ejemplo, agujero (fol. 24r): "el que dexa hecho la Aguja, y el Hombre q. las hace".

A este propòsito, Làzaro Carreter, Estudios de Lingüística, edit. Critica, Barcelona, 1980, pàgs. 78 y 79, dice: "Las posibilidades y modalidades de la transformación nominaliza-dora son (...) de naturaleza contextual, y se originan mediante una selección restrictiva operada en la estructura latente de la oración (...) Esta presentación de los nombres de origen verbal choca fuertemente con la adoptada por la lexicografía tradicional, que los enhebra en la sarta alfabética, los define con la fòrmula acción y efecto de ..., y establece entre ellos tantas falsas sinonimias". Evidentemente, el profesor Làzaro Carreter entiende referirse a la mejor tradición postacadémica cuando habla de la lexicografía tradicional.

Ese enunciado total deseado es algo que intenta nuestro autor mediante el procedimiento de las remisiones y de las acepciones que se suceden en los artículos. Así:

- antojos (fol.39v): "porq.se ponen ante los ojos; y asi mesmo los Antojos de los enfermos y preñadas, porque es muy comun modo de decir y lo fué siempre, que lo que mucho se desea se tiene en los ojos"
- cobre (fol.91v): "metal.de Cuprio ære, que assi le llama el Lat.y es lo mesmo que Metal de Chipre, donde abundaba; aunque parece de Cupro, que segun Varron (Lib.4.Ling.lat.) assi llamaban los Sabinos al Bien y Hacienda; y como este fue materia de la comun moneda, y esta lo era de los bienes, llamaron a la moneda o metal del mesmo nombre; como acontece en la palabra Pecunia, que significa el dinero y la Hacienda, y Aes, que significa el Cobre, y la Hacienda o dinero. De aqui cobrar, y poner en cobro que es cobre o moneda, que es la mayor seguridad de la Hacienda".

- arracadas (fol.44v):"B.Arras.Oracar las orejas para ponerlas costumbre antigua".

Las acepciones surgen en del Rosal con criterios aleatorios, más bien lógicos que históricos, dándose el caso (1) de diferenciar en articulos independientes las acepciones de un lema que encabezó un articulo anterior. Este uso lexicográfico viene explicado porque del Rosal no se plantea la cronología de los términos ni su evolución semántica, algunos de cuyos eslabones intermedios desconocía muy probablemente.

<sup>(1)</sup> Cfr.s.,pàg. 167, hablando de las entradas.

Las acepciones que aparecen lo son más por coincidencias polisémicas en su origen Dor asociación de estimaciones estilísticas que nunca estàn de **màs en e**st**e** tipo de obras.Recordemos a propòsito la opinión de Gili Gaya (1): "La estilistica empieza donde acaban la Lexicografia y la Gramàtica. Algo puede hacerse, sin embargo, por incorporar al diccionario valores estilisticos con ejemplos variados que nos muestren para cada palabra sus significados en función del contexto,y todavia (...) multiplicando los calificativos que ilustren al lector sobre el medio social o las diversas estimaciones del vocablo definido tales como irônico, humoristico, respetuoso, despectivo, intensivo, familiar, vulgar, plebev , literario, poético, pedante, etc."

Los valores estilisticos en del Rosal son de diversa indole: estimaciones sociales y técnicas -procedentes en su mayor número del campo de la Medicina-, arcaismos, localismos, coloquialismos, valores afectivos e incluso vicios de lenguaje que rebasan la norma culta. Bueno es recordar que el âmbito léxico de del Rosal se polariza, aparte su competencia específica de hombre culto, en dos zonas de acarreo

<sup>(1)</sup> Gili Gaya, S., VOX. Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española, 2°ed., pròl. de R.M. Pidal., edit. Spes, Barcelona, 1964, pàg. XXXIV.

léxico preponderantemente:la Castilla alta y Andalucia.

De cuanto venimos diciendo se desprende que el esfuerzo de nuestro autor por definir sus palabras no es muy destacable, ni el grado definitorio de sus aportaciones ofrece una aproximación suficiente a los contenidos semánticos de las voces que analiza. Una vez más debemos advertir que del Rosal es consecuente con su idea de ofrecer, ante todo, un diccionario etimològico al que no le es ajeno, sin embargo, nada de cuanto pueda enriquecer su obra.